



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Familias de clase media: las prácticas deportivas como elemento formativo”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Iván Mayoral García

Director (a): Mtra. Elisa Paulina Romero Mancilla

Dictaminadores: Dra. Fany Lucero González Carmona

Mtro. Bernardo Ángel Delabra Ríos



Facultad de Estudios Superiores
IZTACALA

Los Reyes Iztacala, Edo de México 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A las familias Black y Brown por abrirme las puertas de su hogar, brindándome su tiempo y confianza al compartirme sus experiencias cotidianas, las cuales han dado sustento a la elaboración del presente proyecto de investigación.

A mi madre María del Carmen y a mi padre Álvaro, por su valioso ejemplo de esfuerzo y compromiso de cumplir con los propósitos que nos planteamos a lo largo de nuestra vida. Además de apoyarme en mis elecciones de vida.

También agradezco a mis hermanos Silvia, Liliana y Álvaro por su apoyo, guía y orientación constante a lo largo de mi vida. Su experiencia y conocimiento ha sido muy valioso para mi desarrollo.

Agradezco el apoyo brindado por la Mtra. Elisa Romero, su paciencia, dedicación y profesionalismo han sido esenciales para llevar a cabo este proyecto, el aprendizaje a través de su guía y orientación ha sido de gran valor para mí construcción profesional.

También agradezco a la Dra. Lucero y al Mtro. Bernardo, por ser lectores y revisores de mi investigación, su constante retroalimentación me ha permitido reflexionar, aclarar ideas y dar forma a mi trabajo.

Agradezco al Dr. Juan José Yoseff, por iniciarme en una visión tan enriquecedora y satisfactoria de la psicología desde la perspectiva sociocultural, ha sido un placer ser su alumno.

A mis compañeros del seminario, por compartir sus experiencias en cada uno de sus proyectos, en especial, a la Dra. Esther, la amabilidad y tranquilidad que transmite han sido fundamentales para la expresión de mis ideas.

A mi primo Hedilberto, por introducirme al deporte del tenis, un contexto que ha sido fundamental para mi desarrollo integral.

A mis profesores de la licenciatura, cada uno de ellos me aportó elementos importantes desde distintos enfoques para mi preparación académica y mi formación profesional.

Y finalmente, me gustaría agradecer a todas las personas con las que tuve la oportunidad de conversar sobre este proyecto, entre los que se encuentran familiares, alumnos, amigos y conocidos, todas las conversaciones fueron importantes para la identificación de ideas que me permitieron encontrar soluciones a las diferentes problemáticas durante las distintas etapas del proceso de investigación.

Índice

Introducción.....	5
1. Familias de clase media: definición, problemáticas y vida cotidiana.....	8
1.1. Análisis de las clases sociales, un trabajo multidisciplinario.....	8
1.2. Clase media en México, una revisión socioeconómica.....	14
1.3. Organización familiar: educación, deporte y tiempo libre.....	19
2. Psicología sociocultural: aportaciones teóricas.....	23
a. Trayectorias de participación: situaciones de oportunidad.....	24
b. Habilidades de acceso.....	27
3. Contextualización del escenario.....	30
3.1. Reseña histórica.....	30
3.2. Ubicación geográfica.....	33
3.3. Infraestructura del CDCH.....	34
3.4. Acceso al CDCH.....	36
4. Metodología.....	38
4.1. Fases de la investigación.....	39
a. Decisiones para la elección del escenario.....	39
b. Entrada al campo: observación del CDCH.....	44
c. Búsqueda y contacto de informantes.....	49
d. Contacto y negociación con las familias.....	53
e. Reuniones y entrevistas.....	59
4.2. Registro de la información.....	64
4.3. Elaboración del análisis de resultados.....	65

5. Análisis de resultados y discusión.....	68
5.1. Identidad deportiva.....	69
a. Experiencias familiares: un mundo diferente detrás del deporte.....	70
b. Más allá del deporte: actividad para el desarrollo de habilidades.....	85
5.2. Arreglos familiares en un mundo contemporáneo.....	103
a. Deporte y escuela en las dinámicas familiares.....	104
b. Prácticas deportivas como apoyo educativo	112
6. Conclusiones.....	122
7. Bibliografía.....	135

INTRODUCCIÓN

He ganado más de lo que habría podido imaginar, pero siempre he sabido que los afectos, los amigos y la familia es lo que cuenta en la vida, y eso me ha ayudado a mantener la estabilidad en los momentos difíciles.

Roger Federer

La práctica deportiva ha tenido un impacto muy importante en mi construcción como persona, desde mi infancia las clases de educación física me permitieron desarrollar habilidades motrices mientras cursaba la primaria. Durante mis dos últimos años y el primero de secundaria, participé en un equipo de basquetbol donde experimenté la construcción de diversos lazos de amistad con mis compañeros de equipo, con quienes compartí el gusto por el deporte; además de conocer la experiencia de ser parte de una competencia, aceptando el compromiso con el equipo de siempre dar lo mejor de mí mismo. Estas experiencias tuvieron un impacto muy importante en mi gusto por la práctica deportiva.

Durante mi ingreso al nivel bachillerato, por diversas razones me alejé de las actividades deportivas que realizaba y dediqué mi tiempo a mis actividades escolares y principalmente a las amistades que desarrollé durante esta etapa. Esto me llevó a una etapa en la que no sabía qué camino elegir y mucho menos planear lo que quería llegar a ser en mis años como adulto.

En esta etapa, recibí una invitación por parte de mi primo para apoyarlo en sus clases de tenis, al aceptar me integre nuevamente en actividades relacionadas con la práctica deportiva, lo que significó un proceso de autoconocimiento a través del cual, aprendí a gestionar mis emociones y a superar mis límites, además de aprender valores formativos para mi vida cotidiana como la disciplina, el compromiso y la perseverancia, siendo elementos fundamentales para las decisiones que he tomado en mi vida; además, el deporte se convirtió en un medio

de sustento económico al dedicarme primero en un inicio como asistente, para posteriormente capacitarme como instructor de tenis.

A partir de estas experiencias decidí estudiar la carrera de psicología, siendo una formación académica que podía relacionarse con la práctica deportiva, permitiendo que sus postulados teóricos sean aplicados en diversos contextos.

Finalizada la licenciatura y analizando mis experiencias, elegí las prácticas deportivas como eje principal de mi proyecto de tesis, con el propósito de profundizar en la función que adquieren las actividades deportivas para las familias que participan en la práctica del tenis. Mi interés surge de la importancia que ha tenido la práctica deportiva a lo largo de mi vida, definiendo mi desarrollo personal y contribuyendo en mi participación en diferentes contextos sociales. A partir de la reflexión, decidí centrar la planeación y elaboración de mi proyecto de investigación en la actividad deportiva desde un enfoque sociocultural.

Tomada esta decisión, me enfoqué en la participación que tiene la familia en las prácticas deportivas de sus integrantes a través de la pregunta: ¿qué motivaciones tienen las familias para decidir ingresar a sus hijas e hijos en dichas actividades? Tomando como referencia mis experiencias como profesor de tenis, donde he interactuado con diversas familias que presentan múltiples diferencias en la dirección que desean para su práctica deportiva, lo que me ha permitido identificar una situación de análisis desde la psicología, en la que se entrelazan factores socioculturales y prácticas deportivas.

A partir de la conformación del estado del arte del que destacan artículos realizados desde la psicología del deporte y la actividad física (Amenabar, Sistiaga y García, 2008; Garrido, Zagalas, Torres y Romero, 2010; Ramis, Torregrosa, Viladrich y Cruz, 2013; Rodríguez, Cruz y Torregrosa, 2017; y Romero, Garrido y Zagalaz, 2009), observé que la familia tiene tres funciones definidas para la madre o el padre, las cuales son: a) promover la *motivación* en los niños para mantener su participación deportiva a partir de su interacción; b) facilitar la autopercepción de sus hijas e hijos a través de la estima y el valor que demuestran de su práctica deportiva; y c) fomentar actitudes y comportamientos saludables en niños y jóvenes a partir de su comportamiento durante los entrenamientos y competencias. Cabe

mencionar que estas funciones están centradas en el rendimiento deportivo y dejan de lado los aprendizajes que pueden ser utilizados en otros contextos de práctica social.

Un aspecto que resalta de la revisión bibliográfica realizada es el predominio del enfoque psicométrico en el estudio psicológico de la participación familiar en el contexto deportivo. Si bien, a través de los estudios estadísticos se pueden identificar tendencias conductuales cuyos datos resultan de gran utilidad en el contexto deportivo; es menos común el uso de estudios cualitativos que permitan conocer las subjetividades e intencionalidades particulares de los familiares de los deportistas, las cuales están relacionadas con la organización cotidiana de cada familia y de los objetivos y expectativas que tienen para cada uno de sus integrantes.

A partir de las experiencias, actividades y beneficios descritos por las familias en este escrito, anhelo que el lector pueda reflexionar sobre su implicación en su práctica deportiva, y en caso de no tenerla, reflexione sobre su trayectoria de vida y de la necesidad o no, de incluir este tipo de actividades en su vida cotidiana. No es mi intención convertir a cada lector en deportista, en cambio, este escrito tiene la intención de promover la reflexión sobre la necesidad que tenemos como sociedad de construir una cultura deportiva.

Por lo tanto, en esta investigación explico y analizo el caso de dos familias de clase media con características particulares con el propósito de aportar, desde la psicología, a las investigaciones sociales, los diversos beneficios que se pueden desarrollar a través de la práctica deportiva y del impacto que puede tener en cada persona. Espero que este sea uno de los primeros pasos en las investigaciones de la práctica deportiva y su impacto social, a partir de ahí, se puedan desarrollar programas educativos y sociales que tengan como objetivo el bienestar comunitario.

1. FAMILIAS DE CLASE MEDIA: DEFINICIÓN, PROBLEMÁTICAS Y VIDA COTIDIANA

Mi familia lo es todo. Soy lo que soy gracias a mi madre, a mi padre, a mi hermano, a mi hermana...porque me han dado todo. La educación que tengo es gracias a ellos.

Ronaldinho Gaúcho

El presente capítulo tiene como objetivo presentar al lector un marco de referencia sobre las características generales que diversos estudios han identificado sobre las familias que pertenecen al estrato socioeconómico y cultural de clase media.

Para ello se analizarán las formas en que las familias de clase media organizan su cotidianidad, tales como sus actividades, relaciones sociales, contextos de participación y dinámicas para cada uno de sus integrantes, además de considerar la toma de decisiones que les permite desarrollar su proyecto de vida.

1. 1. Análisis de las clases sociales: un trabajo multidisciplinario.

Históricamente, el trabajo por analizar a una sociedad se ha planteado desde el estudio de diversas disciplinas, destacando los realizados desde la sociología y la economía, en los que se han realizado múltiples clasificaciones de sus integrantes a partir de criterios como la adquisición de propiedades, riqueza, educación, ocupación laboral u origen social (De la Calle y Rubio, 2010). Desde el campo de la sociología, destacan:

- Karl Marx, filósofo y sociólogo realizó una categorización dicotómica de las clases sociales basada en la propiedad sobre los medios de producción, de la que resaltan dos categorías: la burguesía compuesta por empresarios y el proletariado, conformada por los trabajadores (MacClure, Barozet, Galleguillos y Moya, 2015).

- Por su parte, Max Weber sostiene que la división de las clases sociales debía establecerse considerando más de un criterio, por lo que incluyó en su clasificación la posesión de pequeñas propiedades, además de habilidades que podían ofertar en el mercado, integrando en esta categoría a campesinos, artesanos, empleados y funcionarios de sectores públicos o privados (Teruel, Reyes, Minor y López, 2018).
- Para Bourdieu (2002) las clases sociales pueden diferenciarse a partir del grado y forma en que acceden a diversos capitales, los cuales se asocian con prácticas irreflexivas, también conocidas como habitus, que impulsan a los individuos a desarrollar orientaciones comunes, de las que destaca la búsqueda de capital cultural con la identidad de las clases medias y su comportamiento. Cabe resaltar que, desde su perspectiva, las clases sociales no existen como elementos tangibles capaces de identificarse cotidianamente sino, más bien, lo que existe es un espacio de diferencias en el cual las clases no se encuentran como algo dado y definido, sino como algo que se desarrolla y se apropia en la interacción social (Bourdieu, 2011).
- Para Ossowski (1963, como se citó en Fresneda, 2017), las posiciones de clase están definidas por la ubicación de los individuos o familias en campos destacados por las relaciones que mantienen entre ellos. Es decir, que son establecidas por relaciones socialmente estructuradas de acuerdo con rasgos cualitativos de diferenciación, que les otorgan intereses y participaciones particulares a las personas que las ocupan.

A partir de los aportes citados, identifiqué la importancia de utilizar otros factores de análisis, además del ingreso económico para realizar un análisis más descriptivo sobre los actores de los distintos sectores sociales en los que puede categorizarse una sociedad. Para ello, recurro a los aportes de la sociología para identificar los distintos contextos sociales de participación relacionados con las prácticas deportivas, destacando el uso de recursos sociales, culturales y económicos (Goldthorpe, 2016).

Además, hago uso del concepto de capital cultural propuesto por Bourdieu para identificar los recursos que las familias requieren para la construcción de

relaciones sociales al interior de contextos específicos de participación, facilitando su acceso y permitiendo el desarrollo de habilidades que promuevan su participación en diversos círculos sociales.

Desde una perspectiva económica, se ha utilizado al ingreso como principal indicador de estatus social, siendo el principal punto de referencia para clasificar a las sociedades en dos umbrales de ingreso, uno alto y uno bajo, que determinan a las clases alta y baja, siendo el punto medio designado como clase media. Para realizar esta categorización, se han utilizado diversos factores como son: a) una divisa en cantidades monetarias; b) una aproximación del consumo con respecto a la media de la distribución del ingreso; c) la división de la sociedad a través del uso de percentiles o; d) la construcción de un índice de polarización que identifique los extremos de la distribución del ingreso (Teruel, et al, 2018).

Utilizar al ingreso como único índice de clasificación ha presentado dificultades para realizar comparaciones entre sociedades de distintas regiones, países y grupos sociales, por lo que se han considerado otros factores de análisis que aporten más información sobre las vidas de sus integrantes y así, facilitar su estudio. Algunos de ellos son: el desarrollo económico y humano, el bienestar social y las condiciones de vida específicas. Una de las herramientas para analizar estos factores es la estratificación, a partir de la cual agrupa y ordena una población desde sus características sociales, económicas, políticas o culturales, lo que permite la comparación entre grupos sociales y la generalización de resultados (Duek e Inda, 2014).

A partir de lo anterior, el concepto de clase social será entendido en esta investigación como el grupo de personas que comparten un estatus socioeconómico y cultural, que les permite transitar por contextos específicos de participación. Tomando como referencia la clasificación social propuesta por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2019), realizada a través de diversos estudios de acuerdo con sus características:

- Clase baja. Compuesta por el sector de la población que no dispone de la capacidad económica para adquirir bienes y servicios de primera necesidad, como son la educación, alimentos, transporte e incluso

vivienda propia. Estos sectores de la población presentan limitaciones para acceder a una formación profesional y, por lo tanto, presentan limitaciones en sus oportunidades laborales.

- Clase media. Sector de la población que debido a sus características se divide en dos segmentos. El primero fue nombrado clase media/alta, se ubica más cerca del extremo de la distribución de la clase alta; y la clase media/baja que se identifica en el límite del extremo con la clase baja (Pressman,2010). Las personas identificadas en este grupo muestran la capacidad económica para acceder a instituciones educativas, poseen una vivienda y un vehículo propio, tiene acceso a una atención sanitaria y mantienen un nivel de vida enfocado al disfrute de actividades de ocio y recreación.
- Clase alta. En ella se agrupa a ciudadanos con ingresos considerablemente mayores a la media. Los individuos que pertenecen a esta clase social presentan en su mayoría una formación profesional y un estatus social de prestigio, ubicándose en puestos laborales de alta importancia en la estructura social, como son: empresarios, políticos, deportistas profesionales o celebridades. Un porcentaje de la clase alta se caracteriza por la adquisición de su fortuna a través de la herencia familiar, ya sea a través de altas sumas de dinero o bien de la transferencia de bienes y/o propiedades.

Tomando en cuenta la clasificación anterior, el presente estudio centró su análisis en el sector de clase media desde un enfoque multifactorial para situar a las familias participantes en contexto específicos con características particulares, las cuales están interrelacionadas con los marcos socioculturales y económicos de un momento histórico específico.

Una vez definida la clase media como el sector social de interés, recurrí a diversos estudios enfocados en analizar sus características en diferentes países (Blank, 2010; OCDE, 2019; Overbey y Dudley, s.f.; y Pressman, 2011), dentro de sus hallazgos se identificó que el estatus socioeconómico tiene una gran influencia en sus integrantes en cuanto a las perspectivas de ingresos; elección y calidad de empleos; cuidados de salud y acceso a servicios médicos, calidad de servicios

educativos, entre otras oportunidades relacionadas con la planeación y su estilo de vida.

A nivel internacional, la presencia de una clase media fuerte y próspera respalda economías y sociedades saludables. A través de su consumo; inversión en educación, salud y vivienda; apoyo a servicios públicos de buena calidad; intolerancia a la corrupción y confianza en las instituciones democráticas; han establecido las bases de un crecimiento inclusivo al interior de cada nación. Los impuestos que pagan son fundamentales para la inversión que el país requiere en términos de educación, salud y vivienda. Este recurso económico también permite financiar adecuadamente la protección social, generando niveles más altos de confianza social, menor incidencia de delitos y mayor satisfacción con su estilo de vida (OCDE, 2019).

Además, el estilo de vida de la clase media se ha asociado con ciertos bienes, servicios o condiciones de vida que han incrementado su valor, especialmente en lo que respecta a la vivienda, atención médica y una buena educación (Blank, 2010).

La educación académica ha sido valorada como un aspecto fundamental para el desarrollo social y cultural de sus integrantes. Por esta razón, los individuos que se identifican como parte de esta clase social invierten en su educación y en la de sus hijos, incrementando su repertorio de productividad para garantizar sus posibilidades de éxito en el futuro y mantener el estatus de clase media (OCDE, 2019).

Por lo tanto, la educación académica está relacionada con la búsqueda de un mayor bienestar y una disposición por desarrollar los medios que permitan conseguirlo. Estas expectativas se enfocan a obtener una movilidad social, concepto definido como el proceso que realizan las personas para apropiarse, organizar y distribuir sus recursos económicos, sociales, políticos y culturales para alcanzar una mejor calidad de vida (Vélez y Monroy, 2017).

Otros factores identificados en las investigaciones fueron las problemáticas que la clase media ha enfrentado en los últimos años y que están relacionadas principalmente con aspectos económicos y sociales. Una de ellas es la dificultad

que representa para las personas el mantener un nivel de vida de clase media, debido a la disminución de los ingresos en comparación con el aumento de los costos de ciertos servicios como la adquisición de viviendas, inmuebles o servicios (Overbey y Dudley, s.f.). Estas problemáticas surgen de la aspiración por mantenerse dentro de esta clase social, debido a que existe la creencia de que pertenecer a ella, significa la seguridad de vivir en una casa confortable y de poder llevar un estilo de vida gratificante, gracias a un trabajo estable y con oportunidades profesionales (De la Calle y Rubio, 2010).

Además, la desigualdad entre gastos e ingresos ha tenido consecuencias negativas en las oportunidades de acceder a una educación institucional de prestigio, servicios sanitarios de calidad, así como el acceso a empleos bien remunerados. Afectando principalmente a las familias, quienes se ven en la necesidad de asumir nuevas configuraciones en su estructura, como son las familias reconstituidas, mixtas o monoparentales (Overbey y Dudley, s.f.).

Al verse afectado la estructura familiar, las madres de familia han tomado la decisión de luchar por una mayor participación en el campo laboral, lo que ha generado que las familias nucleares adquieran dos ingresos, es decir, que en los hogares, tanto hombres como mujeres equilibren sus actividades laborales con las responsabilidades del hogar y crianza de sus hijos (Ochs y Kremer-Sadlik, 2015).

Esta implicación de madres y padres también ha generado un aumento en las jornadas de trabajo, provocando la reducción del tiempo que estaba destinado para la convivencia familiar y la relación de pareja; lo que puede generar conflictos potenciales entre las relaciones de trabajo y las responsabilidades al interior del hogar, afectando las dinámicas que se vinculan en ambos contextos (Overbey y Dudley, s.f.).

Las limitaciones en el uso de su tiempo generan en las familias un estado de incertidumbre con respecto a las decisiones de su vida. Las madres y padres de familia han decidido no depender de sus experiencias durante la infancia como modelos adecuados para criar a sus hijos de crianza, por lo que han decidido recurrir a agentes sociales que sirvan como consejeros para guiar su toma de

decisiones, entre ellos se encuentran psicólogos, educadores, médicos y autoridades religiosas. (Ochs y Kremer-Sadlik, 2015).

En los estudios realizados por la OCDE (2019), se ha registrado en los individuos estados emocionales relacionados con la preocupación, el temor y la incertidumbre por mantener el estilo de vida familiar. Estas emociones identificadas al interior de diversos hogares han resultado ser indicadores de que los sistemas socioeconómicos son injustos, dado que los ingresos medios no se han beneficiado del crecimiento económico en comparación con las personas que mantienen ingresos altos. Los hogares a los que más repercute esta situación son aquellos que se ubican en el extremo más bajo de la clasificación, es decir, la clase media/baja, ya que son los grupos más susceptibles de sufrir estas condiciones de inestabilidad.

Ante estas dificultades, las familias de clase media se han visto en la necesidad de tomar decisiones constantes para organizar sus actividades cotidianas, mantener su estatus social e impulsar el desarrollo de sus integrantes.

1.2. Clase media en México, una revisión socioeconómica

Para definir a la clase media de nuestro país recurro a una serie de estudios que han tomado diversos factores de análisis como son el ingreso económico, los patrones de consumo, el nivel académico, las prácticas sociales y culturales, entre otras, para mostrar al lector un marco de referencia que le permita comprender la posición situada de las familias participantes de la presente investigación.

El primero de estos estudios es el realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019), a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) realizada en 2010, aplicándose un análisis estadístico con una muestra de 30,169 viviendas.

Se realizó una estratificación a partir de un conjunto de indicadores cualitativos y gastos per cápita, eligiendo 17 variables (número de cuartos, número de televisores, número de computadoras, gasto en carne de ganado mayor, gasto en carne de pollo, gastos en alimentos y bebidas fuera del hogar, gastos en servicios del hogar, gastos en cuidados personales, gastos en cultura, educación y recreación; gastos en servicios de conservación de la vivienda, gastos diversos,

gastos en regalos otorgados, gastos en luz y agua, gastos en telefonía e internet, pago de tenencia, pago de tarjetas de crédito y adquisición de activos). El estudio seleccionó como principal parámetro a las variables de gasto para estimar el ingreso permanente de los hogares, es decir, su nivel de calidad de vida (Negrete y Romo, 2014).

De acuerdo con los resultados, el INEGI (2019) define a un hogar de clase media como aquel que cuente con al menos una computadora, gaste alrededor de 4,400 pesos al trimestre en consumir alimentos y bebidas fuera del hogar, cuenten con una tarjeta de crédito y un integrante se encuentre en el mercado laboral formal; además, la persona que encabeza a la familia debe contar con al menos educación media superior y que su estado civil sea casado, conformando un hogar nuclear de cuatro personas.

Pressman (2011) realizó un estudio con el propósito de conocer el tamaño de la clase media en varios países de Latinoamérica, incluido México. Para ello, utilizó la base de datos del Estudio de Luxemburgo sobre Ingresos (ELI). Sus resultados identificaron a las políticas gubernamentales como el factor con mayor influencia en el crecimiento de la clase media. La participación de los Estados que promueven este crecimiento se caracterizan por un sistema fiscal progresivo y una serie de programas de gasto gubernamental enfocado a beneficiar a las familias de ingresos bajo y medio a través del desarrollo y expansión de políticas públicas, entre las que destacan acceso a estancias infantiles y permisos familiares, seguros de desempleo y de incapacidad, así como un sistema de jubilación más inclusivo y generoso.

Si bien, este resultado remarca la importancia de la participación del gobierno como respaldo y sustento de la clase media de diversos países latinoamericanos, no parece tener esa relevancia en nuestro país. El INEGI resalta al nivel educativo como un aspecto que facilita el acceso a empleos mejores remunerados, definiendo los estilos de vida a partir de los patrones de consumo, las prácticas sociales y el aumento del acervo cultural familiar.

En el estudio titulado *Under Pressure: The Squeezed MiddleClass*¹(OCDE, 2019), se observó que la clase media en México se ha mantenido estable durante

¹ Bajo presión: la clase media exprimida

tres generaciones. Dentro de los datos más sobresalientes, se observó que, para pertenecer a la clase media, un hogar de cuatro integrantes necesita tener ingresos medios de entre 7 mil 561 y 20 mil 162 pesos. Cuando un hogar de este tamaño cuenta con ingresos superiores a los mencionados 20 mil 162 pesos, se encontraría en la clase con mayores ingresos del país, a la cual pertenece únicamente el 19% de la población. En contraparte, si los hogares de cuatro integrantes cuentan con ingresos inferiores a los 7 mil 561 pesos, formarían parte del 36% de la población mexicana que percibe ingresos más bajos.

Los resultados de este estudio revelaron que, a pesar de que gran parte de la población pertenece a la clase media, únicamente reciben el 29% de los beneficios económicos asociados a la seguridad social como las pensiones y otras transferencias directas. Esta proporción de beneficios sociales que recibe es la más pequeña entre los países miembros de la OCDE y se ubica muy lejos de lo que registró el penúltimo lugar de esta lista, el cual lo ocupa Australia, donde la clase media representa el 58% y recibe el 45% de las prestaciones sociales. Este dato nos permite observar que a pesar de que se identifica una estabilidad, existe una limitación entre las características de las personas que pertenecen a la clase media en México para acceder a los beneficios económicos.

Este estudio también revela que, a través de los años, la pertenencia a la clase media es cada vez más complicada, observándose una disminución de generación en generación. El 68% de quienes nacieron entre 1943 y 1964 (generación conocida como los “baby boomers”), pertenecían a la clase media cuando tenían entre 20 y 30 años. Esa proporción disminuyó a un 64% entre la llamada generación X (nacidos entre 1965 y 1982), y a un 60% para la población que pertenece a la generación de los millenials (quienes nacieron entre 1983 y 2002), que tienen o tenían entre 20 y 30 años.

Esta situación puede estar relacionada con el aumento del costo del estilo de vida, el cual se ha incrementado más rápidamente que la inflación, además de existir un estancamiento salarial en el campo laboral. Adicionalmente, un 40% de los hogares de ingreso medio son vulnerables en términos financieros, algunos de ellos presentan demoras para cumplir con sus obligaciones financieras o no tienen la

capacidad para absorber gastos inesperados o el impacto económico de una caída repentina de sus ingresos.

En esta misma línea de investigación, Aguilar (2013) realizó un estudio sobre la evolución de la clase en México a partir de un análisis sobre la polarización del ingreso económico en un periodo comprendido entre 1984 a 2010, a partir de una metodología que consistió en dividir la sociedad en grupos o clases sociales. Los resultados mostraron que en el periodo de tiempo comprendido entre 1984 a 2010, se presentó un aumento en la polarización del ingreso, donde se observó una caída constante de la clase media en México.

A partir de la división social, se calculó que una familia de cuatro integrantes requiere un ingreso mensual de más de \$121,728 (es decir \$30,432 por persona en 2010) para pertenecer a la clase alta; es decir, para pertenecer al grupo de mayor ingreso económico del país. Como segundo elemento, se calculó el ingreso necesario para pasar de la clase social más pobre a la clase media en México, que fue de \$38,068 por familia; o bien unos \$9,517 por persona al mes.

Al comparar estas cifras con los estándares internacionales. En este periodo de tiempo (1984-2010) se observó que en México se ha reducido el tamaño relativo de su clase media, en favor de la clase pobre, En otras palabras, contingentes grandes de personas que anteriormente formaban parte de la clase media, se han movilizado hacia los segmentos de la clase pobre, estos resultados contradicen los resultados obtenidos por la OCDE (2019) que identifican una estabilidad en la clase media de México durante los últimos 30 años.

A partir de los estudios revisados, identificó la dificultad que implica utilizar únicamente a los valores de consumo e ingreso para analizar a las familias de clase media, debido a que los estudios presentan diferencias importantes al utilizar estas variables, dejando en claro que las personas que integran este sector social presentan múltiples características. Por lo tanto, haré uso de la propuesta realizada por De la Calle y Rubio (2010), quienes definen a la clase media como un conjunto de estratos diferenciados cuyas características son esencialmente de ingreso, culturales, comportamientos y patrones de consumo.

Para analizar a las familias participantes, retomo la propuesta de clasificación presentada por el Instituto de Certificación Empresarial de México (ICEM, 2020), que organiza a la clase media en tres estratos sociales. El primero de ellos es denominado como Nivel medio emergente, en él se ubican las familias con un ingreso económico mensual de entre nueve mil y 18 mil pesos, cuentan con servicios sanitarios básicos, el 73 % tiene un jefe de familia con estudios superiores a la primaria, el 38 % de su gasto es utilizado en alimentos, el 15 % en educación y el 5 % en vestido y calzado. En promedio la estructura familiar es de tres integrantes.

El segundo estrato nombrado como Nivel medio típico, incluye al 13.3 % de la población mexicana, las familias que lo integran cuentan con un ingreso mensual entre 18 y 45 mil pesos que les permite acceder a elementos de una vida práctica, desarrollando una aspiración a adquirir mayores bienes e ingresos. Los jefes de familia cuentan en promedio con preparatoria terminada y el 33 % cuenta con una licenciatura, 35 % de su ingreso lo gastan en alimentación y el 16% en educación. Las familias de este estrato tienen la capacidad de realizar un viaje vacacional al año. Cabe resaltar que sus integrantes buscan desarrollar habilidades como prestadores de servicios profesionales independientes.

Por último, el tercer estrato lleva por nombre Nivel medio alto y su ingreso mensual se estima entre 45 y 50 mil pesos. En esta categoría se encuentra el 10.9 % de hogares mexicanos quienes tienen cubiertas sus necesidades básicas de bienestar, pero presentan limitaciones para ahorrar o invertir. Designan el 10 % a educación y pueden realizar dos viajes vacacionales al año. Además 8 % cuenta con un micronegocio propio, lo que refleja su interés por el emprendimiento.

Para el desarrollo de esta investigación y situar a las familias como parte de la clase media, tomé como referencia el estrato de nivel medio típico por presentar mayores similitudes con sus características.

Para profundizar en el conocimiento de la vida cotidiana de las familias fue necesario profundizar en los contextos por los que participan, identificando las diversas actividades y rutinas que realizan en cada uno de ellos, y a través de las cuales constituyen múltiples identidades (Ochs, 1990/2011).

Para cumplir con este propósito, elegí tres contextos de participación como son las instituciones académicas, el hogar y el centro deportivo, tomando como referencia la investigación coordinada por Ochs y Kremer-Sadlik (2013), acerca de la vida cotidiana de familias de clase media norteamericana.

1.3. Organización familiar: educación, deporte y tiempo libre

Las familias de clase media valoran la educación formal como un aspecto crucial para el desarrollo de sus integrantes, particularmente identifican una oportunidad para desarrollar habilidades que garanticen la seguridad financiera en un futuro y mantengan su estatus de clase media. La búsqueda de acceso a mejores instituciones los coloca dentro de una constante competencia, hecho que agrega presiones a la vida cotidiana de padres e hijos (Ochs y Kremer-Sadlik, 2015).

Las familias mexicanas de clase media han generado una percepción de la educación como un medio de acceso a un nivel económico más estable, siendo parte importante en el desarrollo de sus hijos. Lo que ha propiciado la búsqueda de mejores centros educativos (De la Calle y Rubio, 2010)

Diversos estudios hechos en la población mexicana han demostrado que la implicación de las madres y padres en la educación de sus hijos es fundamental para optimizar su rendimiento académico (Bazán, Backhoff y Turullols, 2016; Chaparro, González, y Caso, 2016; De la Calle y Rubio, 2010; González y Salgado, 2016; Valdés y Sánchez, 2011; y Valdés y Sánchez, 2016). La presencia rutinaria en la elaboración de tareas y proyectos escolares por parte de uno de ellos da como resultado un proceso educativo constante y una mayor profundidad en la acción educativa dentro del hogar.

En cuanto a la organización de las familias mexicanas, Valdés, Esquivel y Artiles (2007, como se citó en Valdés y Sánchez, 2011), expresan que la estructura nuclear ha sido asociada con ventajas para sus integrantes, como son: a) mayores recursos económicos; b) una división en los roles del cuidado de los niños, aumentando la calidad y cantidad del tiempo dedicado a ellos; c) apoyo mutuo entre la madre y padre para afrontar las dificultades o retos presentes en la crianza los hijos; y d) mayor estabilidad emocional de la madre y el padre.

En contraste, para las familias de clase media norteamericana, la búsqueda de equilibrio de una familia nuclear es un trabajo constante que se realiza cada día. Gottzén y Kremer-Sadlik (2012), resaltan la preocupación de madres y padres por las tareas académicas de sus hijos, aumentando su participación en la enseñanza de valores como el compromiso y la responsabilidad individual, por lo que buscan el desarrollo de su autonomía para la realización de las responsabilidades académicas. A través de su presencia mantienen un equilibrio entre la necesidad de apoyo por parte de hijas e hijos para la realización de actividades y el reconocimiento de sus recursos para hacerlos por sí mismos.

Para cumplir con su participación en las actividades académicas de sus hijos, las familias han recurrido a una organización exhaustiva del total de sus actividades cada semana, dando como resultado la reducción en los tiempos de convivencia familiar. Además, esta saturación de agenda se ha convertido en una preocupación constante por el futuro de sus hijos, colocándolos como eje central de la vida familiar (Ochs y Kremer-Sadlik, 2015).

De acuerdo con Graesh (2013), las madres asumen mayor participación en el contexto educativo de sus hijos, contribuyendo de forma esencial en su escolarización, además de construir y mantener las relaciones entre el hogar y el centro educativo, ayudar con las tareas escolares y la selección del centro educativo. En cambio, los padres tienen una menor participación en las actividades escolares, cediendo la toma de decisiones a sus esposas y asumiendo una figura de apoyo, además, presentan una mayor presencia en actividades estructuradas fuera del hogar como talleres extracurriculares o deportes organizados. Estas exigencias han provocado la persistencia de roles de género en las rutinas del trabajo doméstico, después de trabajar su jornada completa, las madres de familia también realizan las responsabilidades de crianza y el cuidado del hogar (Ochs y Kremer-Sadlik, 2013)

Estos resultados ejemplifican las dificultades que enfrentan las familias para cumplir con las responsabilidades de crianza en combinación con las responsabilidades académicas de sus hijos. En este mismo sentido, el estudio realizado por Valdés y Sánchez (2011) arrojó en sus resultados que no existen diferencias significativas entre el rendimiento académico y la procedencia de

familias nucleares y monoparentales. En cambio, resultaron más importantes para el desempeño escolar las características de la dinámica y organización familiar.

El nivel socioeconómico de las familias también es un factor importante que influye en la búsqueda de logros académicos, Chaparro, González y Caso (2016) identificaron que los estudiantes que cuentan con una estabilidad en su nivel socioeconómico tienen un mayor rendimiento escolar, debido a que cuentan con recursos tanto básicos para su subsistencia como con bienes que son instrumentos facilitadores para su aprendizaje, como computadora, conexión a internet y servicio de televisión digital en casa. Además, su vivienda está construida con materiales de buena calidad y disponen de una habitación para ellos solos, ambos padres trabajan en empleos bien remunerados, por lo tanto, son estudiantes que no tienen necesidad de trabajar

Otro factor que resalto en el estudio fue el nivel escolar de los integrantes de la familia, la educación de los padres determina las habilidades, valores y conocimientos de éstos acerca de los procesos educativos formales; y por lo tanto, influye en sus prácticas educativas en casa y en el moldeamiento de las habilidades en sus hijos, así como en la forma de intervenir en los asuntos escolares. Además, los padres con niveles educativos más altos platican con sus hijos utilizando un lenguaje más variado y complejo, lo que predice mejores habilidades de lenguaje y lectura.

La preparación de los padres también está directamente ligada con la elección del clima cultural que construyen alrededor de sus hijos. Este clima puede constituirse a partir de la exposición de actividades relacionadas con el arte, la música y la literatura, lo que les permitirá generar habilidades que les ayudan a adaptarse a la dinámica del sistema escolar y a comunicarse más efectivamente con los docentes (Grayson, 2011, como se citó en Chaparro, et al, 2016). Además, Valdés y Sánchez (2016) identificaron la importancia que adquiere el clima cultural para la construcción de relaciones entre las familias con el grupo educativo que participa en el desarrollo académico de sus hijos.

Los estudios sobre la ocupación del tiempo que no corresponde a los horarios académicos ha sido denominado como tiempo libre, para las familias de clase media

norteamericanas su interés se ha centrado en la incorporación de actividades que impulsen el proceso de aprendizaje de habilidades y roles, además de ser una estrategia para prevenir y remediar problemas sociales (Gutiérrez, Izquierdo y Kremer-Sadlik, 2010). De acuerdo con lo anterior, el tiempo libre de los integrantes de las familias ha sido destinado a un conjunto de actividades extracurriculares asociadas con la educación, la cultura y el deporte.

Siendo las prácticas deportivas las de mayor interés para este estudio, remarcó los resultados de Kremer-Sadlik y Kim (2007) quienes observaron que la participación de los jóvenes en programas extracurriculares deportivos durante la adolescencia promueven el logro académico y el ajuste social. En su estudio los padres expresaron la creencia de que las actividades deportivas permiten desarrollar las cualidades de crianza que los niños necesitan para ser exitosos y estar bien conformados como personas y miembros respetables de la sociedad.

Sus resultados evidenciaron los esfuerzos que realizan las madres y padres por incorporar lecciones de vida en la participación de experiencias deportivas a sus hijos, aprendiendo rasgos como: el trabajo en equipo, el juego limpio, la deportividad, la disciplina, el compromiso, la responsabilidad, la autoestima y la autoconfianza.

El presente capítulo ha tenido por objetivo establecer un marco de referencia para comprender lo que significa pertenecer a la clase media en nuestro país a partir de las diversas características que presenta una institución social tan importante como es la familia. Dentro de estas características resaltan los patrones de ingresos y consumo, la elección de los contextos de participación y la organización de las dinámicas familiares.

Lo que significó profundizar en la participación que realizan las familias en diversos contextos sociales que resultan significativos para llevar a cabo la construcción de las vidas de cada uno de sus integrantes de acuerdo con sus expectativas formativas. En el siguiente capítulo presentare los postulados teóricos que me permitieron analizar la cotidianidad de las familias participantes desde la perspectiva de la psicología sociocultural.

2. LA PSICOLOGÍA SOCIOCULTURAL: APORTACIONES TEÓRICAS

*El tenis utiliza el lenguaje de la vida:
ventaja, servicio, falla, ruptura, amor...
cada juego es una vida en miniatura*

Andre Agassi

En esta investigación se analizan las expectativas y los significados que dos familias de clase media radicadas en la ciudad de México tienen sobre la participación de sus hijas en el contexto deportivo, resaltando la relación entre éste y otros contextos de participación, como son el hogar y la escuela.

La estructura del estudio se realizó desde la perspectiva de la psicología sociocultural, la cual asume que el individuo y el mundo sociocultural se constituyen mutuamente a través de las prácticas que realizan las personas en diferentes contextos (Pérez, 2014). Por lo que se concibe a cada individuo situado en contextos locales de práctica social, implicado en diversas relaciones con estructuras sociales de prácticas específicas (Dreier, trad. en 2017).

En este sentido, Hojholt (2017/1997) analiza la participación cotidiana de las personas a través de su transitar por múltiples contextos sociales, estos están arreglados por prácticas sociales y modos particulares de participación, y cada uno presenta una estructura mantenida, negociada, mediada y cambiada por sus participantes particulares. Lo que significa que cada persona vive su vida y se desarrolla en una pluralidad de contextos sociales, realizando prácticas personales en cada contexto, que se agrupan en prácticas más extensas, por lo que las personas transitan en y a través de ellas creando vínculos entre esta multiplicidad de prácticas de forma directa o indirecta.

Conforme los sujetos se mueven a través de los contextos, sus modos de participación varían debido a sus posiciones particulares, a las relaciones sociales que construyen, las posibilidades de acción, y a las preocupaciones personales que desarrollan en cada uno de ellos. Los cuales están mediados por las acciones, pensamientos y emociones que presenta cada individuo, por lo que su participación adquiere posturas flexibles y en constante construcción (Dreier, trad. en 2017).

Desentrañar la cotidianidad de las familias requiere centrar la atención en las formas que eligen para participar específicamente en ciertos contextos sociales de práctica, así como la relación existente entre ellos; lo que implica, como lo expresa Dreier:

“...cada práctica personal resulta ser multifacética, variante, diversa y contrastante, que hace surgir desafíos, dificultades y conflictos de tipo personal, pero que también proporciona recursos prácticos para la construcción de una vida plena...” (p. 102).

Con el propósito de profundizar en la comprensión de la vida de las familias, recurro a tres postulados de la perspectiva sociocultural como referentes teóricos para el análisis de la cotidianidad de las familias.

a. Trayectorias personales de participación: situaciones de oportunidad

Analizar la vida en términos de “trayectoria” permite abordar el desarrollo de las personas, visualizándose como actores situados en complejas estructuras de contextos de participación (Hundeide. 2005), empleando recursos y medios limitados, además de negociar y disputar con otros participantes el manejo y control de recursos, presentes en el contexto, nombrados por Bourdieu (1997) como capitales económicos, culturales y simbólicos.

Dreier (trad. en 2017) propone el concepto de “Trayectorias personales de participación” que permite analizar la participación de los individuos en una compleja estructura social cotidiana extendiéndose a través del tiempo y el espacio. Y así, identificar la dirección que las personas desean darle a su vida durante su desarrollo; es decir, lo que la persona desea ser en un futuro a través de sus preocupaciones y los modos de participación en sus diferentes contextos de práctica.

La dirección que cada persona decide para su vida no es estática; además de ser una proyección hacia el futuro, también se reconoce como un conjunto de participaciones presentes y futuras en múltiples contextos que se mantienen en una constante construcción. Observándose una estructura particular y cambiante de participaciones personales en contextos sociales, resaltando diversos aspectos de

interés por parte de la persona en aquellos contextos en los que participa a largo plazo (Dreier, trad. en 2017).

Además, el análisis de las trayectorias de participación permite reconocer entre contextos que se transitan por largos periodos de tiempo o por una sola ocasión, así como que otros forman parte de la vida de una persona por un periodo particular con fines específicos, para luego ser abandonados o reemplazados por nuevos contextos. En esta investigación hago uso de este concepto para analizar la función que tiene el contexto deportivo en la vida de los integrantes de las familias participantes, y su relación con otros contextos por los que transitan.

Mi interés surge a partir del postulado teórico en el que se expresa la búsqueda de beneficios particulares de cada familia a través de la selección de contextos específicos, exigiendo que cada miembro, en su transitar realice una serie de arreglos particulares a través del tiempo, como son el desarrollo de formas íntimas y privadas de la vida familiar que influyen en la configuración de su trayectoria de vida, su estructura de significado y, por lo tanto, la estructuración de ser persona.

Dentro de los diferentes contextos de participación se observa una serie de posibilidades de elección para las personas, así como situaciones que pueden llegar a representar conflictos. Para analizar la toma de decisiones que realizan las familias de clase media, hago uso del concepto propuesto por Hundeide (2005) nombrado como "Situaciones de oportunidad", que hace referencia a las posibilidades o senderos que están disponibles en el entorno social, así como a la forma en que son percibidos, es decir, la capacidad de distinguir qué tan relevantes o accesibles son las opciones desde la posición en la que se encuentran.

De acuerdo con el autor, los senderos de vida están conformados por un conjunto de factores como son experiencias, actividades, vínculos y relaciones que cada persona desarrolla a través de su interacción social al transitar por múltiples contextos. Para identificar la disposición de senderos en la vida cotidiana, Hundeide presenta un modelo basado en una perspectiva existencialista (Ver figura 1), observándose cuatro posibles senderos que puede percibir una persona desde su posición situada en un contexto determinado.

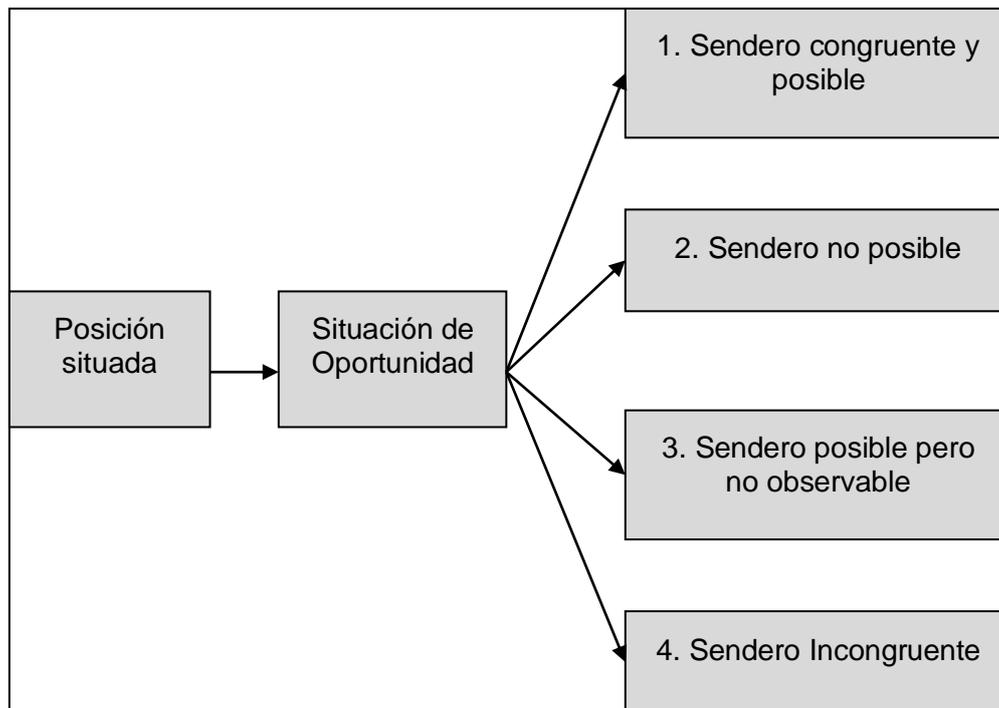


Figura 1. Modelo Psicológico propuesto por Hundeyde sobre las situaciones de oportunidad.

La primera opción se caracteriza por ser un sendero de vida “congruente y posible” de acuerdo a la estructura del contexto de participación, lo que hace que la decisión de transitar por este sendero esté fundamentada por las rutinas cotidianas y las características del grupo social del que se forma parte. Este sendero está directamente relacionado con las experiencias obtenidas en los contextos que han sido transitados y por la apropiación de un estilo de vida.

La segunda opción es identificada como un sendero de vida “no posible”, ya que, desde su posición la persona es capaz de percibir el sendero de vida, sin embargo, no cuenta con las habilidades o requisitos necesarios para transitarlo. Un ejemplo de este caso puede ser la no pertenencia a un grupo social específico, la falta de calificaciones aprobadas o la adquisición de certificados que permitan acceder a las instituciones de educación superior.

El sendero de vida “posible pero no visible” es la tercera opción identificada por el autor. En ella, la alternativa permanece oculta debido a la falta de conocimientos sociales o culturales que la persona tiene sobre el contexto de

participación a transitar. La falta de conocimiento sobre los procesos de inscripción a una institución deportiva, educativa o laboral son ejemplos de esta opción.

El último sendero es una “situación incongruente” con el estilo de vida de la persona. En este caso, la elección de la persona difiere con la estructura del contexto de participación, propiciando que los hábitos y comportamientos de la persona difieran con lo que el contexto dicta como socialmente aceptable. Es decir, que el estilo de vida de la persona es radicalmente distinto a las características del sendero de interés. Los casos de las experiencias de reintegración social por parte de exreclusos forman parte de los ejemplos de este sendero.

Para analizar las situaciones de oportunidad, se requiere indagar sobre las posibilidades que las personas identifican en sus intenciones por acceder a nuevas oportunidades, reconociendo los recursos con los que cuenta, así como desarrollar las habilidades o requerimientos necesarios que faciliten la disponibilidad del sendero de vida deseado (Hundeide, 2005). Y así, contar con los elementos para solucionar las dificultades que puedan presentarse al transitar por dicho sendero.

Para identificar si un sendero es congruente o incongruente, las familias deben reflexionar sobre los recursos que facilitan su posibilidad de transitarlos. Para ello, el concepto de senderos de vida se basa en analizar las alternativas plausibles que permitan llegar a los objetivos planteados, o reconocer nuevas alternativas que abran oportunidades hacia nuevas trayectorias, mientras otros senderos se bloquean a partir de las elecciones previas, existiendo una cierta irreversibilidad en algunas elecciones de vida (Hundeide, 2005).

Para explicar las posibilidades de acceso a ciertos senderos es necesario recurrir al concepto de habilidades de acceso.

b. Habilidades de acceso

De acuerdo con el modelo propuesto por Hundeide (2005), la posición que las personas ocupan en los diversos contextos sociales define su capacidad para visualizar o no sus oportunidades de acceder a nuevos senderos de vida. Para ello, se requieren de ciertas destrezas o recursos definidos como habilidades de acceso,

las cuales califican a las personas para poder transitar por nuevos contextos de participación.

Para definir a las habilidades de acceso recurro a dos conceptos postulados por Bourdieu en sus estudios sobre los mecanismos de reproducción social enfocados a las problemáticas de la educación (Inda y Duek, 2005). Ambos conceptos surgen de la concepción del capital, que constituye en todas sus manifestaciones como la pieza angular para dar cuenta de la estructura y funcionamiento del mundo social (Del Cueto 2002). A saber:

- Capital social

El capital social hace referencia a la construcción y mantenimiento de una red de relaciones por medio de la cual, los individuos son capaces de emprender acciones que beneficien su bienestar social y económico. Además, da cuenta de la acción de las relaciones sociales en el manejo y rendimiento de los recursos de los que se dispone, facilitando la optimización de otras formas de capital (Del Cueto 2002). De acuerdo con Bourdieu (2002) al ser acumulativo, el capital social permite beneficiarse del mundo social y puede reproducirse y expandirse.

- Capital Cultural

De acuerdo con Bourdieu (1979, como se citó en Chaparro, et al., 2016), el capital cultural puede concebirse de tres formas:

a) Capital cultural incorporado, el cual supone un proceso de interiorización en el marco de un proceso de enseñanza y aprendizaje que implica por lo tanto una inversión de tiempo. Siendo el resultado de la socialización del individuo, proceso de imposición y adquisición de recursos culturales, realizada primariamente por la familia y de acuerdo con la clase social de pertenencia. Cabe señalar que, al ser incorporado no puede ser intercambiado instantáneamente y está sujeto a una transmisión hereditaria.

b) Capital cultural objetivado, se conforma a través de bienes culturales como cuadros, libros, diccionarios, películas, etc. Siendo materialmente transferibles a través de un sustento físico.

c) Capital cultural institucionalizado, constituye una forma de objetivación particular, al corresponder a los títulos escolares avalados legalmente.

Los conceptos de capital cultural y capital social me permiten identificar las habilidades y recursos que las familias buscan desarrollar e interiorizar para conseguir que sus integrantes transiten por los senderos de vida congruentes que son relevantes para las trayectorias de vida deseadas.

Para la realización de la investigación, se ubicó a las familias participantes dentro del estrato social de la clase media mexicana denominado como nivel medio típico, de acuerdo con las características de su estilo de vida.

Cabe señalar que en esta investigación se planteó como hipótesis que la búsqueda de las familias de clase media por transitar en un contexto deportivo tiene como propósito aprender prácticas, creencias y costumbres propias de la clase media (capital cultural), además de construir redes sociales (capital social) que faciliten el mantenimiento de su estilo de vida, así como favorecer su inserción a nuevos contextos sociales.

Para finalizar, se definió como contexto de investigación al Centro Deportivo Chapultepec por ser una institución privada a la que accede un grupo específico de la población de la ciudad de México y cuyas características coinciden con los señalados por el INEGI y el ICEM, como parte los estratos sociales de nivel medio y alto pertenecientes a la clase media. Este contexto de práctica es analizado en el siguiente capítulo.

3. CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESCENARIO: CENTRO DEPORTIVO CHAPULTEPEC

El tenis es sólo un juego, la familia es para siempre

Serena Williams

A partir de este capítulo, comenzaré a detallar los componentes de mi investigación, iniciando con la descripción del Centro Deportivo Chapultepec, institución privada en la que me inserte para conocer su estructura y organización, y cuyo acceso es preferentemente para los trabajadores del gremio bancario, siendo el contexto social en el que las familias participantes de este estudio realizaban su práctica deportiva.

3.1. Reseña histórica

La presencia de extranjeros en nuestro país ha tenido una fuerte influencia en el aumento de las actividades deportivas. En 1885 los españoles que disfrutaban del frontón construyeron en la ciudad de México un edificio que contaba con los requerimientos oficiales, así como una tertulia, una cafetería, gradería y espacio adicional para acomodar a 1500 espectadores (Bezzley, 1983).

Entre los años de 1890 y 1900, la comunidad inglesa mostró interés por las prácticas del LawnTennis, el Cricket y el Fútbol, entre otros deportes. Por lo que el 18 de marzo de 1894, Thomas Phillips convocó a una reunión en la Ciudad de México para tratar el tema del nuevo club deportivo, donde se acordó la fundación del Reforma Athletic Club, una asociación civil que fomentaría la actividad deportiva, social y cultural entre ingleses y mexicanos (The Reforma Athletic Club, 2020).

Estas acciones reflejaron los gustos e inclinaciones porfirianas, imitando a las modas europeas y norteamericanas en las que se incluyeron los deportes. Además de limitar la práctica del deporte a las clases sociales privilegiadas. Las clases más desprotegidas no tenían la oportunidad de disfrutar de los derechos fundamentales de cualquier ser humano, lo que dificultó la idea de que pudieran disfrutar de los beneficios de los clubes deportivos (Bezzley, 1983).

Debido a la gran demanda, en ese mismo año, el Reforma Athletic Club se vio en la necesidad de traspasar sus instalaciones del cruce de Reforma y avenida Juárez a los límites del bosque de Chapultepec; llegando a ser el deportivo más importante de la época (The Reforma Athletic Club, 2020).

En 1923, Eduardo Mestre Ghigliazza fue el fundador de la Asociación Mexicana de LawnTennis, edificó un estadio con tribunas de hierro y madera con capacidad para 3 mil espectadores. Durante ese año terminó la concesión con el Reforma Athletic Club cambiando nuevamente su sede a la calle Ejercito Nacional esquina con Periférico. Por lo que Mestre adoptó las instalaciones y obtuvo el permiso para construir el Club Deportivo Chapultepec, recibiendo oficialmente su nombre en 1932 durante los mandatos de los expresidentes Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez (Coello, 2018).

Como parte de la construcción de una identidad nacional, los gobiernos postrevolucionarios (1920-1940) impulsaron la popularización, desarrollo y práctica de las actividades físicas como un bien común de toda la sociedad mexicana. Para ello, resaltan dos decisiones del estado: la primera de ellas consistió en construir un andamiaje burocrático, centralizado y jerárquico, encargado de ordenar y controlar todas las actividades físicas realizadas en el país; tanto las del ámbito público como privado, amateur como profesional. La segunda decisión consistió en la formación de equipos, clubes, asociaciones, federaciones, departamentos deportivos; así como también de promover la formación de profesores especializados en la materia. Estas acciones abarcaron las tres esferas de gobierno: la federal, la estatal y la municipal (Pasteur, 2011).

Fue así como el gobierno asumió el control absoluto del campo deportivo en el país. Como ejemplo de estas decisiones se presentó la declaración del Centro Deportivo Chapultepec como propiedad de la comunidad bancaria por el presidente Lázaro Cárdenas (Coello, 2018). Estas acciones reflejaron la intención por parte del gobierno de emplear la actividad deportiva para sus propósitos propagandistas, exponiendo los avances alcanzados por la Revolución, tanto en el ámbito interno como en escenarios internacionales (Pasteur, 2011).



Imagen 1. Centro Deportivo Chapultepec 1950²

Álvarez (2017) identifica al Centro Deportivo Chapultepec, como uno de los centros deportivos con mayor historia, la cual está ampliamente relacionada con la práctica del tenis en nuestro país, al punto de recibir el nombre de la “Catedral del Tenis Mexicano”. De sus instalaciones más emblemáticas en la práctica del tenis a nivel nacional e internacional se encuentra el estadio Rafael Pelón Osuna³, sede de grandes victorias de los jugadores mexicanos en la Copa Davis, uno de los más recordados es el triunfo de Raúl Ramírez en 1975 sobre el número uno del mundo Jimmy Connors y que le dio el triunfo al equipo mexicano.

En la última década, el deportivo ha sido sede de eventos internacionales como el Abierto Juvenil Mexicano⁴, torneo internacional que reúne a los mejores jugadores del mundo menores de 18 años, siendo el quinto torneo de mayor importancia en su categoría. Continuando con los torneos internacionales, en el año de 2018 se realizó el Torneo Challenger CDMX del 9 al 15 de abril y cuyo propósito es promover el deporte del tenis en la ciudad. Además del tenis, el CDCH también ha destacado en otras disciplinas como el bádminton, competencias de clavados y el basquetbol, por citar algunos.

² Foto tomada por Casasola, perteneciente a la Mediateca del INAH en la página: <https://www.mEDIATECA.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A111761>

³Tenista mexicano que ganó el torneo internacional US OPEN en 1960

⁴ En 2018, el torneo Mundial Juvenil cambió de sede de la CDMX a la ciudad de Mérida, Yucatán, para más información se puede visitar el siguiente enlace: <http://copayucatan.com.mx/news/xxxii-lanzamiento-poster-oficial-del-torneo>

3.2. Ubicación geográfica

El Centro Deportivo Chapultepec se localiza en la calzada General Mariano Escobedo, número 665, colonia Anzures de la alcaldía Miguel Hidalgo, Ciudad de México (figura 3).

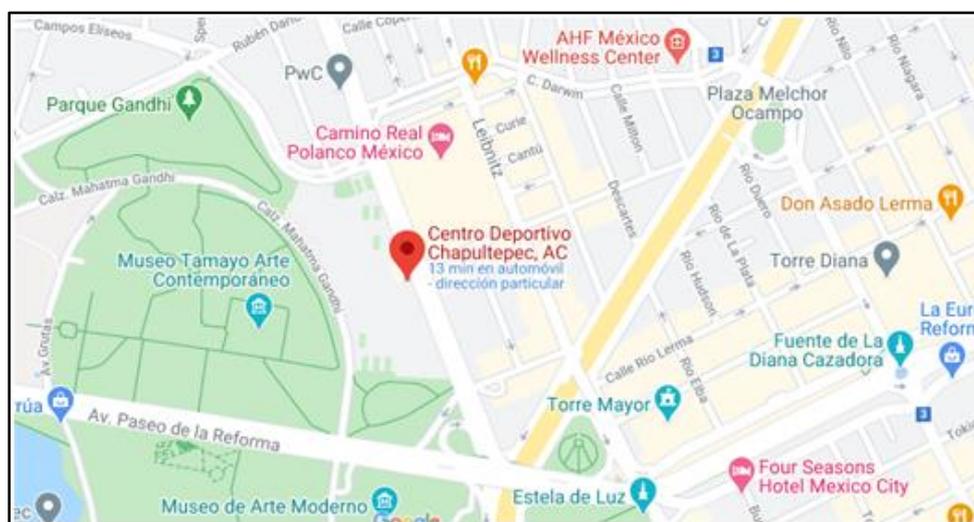


Figura 2. Ubicación geográfica del Deportivo Chapultepec

La alcaldía Miguel Hidalgo cuenta con una población de 372,889 habitantes, de las cuales 200,222 son mujeres y 172,667 son hombres (INEGI, 2019). En cuanto al tema educativo, el 24.1 % de sus habitantes con 15 años o mayores cuentan con escolaridad básica, el 22.6 % ha cursado estudios medio superior, el 52.2 % cuenta con estudios superiores, y solo el 0.2 % no especificó su nivel educativo, resaltando el alto porcentaje de estudios superiores en la población.

El empleo también es una variable de gran relevancia para el estilo de vida que caracteriza esta alcaldía, el 97 % de sus habitantes con una edad de 12 años o más se encontraban activos económicamente, de los cuales 46.2 % son mujeres y el 53.8 % son hombres.

Los sectores laborales ubicados en la alcaldía con mayor personal laboral permiten conocer la cotidianidad de las diferentes colonias que conforman su territorio. Destaca con mayor contratación el sector privado y paraestatal con 481,279 trabajadores, seguido del sector de servicios privados no financieros con 231,296 trabajadores y por último el sector comercial en el laboran 72,037 personas.

Sin embargo, es importante considerar la gran movilidad social que impera en la ciudad de México. A partir de estos datos se identifica una gran pluralidad en las características socioeconómicas de sus habitantes.

La vivienda es uno de los mayores indicadores para identificar el estilo de vida de la población. De acuerdo con los índices de marginación publicados por el gobierno de la ciudad de México⁵, en esta alcaldía están presentes los cuatro niveles de marginación: alto, medio, bajo y muy bajo, expresados en la estructura y diseño urbano de las viviendas, las cuales representan su capital económico (desde casas de cartón hasta grandes residencias). Un recorrido por su territorio permite observar una gran diversidad en su estructura urbana, desde construcciones que cuentan con elevados controles de seguridad en exclusivas zonas residenciales y mansiones de acceso restringido; hasta espacios catalogados como menos seguros, donde ocurren actos de vandalismo e inseguridad (Alacio y Hernández, 2018).

Las colonias Anzures, Polanco y Bosques de Chapultepec que rodean al Centro Deportivo Chapultepec son catalogadas en un nivel de marginación muy bajo, resaltando una gran cantidad de comercios, oficinas, espacios culturales y viviendas como casas y departamentos. Estas características ubican a la colonia Polanco y a la colonia Anzures, de acuerdo con Forbes (2019), entre las diez colonias más populares para sus inquilinos de acuerdo con el promedio de ingresos económicos. La colonia Polanco ocupa el puesto número uno con un promedio de ingresos mensual de 119 mil pesos, mientras la colonia Anzures ocupa el décimo puesto con 50 mil pesos mensuales.

3.3. Infraestructura del CDCH

Un centro deportivo es un concepto que es relacionado comúnmente con la práctica deportiva y es utilizado cotidianamente como sinónimo de la palabra club, definida por la Real Academia Española (RAE,2021) como una sociedad fundada por un

⁵ Jefatura de Gobierno del Distrito Federal-Coordinación de Planeación del Desarrollo Territorial, Sistema de Información de Desarrollo Social (SIDESO). Disponible en: <http://www.sideso.cdmx.gob.mx/index.php?id=65>

grupo de personas con intereses comunes y dedicada a actividades de distinta especie, principalmente recreativas, deportivas y culturales.

De acuerdo con Sandoval (2004) los clubes brindan a su comunidad la oportunidad de divertirse, al mismo tiempo ayudan a sus integrantes a expresar su opinión, ampliar su educación y adquirir nuevos conocimientos. Además de impulsar la expresión creadora y la realización de aptitudes reservadas, facilitando los procesos socializadores que permiten el desarrollo de cada persona.

El Centro Deportivo Chapultepec (2019a.) en su página oficial, define como su objetivo ofrecer a los empleados del sector financiero mexicano y a sus familias un espacio de bienestar y sano esparcimiento, fomentando el hábito del deporte y el contacto con la cultura, promoviendo el desarrollo físico, cultural, social y emocional de sus usuarios.

Para cumplir con su objetivo, el CDDH se caracteriza por contar con una infraestructura que permite la práctica de una amplia gama de actividades deportivas y culturales, entre las que se encuentran: una área de iniciación deportiva y juegos infantiles, cinco canchas de frontenis, dos canchas de fútbol rápido, dos canchas de pádel⁶, dos canchas de squash, 12 canchas de tenis⁷, tres de ellas techadas con domos y una cancha más en el estadio Rafael “Pelón” Osuna; un conjunto acuático que incluye dos albercas, una fosa de clavados, y un chapoteadero, dos gimnasios donde se practican deportes como el basquetbol y el voleibol, gimnasio aeróbico, gimnasio de bádminton, gimnasio cardiovascular, gimnasio de spinning, gimnasio de pesas, un salón de jumping fitness, cuatro rebotaderos, tres salones de usos múltiples, y un salón donde se ubican dos mesas de ping pong.

⁶ El Pádel es un deporte de reciente creación que pertenece al grupo de deportes de raqueta, oficialmente se identifica su inicio en el estado de Acapulco en 1969 por el empresario Enrique Corcuera, quien instaló una cancha de 20 x 10 m, rodeada de cuatro paredes que la protegieran de la vegetación, instaló una red a la mitad de la cancha y un acceso libre para las personas. Para su práctica se utilizó la pelota de tenis y raquetas de platfortennis. En 1974, su amigo Alfonso de Hohenlohe lleva el deporte a España donde se realizan ciertas modificaciones en reglas y características de la cancha, para posteriormente expandir su práctica en este país (Sanchez-Alcaraz, 2013).

⁷ El tenis fue la actividad principal del CDCH durante la construcción del deportivo, teniendo 14 canchas en total. Sin embargo, En la primera década del siglo XXI, la práctica del Pádel tuvo una gran aceptación, por lo que el CDCH retiró una cancha de tenis y en su lugar instaló dos canchas de pádel.

El deportivo también cuenta con instalaciones artísticas y culturales como son: biblioteca, foro cultural, salón para juegos de mesa y una sala de lectura. Finalmente, el lugar es complementado por la entrada principal, áreas verdes, estacionamiento, jardines, vestidores, restaurante, así como de diversas salas que son de capacitación, internet, descanso, trofeos y visitas; spa, solarío, sala de servicio médico y tienda deportiva (Centro Deportivo Chapultepec, 2019a.).

3.4. Acceso al CDCH

El Centro Deportivo Chapultepec (2019b.) como entidad destinada a la congregación de grupos sociales establece sus propias reglas o condiciones con el propósito de mantener un control en la elección de usuarios, personas externas, así como dictar el uso adecuado de las instalaciones, destacando los siguientes puntos:

- De acuerdo con el Reglamento para el Usuario, la relación entre el centro deportivo y sus inscritos se clasifica en cuatro tipos: a) el usuario *institucional* que se caracteriza por ser empleado de una institución bancaria, siendo esta la que realiza la solicitud al CDCH; y b) el usuario *particular*, que es aquella persona que realiza su inscripción cumpliendo los requisitos impuestos por el CDCH para las personas que no pertenecen laboralmente a una institución bancaria. Cabe señalar que la inscripción puede ser individual o incluir a la familia nuclear del usuario.
- El CDCH también permite el acceso a personas externas y visitantes, siendo el caso de eventos externos como torneos, competencias o eventos internos limitando el uso de las instalaciones del deporte al cual fueron invitados.
- El acceso también puede ser solicitado para invitados de los usuarios a las instalaciones del Deportivo con la condición de que deberán sujetarse a las disposiciones y cuotas que, en su caso, apruebe la Junta Directiva del deportivo.
- El monto de las cuotas por inscripción a cada disciplina varía principalmente de acuerdo con la regularidad de las asistencias, es decir, en qué horario y con qué frecuencia desean asistir los usuarios interesados. Para los participantes externos el costo de su participación

tiene una proporción de dos a uno en comparación del costo a un usuario institucional⁸.

A partir de la información anterior, se puede identificar que el CDCH ha estado relacionado a través de su historia con clases sociales de nivel medio alto y alto. En el caso de las familias participantes, se reconocieron como usuarias del CDCH desde distintos modos de ingreso. La primera de ellas como usuarios institucionales, lo que representó que alguno de los cabezas de familia mantuviera una relación laboral con una institución bancaria, la cual contará con el acceso al deportivo como prestación laboral. Y la segunda familia, identificada como parte de la categoría de usuarios externos, contando con la solvencia económica necesaria para cubrir el monto económico para ingresar al CDCH y hacer uso de las instalaciones que eran de su interés.

Cabe resaltar que haré uso del concepto de “prácticas deportivas” para incluir la gran cantidad de actividades disponibles en el CDCH, como son: entrenamientos deportivos, competencias, eventos sociales, actividades recreativas y culturales.

En el siguiente capítulo describo cada una de las fases que implicaron la elaboración del presente proyecto de investigación.

⁸ Durante mi ingreso al deportivo pude constatar estos costos en la academia de tenis, donde la inscripción para un usuario que consistía en participar una hora, dos días a la semana, tenía un costo de \$600, y para el externo eran \$1,200.

4. METODOLOGÍA

Mis héroes son y fueron mis padres, no me imagino teniendo a otras personas como héroes.

Michael Jordan

En este capítulo describo las diversas etapas que me permitieron construir la presente investigación, a saber: la elección y observación del escenario; la búsqueda de intermediarios; el contacto y negociación con los participantes y finalmente, la construcción de las categorías para llevar a cabo el análisis de la información. Debo destacar que este proceso fue amplio y complejo, llevándome a transitar por diferentes lugares para realizar la selección del contexto de investigación, así como valorar los diversos encuentros que tuve con familiares, asesores, amigos, conocidos y compañeros de seminario, los cuales me permitieron reflexionar constantemente sobre el curso que iba tomando mi investigación.

La investigación se diseñó bajo un enfoque cualitativo con el propósito de analizar las expectativas y significados que dos familias de clase media de la ciudad de México atribuyen a la participación de sus integrantes en el contexto deportivo. Mi decisión por elegir este enfoque se basó en las ventajas de su metodología, Pita y Pértegas (2002, p. 3) destacan entre ellas a *“la comunicación horizontal con los participantes del estudio, mayor naturalidad y habilidad de estudiar los fenómenos sociales en un escenario natural, orientación al proceso de investigación y una validez interna de los resultados”*.

Con el propósito de acceder a la subjetividad de las familias. recurrí a un enfoque hermenéutico, ya que me permitió describir e interpretar a través de la narración de sus experiencias, la participación de ambas familias en un escenario específico definido por un momento histórico y cultural (Colás, 1998).

Elegí realizar la presente investigación desde la perspectiva de la psicología sociocultural, ya que su marco conceptual me permitió analizar a las familias desde la diversidad de sus prácticas sociales, su transitar en múltiples contextos y las pautas culturales desde una posición situada, que influyen en el desarrollo de cada

uno de sus integrantes, por lo que di prioridad a profundizar en su subjetividad y así, conocer la constitución de la realidad para cada familia (Pizzinato, 2010).

A partir de la identificación del lenguaje como medio idóneo para recabar la información concerniente a los significados, experiencias, y formas de participación que las familias realizan en los distintos contextos de su vida cotidiana, recurrí a diversas técnicas del método etnográfico, ya que como lo expresa Corsaro (2017/1981) el investigador transita por un camino que va despejando o aclarando sus pasos para cubrir los objetivos de su investigación. Por lo tanto, en esta descripción el lector identificará técnicas como la observación participante, conversaciones informales, discusiones a profundidad con informantes clave, entrevistas semiestructuradas y el uso de notas de campo; las cuales fueron de gran importancia para el desarrollo de esta investigación (Colás, 1998; Sandoval, 2002).

A continuación, iniciaré con la descripción de cada una de las fases que permitieron realizar este proyecto.

4.1. Fases de la investigación

En los siguientes apartados presento al lector el largo proceso de realización de esta investigación, el cual fue dividido en fases con la finalidad de lograr una claridad en la escritura y descripción de su contenido. Sin embargo, es importante aclarar que las distintas fases estuvieron interrelacionadas durante todo el proceso y fueron llevadas a cabo simultáneamente.

a. Decisiones para la elección del escenario.

Desde mi postura como profesor de tenis dedicado a las clases particulares, decidí iniciar con la elección del escenario desde el conocimiento que he recopilado en mis años de experiencia dentro del contexto del tenis en la Ciudad de México.

Algunos de los aspectos que identifiqué a partir de mi experiencia con las familias que participan en el deporte del tenis son: un ingreso económico que solventa el gasto de la práctica deportiva, el pago para acceder a centros deportivos privados, la adquisición de materiales necesarios y; en ciertos casos, la contratación de entrenadores que guíen su aprendizaje en la práctica.

Otros elementos que fueron visibles en los integrantes de las familias como los horarios de práctica, el tipo de vestimenta, las reglas de convivencia y la constancia de asistencia son características que varían de acuerdo a las características de cada contexto deportivo.

A partir de estas reflexiones surgió la necesidad de definir el contexto donde se realizaría la fase exploratoria o también conocida como la entrada al campo (Quintana, 2006), para observar las características y cotidianidad del escenario. Para ello, fue necesario definir y contrastar las opciones de los posibles contextos a partir de sus características básicas, como son el tipo de centro deportivo (público o privado), su ubicación geográfica, las instalaciones y actividades deportivas disponibles, así como el tipo de población que asiste.

Los espacios para practicar tenis en la Ciudad de México pueden dividirse en dos tipos. Por un lado, están los definidos como espacios públicos⁹, que son centros deportivos o canchas donde se alquila su uso por hora, estando determinado solo por la demanda de ocupación que tenga la cancha. Ejemplos de estos centros deportivos son el club tenis Coyoacán, las canchas de Ciudad Deportiva, el Deportivo Reynosa, las canchas ubicadas a un costado del Velódromo o las canchas del Plan sexenal.

Por otro lado, están los centros deportivos privados a los que se tiene acceso por medio del pago de una acción o membresía, además de una cuota mensual. Ejemplos de estos deportivos son el Junior Club, el Deportivo Mundet o el Club Casino San Ángel. Existen otros clubes privados en que además de los requisitos ya mencionados, se requiere pertenecer a un gremio o grupo social específico como es el caso del Centro Deportivo Chapultepec (CDCH) que pertenece al Gremio Bancario, el Centro Deportivo Israelita (CDI) cuyo acceso es exclusivo para gente de la comunidad judía, o el club Raqueta Bosques, dedicado para las esferas sociales más altas del país.

⁹ Hablar de espacios públicos donde la práctica de este deporte sea de acceso libre (como las canchas de fútbol y basquetbol que existen en los parques públicos) es muy difícil de encontrar. Espacios como estos son las canchas del Parque Tezozómoc, donde se cuenta un espacio definido para la práctica para el tenis, sin embargo, los asistentes deben de contar con su propia red para poder realizar su práctica deportiva. Existen otros dos espacios en los camellones de la delegación Azcapotzalco donde se presenta el mismo espacio, uno de ellos en la avenida Tezozómoc y otro en la calle Salónica.

Ante la diversidad de espacios deportivos, elegí las opciones a partir de tres criterios de elección que resultaron relevantes para la investigación: el primero fue la facilidad para acceder al contexto de interés; el segundo estuvo relacionado con la posibilidad de contactar a las familias y; el tercero y último, fue la presencia de conocidos, amigos o familiares que podían aportar información acerca del contexto y de posibles familias participantes. Tomando en cuenta lo anterior, los escenarios con mayores probabilidades de acceso fueron los siguientes:

Club de tenis Coyoacán. El club forma parte de un complejo deportivo administrado por la delegación Benito Juárez, cuyas instalaciones se componen de la alberca olímpica Francisco Márquez, el gimnasio olímpico Juan de la Barrera, canchas de basquetbol, squash y fútbol rápido. El club cuenta con seis canchas para la práctica del tenis además de regaderas y vestidores, se encuentra ubicado en la calle Riff esquina con circuito interior Río Churubusco. De acuerdo con Cruz (2015), actualmente es una zona central de la Ciudad de México con gran actividad económica y comercial, habitada en su mayor parte por personas de clase media.

Junior club. El club está enfocado a la práctica del tenis con 14 canchas además de otras instalaciones como alberca, cancha de fútbol rápido y gimnasio. Está ubicado en la colonia Hipódromo Condesa, punto de la ciudad que se caracteriza por una gran cantidad de comercios entre los que destacan restaurantes, bares, galerías de arte, librerías, boutiques y centros culturales. Además de concentrar un gran número de edificios habitacionales, oficinas y hospitales. Lo consideré a partir de su presencia en el medio tenístico ya que es sede de varias competencias, además de ser un club de fácil acceso y finalmente, porque ahí trabaja por las mañanas un profesor con quien tengo una buena relación.

Centro Deportivo Chapultepec (CDCH)¹⁰. Club administrado por el Banco de México y, por lo tanto, una prestación para diversas instituciones del gremio bancario. Se ubica en los límites de las colonias Anzures, Polanco y Bosque de Chapultepec. Su ubicación lo coloca cerca del área comercial más importante de la ciudad, como es la avenida Masaryk, a lo largo de la cual se

¹⁰ En adelante, para referirme al Centro Deportivo Chapultepec utilizaré las siglas CDCH.

localizan restaurantes, galerías y centros comerciales. Las colonias cercanas se caracterizan por albergar una gran cantidad de inmigrantes entre los que destacan judíos, españoles, árabes, franceses entre otros, lo que propicia una amplia gama de comercio gourmet (Fondo Mixto de Promoción Turística, 2019). Su elección radica en la historia que mi familia tiene con el deportivo, pues mis tíos fueron trabajadores, después usuarios y, finalmente, involucraron a mis primos en la práctica del tenis dentro del club. Otro posible informante es un profesor con quien laboré hace algunos años y que actualmente trabaja en este lugar. En cuanto al acceso, el CDCH es un club muy exigente con los visitantes externos, sin embargo, es muy flexible con las visitas durante las competencias de sus diversas disciplinas.

Ya definidas las tres opciones, inicié con el proceso de investigación en el campo durante el mes de noviembre del año 2018, fecha en que asistí al Club Coyoacán, donde observé la participación de las familias que asistían a este contexto deportivo, además, evalué la posibilidad de contactar a diversas familias que aceptaran participar en la investigación. Uno de los aspectos que más resaltó durante mi observación fue el efecto que provocó mi presencia en la cotidianidad del contexto.

Al llegar a la recepción, me presenté como una persona que solicitaba informes sobre el uso de las canchas, los horarios disponibles y las clases para niños, esta postura me permitió recibir una gran información por parte de la encargada de la recepción, así como también acceder con libertad para conocer las instalaciones. Durante el recorrido realizado, observé que los padres no interactuaban entre sí, manteniendo su atención dividida entre las acciones de sus hijos y el celular, sin embargo, mi presencia como persona ajena al contexto y que no acompañaba a un niño para participar en las actividades deportivas atrajo su atención por lo que en más de una ocasión me miraban con cierta incertidumbre.

Esta situación resultó incómoda por lo que omití hacer el intento por conversar con alguno de los presentes y después de observar detalladamente el club, me retiré del lugar (Nota 2)¹¹. Durante la escritura de mi nota de campo

¹¹ En caso de que el lector desee profundizar en la información registrada en las notas de campo, puede solicitarla a través del siguiente correo: ivanmg85@gmail.com

referente a esta observación, reflexioné sobre el proceso de crear una relación de confianza con las familias y así, invitarlas a ser participantes de mi investigación. Al vislumbrar este como un proceso largo, decidí contactar a amigos y familiares que ya eran participantes cotidianos de otros contextos deportivos y, a través de ellos, obtener información que facilitara mi acercamiento con las familias.

El segundo contexto que consideré fue el Junior Club, me acerqué a mi primo como primer informante ya que él durante algún tiempo fue socio del club y había estado involucrado constantemente en las competencias que se realizan, por lo que estaba informado sobre el ambiente que se vivía en algunos deportivos. Desafortunadamente me comentó que el Junior Club se encontraba en proceso de huelga por parte de sus trabajadores, por lo que permanecía cerrado desde diciembre del año 2018. Esta noticia provocó que dejara de considerarlo como posible escenario para mi investigación.

Al declinar las dos opciones anteriores, me enfoqué en las posibilidades para que el CDCH fuera el escenario de mi investigación. Como lo mencioné anteriormente, dentro del CDCH identifiqué un mayor número de informantes que podrían contactarme con las familias del lugar. Sin embargo, lo postergué a la tercera opción debido a la dificultad que representa acceder a sus instalaciones. Al ser un deportivo privado que prioriza su ocupación al gremio bancario, el acceso está limitado a los invitados a partir de un protocolo donde se debe llenar una solicitud de acceso, el pago de una cuota y la realización de exámenes médicos, para posteriormente evaluar si se confiere o no el acceso a la persona externa.

Ante estas dificultades, me di a la tarea de buscar con mayor insistencia alguna otra forma de acceder, de las cuales surgió la opción de ingresar como espectador a una competencia organizada en el Centro Deportivo. Esta competencia fue el torneo de tenis "Copa CDCH Seniors", que se realizó durante la semana del 11 al 17 de febrero de 2019. El torneo pertenece al circuito de veteranos Máster Tennis, un conjunto de torneos que se realizan en distintos clubes de la Ciudad de México durante todo el año y que está destinado para jugadores mayores de 18 años. Mi acceso como persona externa estuvo condicionado a que fuera participante de la competencia o acompañante de alguno de los competidores.

Una vez analizada la información recopilada, el Centro Deportivo Chapultepec fue el contexto que cumplió con los tres criterios de elección, por lo que fue definido como el contexto de la investigación.

b. Entrada al campo: observación del CDCH.

La observación en el Deportivo se realizó del 11 al 17 de febrero de 2019. Fue importante considerar que la competencia en las instalaciones modifica la cotidianidad del deportivo debido a la organización que se establece para cumplir con las actividades de la academia, así como los compromisos con el torneo. Ingresé al deportivo dentro del horario establecido para el torneo de tenis, cuya programación de juegos estuvo comprendido entre un horario de 10 a 19 hrs., empalmándose con el horario de la academia, establecido diariamente de 16 a 18 hrs. La observación se realizó durante cuatro días, donde se obtuvo la siguiente recopilación de datos:

Lunes 11 de febrero.

Ingresé al CDCH a las 16 horas por la entrada principal, entregué una identificación al área de vigilancia para comprobar a qué persona acompañaba, a través de unos listados proporcionados por la organización del torneo. Una vez acreditado, caminé hacia los torniquetes de acceso. En esta área también se ubica sala de espera, oficinas administrativas, los murales que adornan el pasillo y un pizarrón de avisos generales, en el que se puede observar el croquis general del CDCH. Una vez dentro, me dirigí a la oficina del torneo ubicada en la entrada del estadio, donde también se ubica la capitanía de tenis y un nuevo pizarrón de avisos, en el que resaltaba un anuncio con las cuotas de la academia, además de las actividades del torneo, el reglamento del uso y convivencia de las instalaciones de tenis.

Al acercarme a la puerta de ingreso pude observar las actividades de la academia en la cancha del estadio, donde observé que habían acoplado redes más pequeñas y conos para los niños más pequeños. En esta cancha identifiqué a una niña y tres niños de una edad aproximada de entre cuatro y seis años siguiendo las indicaciones de un entrenador que se situaba muy cerca de ellos. Al observar las gradas que rodean la cancha identifiqué a tres adultos conversando constantemente y mirando a los niños.

Después de observar la actividad en el estadio me acerqué a la mesa del torneo para revisar la designación de canchas y así poder recorrerlas. Al caminar por el club me percaté de la poca actividad que tenían las instalaciones deportivas de frontón, a diferencia de la cancha de fútbol que se encontraba ocupada por hombres adultos.

Después de observar la ocupación de las canchas del torneo, decidí retirarme aproximadamente a las seis de la tarde, adjudicando la falta de personas a la ocupación de canchas por parte del torneo, sin embargo, consideré llegar más temprano al día siguiente para observar con mayor calma la totalidad de las canchas y otras instalaciones del deportivo.

Martes 12 de febrero.

Ingresé al club desde las 15:30 horas contemplando que a esa hora la actividad de la academia ya había comenzado, así como también, dedicar un tiempo aproximado de hora y media para realizar la observación. El protocolo de acceso fue el mismo y una vez pasados los torniquetes, me dirigí hacia las canchas ubicadas en la zona sur del centro deportivo, denominadas numéricamente como las canchas uno, dos, tres y cuatro.

Observé las canchas desde las gradas debido a que estas se encontraban enrejadas y con una malla negra para evitar distracciones a los jugadores, mejorando la visibilidad del deportista. Además, las gradas estaban conectadas por un corredor, facilitando su observación.

En la cancha uno, entrenaban siete adolescentes (dos niñas y cinco niños) de entre 13 y 15 años, bajo la supervisión de un profesor. Su actividad estaba centrada en la realización de diversos ejercicios, por lo que había poca comunicación verbal entre ellos, reduciéndose a pocas expresiones como: buena bola, buen saque, o salió mucho (haciendo alusión a un error). El profesor estaba ubicado dentro de la cancha en la zona más cercana de las gradas, desde su posición tenía una visión completa de los adolescentes, centrándose en dar instrucciones a cada jugador de manera clara y concisa. Cabe mencionar que en las gradas no observé a ningún padre de familia.

En cuanto a la cancha dos, estaba un entrenador con cuatro niñas de entre 10 y 12 años, en esta cancha tampoco observé a ningún padre de familia. En cuanto a la comunicación verbal, era directiva por parte del profesor a sus alumnas. En esta cancha, las niñas interactuaban de forma constante y fluida, siendo en ocasiones ajenas a la práctica que realizaban.

En la cancha tres se encontraban una niña y cuatro niños de entre 8 y 10 años. La dinámica observada fue muy similar, el profesor mantenía una posición directiva, sin embargo, en este grupo los niños realizaban más preguntas hacia el profesor sobre sus movimientos, buscando la aprobación y corrección de sus ejercicios. En sus gradas estaba un hombre adulto de entre 30 y 40 años, probablemente padre de familia de alguno de los niños. A los pocos segundos ingresó una mujer de una edad similar, saludó y se sentó a una distancia aproximada de dos metros de separación (cuatro asientos) y no entablaron ningún diálogo. Durante los minutos que permanecí en esa cancha, los padres observaron calladamente la clase de tenis.

La cancha cuatro no se observaba bien debido a que no se podía acceder por falta de gradas, solo observé que estaban peloteando cuatro niños de edad similar a los de la cancha tres; sin presencia de ningún profesor, sin embargo, la posición del profesor de la cancha tres también le permitía observar lo que sucedía en esta cancha.

Después de unos minutos me dirigí hacia la parte central del deportivo para observar la actividad del resto de las canchas. La primera que aparecía en el recorrido fue el estadio, en comparación del día anterior, habían colocado tres redes pequeñas para formar tres minicanchas donde participaban tres grupos de niños de entre cuatro y siete años con un profesor cada uno; un grupo era de cinco niños y los otros dos grupos de cuatro niños cada uno. En las gradas se encontraban sentados de forma lineal siete adultos, cinco mujeres y dos hombres, los cuales conversaron y observaron las actividades de los niños.

Un aspecto por resaltar durante este día fue el aumento de asistentes no solo a las canchas de tenis, sino también a las personas que transitaban por los pasillos, en comparación con el día anterior.

Después, me dirigí a las tres canchas ubicadas en la zona poniente del deportivo. Estas canchas se caracterizaban por no contar con gradas además de estar techadas por un domo cada una (lo que evita las interrupciones por lluvia y facilita los juegos en días soleados), dentro de la cancha se ubicaban unas bancas de metro y medio para los jugadores. En cuanto a la numeración se identifican como las canchas cinco, seis y siete.

En la cancha cinco había cuatro niños (una niña y tres niños) de entre ocho y diez años siguiendo las instrucciones de un profesor. La dinámica en esta cancha fue de mayor interacción entre niños y profesor durante los ejercicios que realizaban.

En la cancha seis observé cuatro niños de entre diez y doce años acompañados de un Profesor, en esta cancha al igual que la anterior no había ningún adulto presente. En esta cancha las indicaciones por parte del profesor fueron más directivas, limitando el mucho diálogo entre los niños.

Por último, la cancha siete estaba ocupada por un grupo de cinco niñas de aproximadamente entre diez y doce años. En esta cancha reconocí a un profesor con el que trabajé años antes. La dinámica fue de ejercicios constantes, permitiendo el diálogo entre las niñas solo en los momentos de descanso. Lo que más llamó mi atención fue que en esta cancha si estaban presentes las madres y padres de familia, ya que observé sentados en una de las bancas a cuatro adultos, tres mujeres y un hombre, los cuales mantuvieron una conversación constante durante el tiempo que permanecí ahí.

En cuanto al resto de las canchas identificadas como ocho, nueve, diez y once. Se mantuvieron ocupadas por la dinámica del torneo. Me retiré del CDCH aproximadamente a las seis de la tarde, recorriendo el pasillo de las canchas que da al estadio. Durante este recorrido me percaté de que la actividad de la academia había terminado, así como a la actividad del torneo, ocupándose solo la cancha diez.

A partir de este horario se observó la afluencia de usuarios que ocuparon las canchas. Por ejemplo, en la cancha ocho cuatro señores discutieron sobre la forma en cómo iban a jugar. En la cancha once observé a una niña y un niño de

aproximadamente diez años jugando entre sí. Además, las canchas de fútbol y frontón se encontraban ocupadas por un número considerable de gente.

Jueves 14 de febrero.

Mi estancia en el club durante este día fue corta debido a mis actividades laborales. Ingresé aproximadamente a las 16:30 horas y al acercarme al acceso del estadio pude observar que los entrenadores habían colocado diversas actividades para los grupos de niños de entre cuatro y seis años.

Esta actividad llamó mi atención porque permitía tener como objetivo la interacción entre alumnos con madres y padres de familia, ambos participaban en las actividades siguiendo las indicaciones de los entrenadores. Durante el tiempo que estuve observando (25 minutos aproximadamente) todos los niños llegaron acompañados por un familiar, y muchos de ellos traían consigo charolas de alimentos, por lo que supuse que planeaban realizar un convivio al final de la sesión. Lamentablemente no pude preguntar el motivo de la celebración o la regularidad con la que se realizaba. Finalizado el tiempo de observación en ese lugar, me dirigí a las canchas techadas y por lo que aprecié, la dinámica era muy similar al día jueves. Aproximadamente a las 5:40 horas me retiré del CDCH.

Sábado 16 y domingo 17.

Durante estos días mi observación fue de un tiempo más corto, debido a mis compromisos laborales. Un aspecto que resaltó en comparación con los días entre semana fue la afluencia de usuarios, durante mi recorrido todas las instalaciones estaban ocupadas. Algunas áreas como los frontones, las albercas o los reboteadores, que eran ocupados por muy poca gente o aparecían vacíos, durante el fin de semana se mantuvieron ocupados.

Un aspecto importante que estuvo presente durante toda la observación que realicé fue la distribución de los usuarios del deportivo, ya que a partir de las tres y hasta las seis de la tarde, los usuarios fueron en su mayoría menores de 15 años, los cuales no solo ocupaban las áreas de tenis, sino también el resto de los espacios como salones, gimnasios, albercas, etc. La afluencia de adultos era más evidente después de las seis de la tarde, lo que puede estar relacionado con el tipo

de población del deportivo, ya que existe la posibilidad de que, para el gremio bancario, su actividad laboral terminé alrededor de las seis pm, por lo que después de esa hora, pueden dedicar su tiempo a las actividades deportivas, culturales y de ocio.

Como puede apreciarse, la observación estuvo enfocada mayormente en las instalaciones destinadas a la práctica del tenis con el propósito de mantener a este deporte como un eje estructural en la presente investigación.

Por último, realizar la observación me permitió identificar dos factores relevantes: el primero fue que las familias que asisten al CDCH pertenecen a un estrato socioeconómico de clase media o superior, es decir, que su ingreso les permite además de cubrir sus necesidades básicas, solventar gastos adicionales como actividades recreativas, extracurriculares y deportivas. Estos gastos de consumo están marcados por un habitus de clase perteneciente a una estructura productiva, por lo que, dentro del CDCH predomina una visión de consumo y comportamientos estructurados con base en un capital adquirido (económico, cultural, social) que posibilita unas elecciones destinadas a ganar estatus y distinción (Bourdieu, 2002).

El segundo factor estuvo relacionado con la posibilidad de contactar a los usuarios del CDCH, durante los recorridos que realice me percate de la poca comunicación que existía entre las madres y padres de los usuarios que participaban en las actividades, además de que mi presencia como agente externo era evidente y provoca miradas hacia mi persona con desconfianza o reserva. Estos aspectos me hicieron reflexionar sobre lo difícil que podría ser entablar una conversación de forma directa durante esos momentos, por lo que me vi en la tarea de considerar otras opciones para contactar a las familias, siendo los informantes la opción más viable.

c. Búsqueda y contacto de informantes.

Una vez realizada la observación, la siguiente fase consistió en contactar a los posibles informantes que participaron desde diversas posiciones sociales dentro de la estructura del centro deportivo, con el propósito de ampliar la información

recopilada en la observación, así como indagar las posibilidades para contactar a posibles familias participantes.

De acuerdo con Corsaro (2017/1981) las personas que forman parte de la cotidianidad del contexto de estudio son agentes informantes para el investigador, ya que pueden aportar información que facilite la elección de mejores estrategias para acceder al campo, la realización del rapport¹² y la recolección de datos. Además, la información recabada también se utilizó para la realización del análisis e interpretación de datos.

Reflexionando sobre las dificultades para acceder nuevamente al CDCH en fechas posteriores al torneo, así como la importancia de las personas que transitan en el centro deportivo como fuentes primarias de información a partir de su participación situada, decidí contactarlos.

La primera persona que contacté fue mi tío, quien era usuario del CDCH junto a su familia. Esta reunión se caracterizó por ser una conversación informal, donde se abordaron distintos temas entre los que destacó su experiencia como trabajador del deportivo, así como el proceso que llevó a cabo para lograr que sus hijos ingresaran como usuarios. Además, se abordó su posición en ese momento como usuario del CDCH, desde donde observaba un aumento en el número de usuarios externos que asistían a diversas actividades del deportivo, que en su mayoría eran personas que pertenecían a una clase social alta¹³. Debido a los costos que implica la práctica del tenis, hay un menor número de jugadores adultos, por lo que el uso de las canchas recae en su mayoría en niños y jóvenes inscritos en la academia.

El informante, además de proporcionar datos relevantes sobre la estructura del contexto de investigación, también es un agente situado en el contexto y, por lo tanto, puede ayudar en el proceso de selección y contacto de los participantes (Alejo

¹² De acuerdo con Varguillas y Ribot (2007) el rapport es la acción del investigador por construir una relación armoniosa con sus informantes a través del establecimiento de un sentido básico de confianza. Su realización genera un clima de confianza que propicia la comunicación desde el inicio de la relación, siendo recomendable alimentarlo y cuidarlo permanentemente para lograr que perdure durante todo el proceso investigativo (Sandoval, 2002)

¹³ Mi tío identifica como personas de clase alta a aquellas que ingresan a distintas actividades como agentes externos y que demuestran un poder adquisitivo mayor. Esta distinción se identifica en los artículos de uso para la práctica deportiva como los accesorios y vestimenta, además del tipo de autos o incluso en rasgos físicos.

y Osorio, 2016). Tomando en cuenta lo anterior, pregunté sobre la posibilidad de que entre las familias que él conocía, alguna de ellas contará con los criterios de selección y estuviera dispuesta a participar en la investigación, a lo que respondió que era complicado, porque en los horarios que asistía al CDCH había disminuido la asistencia de personas que jugaban tenis. Además, confirmó el aumento de usuarios externos que había identificado durante la observación, la conversación me hizo replantear la importancia del siguiente informante por contactar.

Como segunda opción, decidí contactar al profesor de tenis que identifiqué durante la observación, un aspecto a resaltar es la relación laboral que tuvimos en dos deportivos años atrás, lo que facilitó el contacto¹⁴. Su posición le permitía estar en contacto directo con las familias de la academia, por lo que la información y la posibilidad de ayudarme en la selección de los participantes representaba un valor importante para mi investigación. Me comuniqué con él a través de la aplicación de WhatsApp, solicitando una reunión para conversar acerca de mi investigación y así poder invitarlo a participar como informante; a lo que respondió que aceptaba apoyarme, pero tuvo que aplazarse porque se encontraba realizando trámites para una operación que lo mantendría en recuperación durante dos semanas como mínimo. Ante esto, pactamos seguir en contacto para restablecer la comunicación una vez se recuperara.

El hecho de no poder concretar un acercamiento con alguna posible familia participante me provocó cierta preocupación, ya que tanto mi tío como el profesor eran personas situadas en el contexto deportivo y representaban un contacto directo con la comunidad del CDCH.

Durante esos días de incertidumbre, coincidí con la esposa de mi tío y su hija durante una comida familiar, donde tuvimos una conversación informal acerca del CDCH y mi investigación. En esta plática identifiqué la posibilidad de que ellas también fueran informantes debido a que asistían regularmente al deportivo.

¹⁴ Para contactar al profesor de tenis me comuniqué con compañeros de trabajo que trabajaron con nosotros en los clubes anteriores y uno de ellos me proporcionó su número de teléfono. Durante la observación, pude entablar con él una pequeña conversación, pero por los compromisos laborales, no pude tocar el tema de la investigación.

A partir de esta conversación, identifiqué factores que estarían presentes durante los encuentros con las familias y que no había considerado hasta ese momento, como la existencia de familias que en el pasado fueron usuarias del CDCH y habían dejado de serlo; también estaba el factor de la saturación de agenda, ya que mi tía observó que los trabajadores del gremio bancario tenían horarios laborales muy largos, lo que complicaría la posibilidad de reunirme con ellos. Como solución, mi tía propuso realizar las entrevistas en la sala de espera del CDCH y así afectar lo mínimo posible la rutina de las familias.

Otro factor fue la información que deseaba abordar durante las entrevistas, como ejemplo mi tía mencionó a una posible familia participante, cuyo padre era un directivo de una institución bancaria. Debido a su posición, me recomendó tener precaución con la estructura de las entrevistas, principalmente sobre temas como sus dinámicas familiares y datos personales, y así, evitar que la entrevista diera la impresión de ser un riesgo para su seguridad. La conversación concluyó con la disposición de mi tía y mi prima por hacer el contacto con dos posibles familias, tanto la del ejecutivo como con otra familia cuya hija participaba en torneos.

Al contactarme con mi tía días después, las familias declinaron la invitación debido a sus compromisos y a la saturación de actividades, razones por las que no se concretó ninguna reunión con estas familias. Sin embargo, los puntos de las conversaciones fueron de gran importancia para el curso de la investigación, permitiendo que reflexionara sobre las opciones de usuarios internos y externos.

Ante esta situación, recurrí a mis notas de campo para reflexionar en las opciones que aún tenía disponibles para contactar a las familias. Esta revisión me permitió identificar la oportunidad de acudir a mis primos como intermediarios a partir de las relaciones que aún mantienen con personas contemporáneas a ellos en su época como usuarios del deportivo. Al conversar con uno de ellos acerca de mi investigación, pregunté si alguno de sus conocidos encajaba con los parámetros que estaba planteando en mi proyecto, remarcando que no solo consideraba a quienes estaban inscritos en el CDCH, sino también a aquellos que estuvieron inscritos en años anteriores junto a sus familias y que, por diversas circunstancias, habían dejado de asistir y se encontraban participando en otros contextos.

Entre las personas que él conocía, identificó a un profesor de tenis que había inscrito a sus dos hijas pequeñas a la academia del CDCH como usuarias externas. En su juventud perteneció al CDCH como jugador de tenis enfocado a la competencia, posteriormente se dedicó a la enseñanza deportiva en una academia de tenis, trabajando en diversos clubes privados de la ciudad. A partir de esta descripción identifiqué características que coincidían con los parámetros establecidos en la selección de los participantes. Por lo que le solicité a mi primo el favor de contactarme con el profesor. Ante mi petición realizó una llamada telefónica al profesor para restablecer la comunicación, mencionó brevemente mi investigación y preguntó sobre la posibilidad de que yo me contactara con él para explicar con mayor detalle la situación, a lo que accedió amablemente. A partir de su respuesta, mi primo me proporcionó su teléfono definiendo un horario para que yo me comunicara con él.

d. Contacto y negociación con las familias¹⁵.

Antes de iniciar con la descripción de las familias participantes, considero oportuno aclarar que la presente investigación no tuvo como objetivo trabajar con una muestra representativa ni generalizar los resultados obtenidos. En cambio, tuvo como propósito profundizar en las experiencias deportivas de dos familias de clase media que radican en la Ciudad de México.

Para ello, realicé el proceso de la búsqueda de participantes a través de un muestreo teórico (Martínez, 2012), donde se priorizó la revisión teórica enfocada al análisis de la clase media (Miranda, 1995; Del Cueto, 2002; Inda y Duek, 2005; Salazar, 2007; Olmedo y Santa Cruz, 2008; Turner, 2011; Bourdieu, 2011; Ochs y Kremer-Sadlik, 2015). Además de considerar los datos estadísticos nacionales (INEGI, 2019; y OCDE, 2019) para establecer parámetros específicos relacionados con aspectos sociales, culturales y económicos.

Entre los parámetros para definir la selección de las familias participantes destacan: 1) un núcleo familiar de mínimo tres personas, 2) que al menos uno de sus integrantes contara con nivel académico universitario; 3) que la participación

¹⁵Cabe mencionar que los nombres de las familias participantes fueron sustituidos para mantener la confidencialidad y privacidad de cada miembro, para evitar ponerlos en riesgo en los distintos contextos en los que participaron.

deportiva familiar se realizara en un centro privado; 4) la disposición de un capital económico que les permitiera la adquisición y consumo de los recursos necesarios para la práctica.

A través de la información recopilada del proceso de inserción al campo, las conversaciones informales y la identificación de intermediarios, se pudo contactar con la familia Black, quien dentro de sus relaciones ubicó a una familia que cubría los parámetros establecidos. Lo que me permitió realizar un muestreo de encadenamiento o también conocido como bola de nieve (Martínez, 2012), por medio del cual pude contactar a la familia Brown.

Familia Black.

Estaba conformada por el señor Black que contaba aproximadamente con 45 años de edad cuando se realizaron las entrevistas. Estudió la carrera de administración de empresas en una Universidad privada y posteriormente se dedicó a la especialización en la enseñanza del tenis. Durante la realización de esta investigación, el Sr. Black trabajaba como profesor de tenis en un centro deportivo privado, además de dedicarse a impartir clases particulares en conjuntos residenciales ubicados principalmente en las colonias de Bosques de las Lomas, Santa Fe y Centro Urbano Interlomas. La señora Black, de aproximadamente 38 años, tenía como principal ocupación el cuidado de sus hijas, además de realizar las responsabilidades del hogar. La pareja tenía dos hijas, la mayor de nueve años quien se encontraba estudiando el cuarto año de primaria, y la hija menor con cinco años que asistía a su segundo año de preescolar (Ver figura 3).

Durante el tiempo en que estuve en contacto con la familia, ambas niñas asistían a clases de gimnasia y solamente la hija mayor estaba inscrita en clases de inglés que impartía una universidad privada cercana a su domicilio. Durante un periodo de tiempo ambas hijas estuvieron inscritas en dos actividades del CDCH: la academia de tenis y clases de natación. Sin embargo, debido a dificultades que comprometían su dinámica familiar como el tráfico y los cambios laborales del Sr. Black, la familia tomó la decisión de retirar a sus hijas temporalmente de las actividades que asistían en el CDCH e inscribirlas en otras actividades que mantenían hasta el momento en que se realizaron los encuentros.

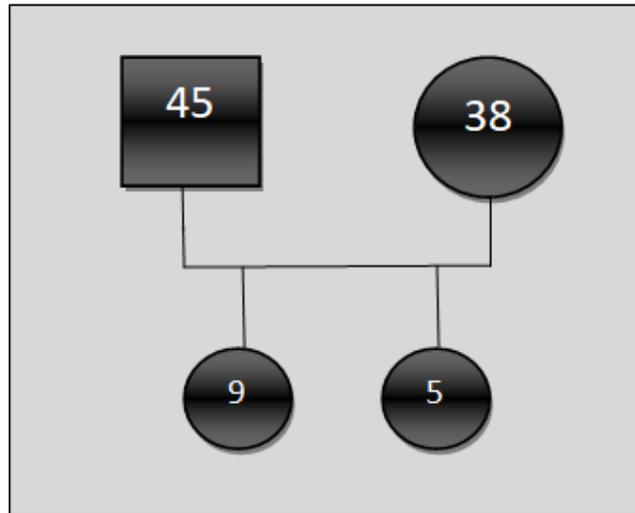


Figura 3. Genograma de la familia Black

Primer contacto.

El primer contacto con la familia lo realicé el domingo 26 de mayo a través de una llamada telefónica con el Sr. Black. En ella me presenté y expliqué cómo había obtenido su número y el motivo de mi llamada, por lo que añadí las características de mi estudio de forma muy breve. Agregué como dato que ya habíamos coincidido en un par de clubes durante los torneos que jugaba mi primo hace algunos años y habíamos conversado de manera breve sobre temas referentes al tenis. Considero que este comentario ayudó para que el padre de familia mantuviera una actitud accesible durante la llamada. Posteriormente, solicité una posible reunión durante los primeros días del mes de junio, pero no se concretó la fecha debido a que sus horarios resultaban muy variados en esos días por circunstancias laborales y personales. Finalmente concertamos la posibilidad de reunirnos después del miércoles cinco de junio, fecha en la que él esperaba tener una mayor disposición de tiempo.

El jueves seis de junio llamé al Sr. Black esperando poder concretar la fecha de reunión para el siguiente fin de semana. Después de saludarnos mencioné el motivo de mi llamada y planteé la posibilidad de agendar el encuentro para el fin de semana próximo, siempre y cuando él tuviera tiempo libre. Respondió que ese fin de semana estaría más relajado y que si yo no tenía inconveniente platicaría con su esposa para definir un horario durante el sábado para recibirme en su casa. Agradecí su disposición y quedamos por confirmar vía WhatsApp durante el viernes.

La reunión quedó confirmada para el sábado ocho de junio a las siete de la tarde. Una vez en el lugar, el padre de familia me recibió de una manera muy atenta y me invitó a pasar a su departamento, al ingresar me presentó a su esposa y a sus dos hijas que se encontraban jugando en la sala de su hogar.

Después de unos minutos, la Sra. y el Sr. Black tomaron asiento en la mesa, él inició la conversación explicando que durante la semana había tenido mucho trabajo debido a que sus clases particulares suelen salir en el período vacacional, por lo que prefirió adelantar sus clases, ocupando toda su agenda. Además, tuvieron una situación familiar en la que visitaron constantemente a la madre de su esposa a causa de su estado de salud.

Agradecí su tiempo y antes de comenzar a explicar mi investigación, el Sr. Black comentó si podía explicarle con detalle a su esposa ya que ella tenía dudas sobre el tipo de entrevista, la participación de su familia, y sobre qué tipo de temas serían abordados. Este comentario me sorprendió un poco, ya que yo había llegado con la idea de hacer la entrevista dando por hecho que la negociación había sido la plática por teléfono. Sin embargo, no fue hasta que terminó la reunión, que me di cuenta de la importancia de la reunión en persona con los miembros de la familia para explicar de manera detallada los objetivos y el proceder de mi investigación.

A partir del comentario del Sr. Black, expliqué que mi investigación formaba parte de mi proceso de titulación y estaba centrado en el interés por las familias y su práctica deportiva, el cual había surgido de mi experiencia como profesor de tenis, actividad que compartía con su esposo. Por lo que observaba la importancia de conocer los objetivos y expectativas que tiene la familia en la práctica deportiva de sus integrantes, ya que esto permite generar planes de trabajo acordes con los objetivos de las familias y mejorar los canales de comunicación entre los involucrados. El Sr. Black coincidió con el tema y comentó algunas de sus experiencias agregando que, ante la ausencia de la familia durante las clases particulares es difícil identificar las expectativas que tienen de sus hijos.

Aproveché su comentario para mencionar que las instalaciones donde se practica un deporte tienen un impacto importante en la dinámica de la familia, existiendo diferencias si se asiste a un deportivo privado o a una cancha pública. Este factor influyó mucho en mi decisión de contactarlos e invitarlos a participar en la investigación; es decir, que a raíz de la plática con mi primo me había enterado de que ellos habían inscrito a sus hijas en la academia de tenis del CDCH, escenario

central de mi trabajo. La Sra. Black confirmó que sí habían estado inscritas en la academia, pero en ese momento ya no asistían por diversos factores. Enseguida me preguntó si eso significaba un problema, respondí que no porque se debía a una situación reciente.

A continuación, la Sra. Black preguntó cómo serían las entrevistas, agregando que si tendrían que llenar un cuestionario o si les daría alguna hoja para responder las preguntas. Expliqué que la entrevista sería más como una plática (entrevista semiestructurada) para conocer su experiencia familiar en todo lo relacionado a su participación en el CDCH, así como también sus antecedentes deportivos. Agregué que para abarcar los diversos temas sería necesario reunirnos en más de una ocasión. La Sra. Black reaccionó con sorpresa porque tenía otra idea, comentando que pensaba que la entrevista sería más rápida y se realizaría en una sola reunión.

Ante su sorpresa aclaré que el cuestionario no permite captar toda la información deseada en comparación con una plática, y que, por esta razón les solicitaba permiso para grabar cada conversación con mi celular. La pareja aceptó y la esposa preguntó si era necesaria la presencia de toda la familia, a lo que respondí que la primera reunión estaría enfocada en los antecedentes deportivos de los integrantes de la familia y que probablemente sería lo mejor. La Sra. Black sonrió e hizo la mención de que entonces la primera entrevista sería solo a su esposo.

Finalmente comentó que todo estaba más claro y me preguntó si podíamos reunirnos otro día para comenzar la primera entrevista, ya que esa noche tenían otras actividades. Agradecí cualquier tiempo que pudieran brindarme y pregunté qué día podríamos reunirnos, la Sra. Black respondió que durante la siguiente semana tendrían compromisos escolares, definiendo el viernes 14 de junio como posible fecha. Repetí el día y la hora para confirmar la reunión, agradecí su tiempo y atención para posteriormente retirarme de su hogar.

Durante la primera reunión con la familia, la Sra. Black comentó que prefería no ser entrevistada porque reconoció que no podía hablar de forma tan fluida como su esposo, tomando la decisión de invitar a una amiga de la familia para que respondiera en su lugar, resaltando que ella era socia del CDCH y que su hija también participaba en diversas actividades deportivas. Antes de terminar la sesión

le solicité el favor de contactarme con su amiga para extenderle la invitación de participar en mi investigación.

La posibilidad de contactar a una segunda familia participante se presentó a través de la relación que construí en la primera sesión con la familia Black, durante la plática se creó un ambiente de confianza que facilitó esta situación. Dentro de las investigaciones cualitativas, esta forma de contactar a los participantes es una estrategia de muestreo nombrada como bola de nieve, donde la información se obtiene a través de un participante, y a través de este, se logra el enlace con otros posibles participantes (Sandoval, 2002).

Familia Brown.

Estaba conformada por la Sra. Brown quien durante los encuentros trabajaba en una agencia de seguros, fue usuaria del CDCH desde muy joven, participó en múltiples actividades artísticas y deportivas como: gimnasia, danza regional, aeróbics y natación, entre otras. Además, se encargaba de llevar a su hija al CDCH durante las tardes (ver figura 4).

El Sr. Brown trabajaba en una institución administrativa del gobierno; en sus horarios libres realizaba algunas actividades que le permitían generar un ingreso extra. También, formó parte de la comunidad del CDCH desde muy pequeño, por lo que participó en diversas actividades deportivas, resaltando su práctica en dos disciplinas: el karate y los clavados. Ambos tenían una hija de nueve años que estudiaba la primaria en una escuela privada, quien ha participado en múltiples actividades dentro de CDCH desde muy pequeña, resaltando sus clases de baile como son hawaiano, ballet y danza regional.

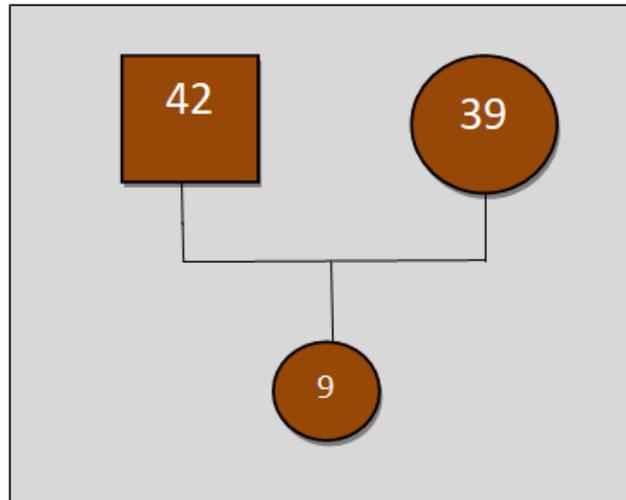


Figura 4. Genograma de la familia Brown

El miércoles 19 de junio, la Sra. Black se comunicó conmigo vía mensaje para comentarme que ya había platicado con su amiga, y que después de explicarle lo referente a mi investigación, había aceptado a reunirse para platicar al respecto. Me preguntó qué día estaría libre a lo que contesté que me ajustaría a los horarios que mejor se adaptarán para ambas familias, por lo que la Sra. Black definió la reunión de forma tentativa para el sábado 22 de junio a las ocho de la noche, fecha confirmada por su esposo el día viernes. El encuentro se realizó en la casa de la familia Brown, lugar al que fui acompañado por la familia Black, a quienes agradecí su labor como enlace.

Cabe mencionar que en esta primera reunión con la familia Brown se realizó la presentación del proyecto, la negociación y la primera entrevista. Este proceso fue mucho más corto en comparación con el que se presentó con la familia Black. Principalmente por la relación entre las familias, permitiendo que mi postura como investigador fuera recibida sin ninguna oposición, además de que la Sra. y el Sr. Brown se mostraron muy empáticos hacia el proyecto de titulación, debido a que en la plática inicial surgió como dato que la Sra. Brown también se había titulado por este medio. Otro factor fue la presencia de ambas familias durante la sesión, esto generó un ambiente de confianza que facilitó la fluidez de la conversación.

A continuación, mencionaré las circunstancias en las que se llevaron a cabo las entrevistas y que fueron elementos de suma importancia para el desarrollo de las reuniones y el registro de la información.

e. Reuniones y entrevistas

Realicé cinco reuniones, tres con la familia Black y dos con la familia Brown, en la primera reunión se realizó el acercamiento con la familia Black y la presentación del proyecto de investigación, mientras que en las cuatro reuniones restantes se realizaron las entrevistas programadas (ver Tabla 1). Cabe resaltar que en la tercera reunión se realizó el acercamiento y presentación del proyecto a la familia Brown y, una vez aceptada la invitación, ambas familias estuvieron presentes durante la realización de la entrevista.

Tabla 1.

Reuniones realizadas con las familias participantes

Numero de encuentro	Fecha	Familia	Objetivo de la reunión	Duración
1	14/06/2019	Black	Primer contacto y presentación de la investigación	1 hr.
2	14/06/2019	Black	Primera entrevista	3 hrs.
3	22/06/2019	Black y Brown	Primer contacto con la familia Brown, presentación del proyecto y primera entrevista	2:15 hrs
4	18/07/2019	Black	Segunda entrevista	2:30 hrs
5	23/09/2019	Brown	Segunda entrevista	2:20 hrs

Fuente: Elaboración propia empleando los datos obtenidos en el transcurso de las entrevistas.

Como se observa en la tabla 1, las reuniones en las que se realizaron las entrevistas tuvieron una duración mayor a las dos horas, donde se presentaron diversas pláticas informales previas y posteriores a la realización de las entrevistas las cuales fueron oportunidades importantes para recopilar información de forma discreta. Como lo expresa Corsaro (2017/1981), esta información resultó de gran importancia para la realización del análisis de la información y la redacción de las conclusiones.

Cabe resaltar, que además de cumplir con el objetivo de recabar información sobre los temas seleccionados para cada familia en cada entrevista, se presentó un fenómeno cada vez que se dio por finalizada la grabación. Posterior al apagado de la aplicación que utilicé para grabar cada sesión, las familias presentaron un estado

de relajación que les permitió hablar con mayor fluidez acerca de sus experiencias. Bourdieu (2000) hace referencia a estos casos, como un espacio de explicitación para los participantes, donde se presenta una necesidad expresiva de experiencias y reflexiones que han estado reservadas por un largo tiempo

Contexto de las reuniones.

Ante mi posición de desconocido para la familia Black, la primera reunión me permitió desarrollar una comunicación fluida, a partir de ciertos elementos como la relación que mi primo tiene con el Sr. Black y el hecho de que nos dedicamos a la misma actividad laboral. Esto facilitó la recepción que me dio la familia para acceder a un espacio tan íntimo y restringido como fue su hogar (Guber, 2015). Sin embargo, debido a las dinámicas particulares de ambas familias, se acordó que las reuniones fueran concertadas únicamente por las noches.

A partir de elementos como el horario acordado, el hogar de las familias como lugar del encuentro y a mi posición como agente desconocido¹⁶, en la negociación se acordó que para realizar las reuniones tendrían que estar reunidas las familias completas en su hogar. Esto representó una dificultad, ya que los cambios constantes en las dinámicas de las familias provocaron que la confirmación de las reuniones se retrasara durante varias semanas.

Un aspecto importante fue interactuar con las familias en su hogar, aportando a la investigación la posibilidad de realizar la observación participante (Sandoval, 2002), lo cual me permitió recopilar datos valiosos como son la estructura del hogar, su posición geográfica y los recursos materiales que utilizaban en su cotidianidad. Estos elementos me permitieron contrastar los estilos de vida de las familias participantes con la fuentes teóricas a partir de la importancia que adquiere la distribución del hogar en la familias de clase media (Ochs y Kremer-Sadlik, 2013).

¹⁶ Si bien mi postura no era completamente de una persona extraña, ya que había sido contactado a través de mi primo, noté durante las primeras sesiones con las familias ciertas reservas en su discurso. Esto fue un factor que ya había sido considerado durante la fase de exploración, por lo que fueron de gran importancia las pláticas previas a la primeras entrevistas, así como las pláticas posteriores, ya que fueron espacios de interacción donde se presentó una relación social (Bourdieu, 2000) donde las familias mostraron más apertura a su cotidianidad y a las situaciones que viven cotidianamente, estos elementos fueron claves para elegir las formas en cómo iniciar las entrevistas y generar una mayor confianza en las reuniones posteriores.

Entrevistas.

Se eligió a la entrevista semiestructurada como estrategia idónea para la recolección de información con las familias participantes debido a su flexibilidad. Este tipo de entrevista consta de una guía de preguntas agrupadas por temas o categorías con base en los objetivos y la literatura del tema, a partir de las respuestas, el investigador puede elegir profundizar sobre algún tema que identifique como relevante a través de un modelo de conversación entre iguales. Algunas de las ventajas que se identifican de esta entrevista son: la posibilidad de motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013)

Se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas, que tuvieron como prioridad profundizar en las experiencias de las familias de forma no directiva, para acceder a la subjetividad de la madre y el padre de cada familia, y así, poder dar cuenta de cómo conciben, viven y asignan diversos significados a la práctica deportiva de sus hijas (Guber, 2015).

Durante la presentación del proyecto expliqué mi necesidad por realizar un registro detallado de lo ocurrido en cada reunión a través de grabaciones y notas de campo, justificando la presencia del celular y el uso de una libreta. Las familias aceptaron sin ningún problema, argumentando que ellos también habían experimentado la realización de un proyecto de investigación; estuvieron a favor del registro y, además, durante la última sesión la familia Brown se ofreció (si yo lo requería), a contactar a otras familias que pudieran participar en mi investigación.

Una situación que considero importante resaltar, debido a que no estaba contemplada durante la planeación de la investigación, y por lo tanto, significó dar una solución para la continuidad del proyecto, se presentó durante la segunda reunión con la familia Black, donde ocurrió una dificultad para grabar el audio de la reunión ante la duda expresada por la Sra. Black de ser entrevistada a través de dos comentarios: “*ya no quería ser entrevistada*” y que “*no le hiciera muchas preguntas*” (Nota de Entrevista 1, pág. 11), estos comentarios fueron identificados como una asimetría verbal (Bourdieu, 2000) que identifiqué en ella, provocada al escuchar el discurso tan fluido que realizó su esposo durante la primera entrevista.

Como solución, decidí no grabar la conversación desde el inicio, evitando el formalismo y la rigidez que se presentó en la primera reunión con la familia, por lo que comencé la conversación como una plática informal en la que le pregunté sobre las actividades de su día, esto con el objetivo de incitar la fluidez del discurso hasta identificar posibles situaciones que permitieran abordar y profundizar en temas relacionados con los ejes centrales de la entrevista. Conforme avanzó la conversación, decidí no grabar la sesión para no afectar el discurso de la madre, por lo que recurrí a realizar el registro de la entrevista a través de anotaciones y esquemas en mi libreta, para más tarde realizar la reconstrucción del discurso.

Cabe señalar que en esta investigación no se entrevistó a las hijas de las familias, debido a que desde el planteamiento de la investigación no formó parte del objetivo realizar un acercamiento a las perspectivas de las hijas. En cambio, se trabajó desde la perspectiva de la madre y el padre como principales agentes en la promoción de la práctica deportiva, siendo ellos quienes asumen la responsabilidad de promover la inserción y el mantenimiento de las actividades deportivas de sus hijas (Nápoles, 2012).

Las entrevistas se dieron por finalizadas a partir de la identificación de una saturación teórica, es decir que, a través de un análisis preliminar de la información recopilada, identifiqué la información requerida para dar respuesta a las preguntas de investigación del presente proyecto (Martínez, 2012). Durante las últimas sesiones con cada familia, solicité mantener el contacto en caso de que pudiéramos reunirnos nuevamente para abordar algunos detalles que pudieran surgir a partir del análisis de la información, a lo que las familias accedieron solicitando que la programación de la reunión fuera con anticipación y así, poder organizar sus actividades.

Días posteriores a las reuniones, el contacto se mantuvo a través de mensajes, donde agradecí el apoyo y realicé la invitación a las familias para asistir a la presentación de los avances de la investigación en un coloquio que se realizó en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)¹⁷.

¹⁷ El último contacto se presentó a través de la respuesta a la invitación al coloquio, al cual desafortunadamente no pudieron asistir debido a las múltiples actividades de su agenda.

4.2. Registro de la información

Notas de campo: sistematización de los datos.

Para realizar el registro de información se recurrió a la técnica etnográfica de notas de campo (Colás, 1998), que consistió en la anotación de todos los aspectos relevantes que identifiqué en cada una de las fases de la presente investigación y cuyo proceso de elaboración fue el siguiente:

El registro se realizó a partir del uso de libreta y pluma, así como de una aplicación de notas descargada en mi celular, los cuales transporté conmigo durante la realización de las distintas fases. Como parte de la escritura, utilicé diversas estrategias para registrar la información como fueron: la redacción de resúmenes y descripciones, así como la utilización de esquemas y cuadros sinópticos para sintetizar la información en algunos casos.

Posteriormente realicé una reflexión sobre esta información considerando la escritura de notas de campo, las cuales fueron divididas en dos bloques, con el propósito de hacer más eficaz la sistematización de la información.

El primer bloque se conformó de nueve notas de campo, donde se describe el proceso de elección del escenario, la entrada al campo, la búsqueda de intermediarios y por último, el primer contacto con la familia Black. Estas notas representan el inicio del proceso de investigación en campo fechado en el mes de agosto del año 2018 y finaliza con el primer contacto con la familia Black realizado en junio del 2019.

El segundo bloque de notas comprende la descripción y transcripción de las cuatro entrevistas realizadas con las familias participantes, iniciadas en junio y finalizadas en el mes de septiembre del año 2019. En este segundo bloque, además de la utilización de las notas de campo, se realizó la transcripción de la grabación del audio de tres entrevistas con el consentimiento de las familias participantes, en los que se utilizó una aplicación descargada de mi celular.

En conjunto, el trabajo de campo de esta investigación tuvo una duración de 13 meses. Una vez realizadas las notas y la transcripción de las entrevistas, se realizó el análisis de la información, que será descrito a continuación.

4.3. Elaboración del análisis de la información

El análisis de la información se dividió en tres momentos: en el primero de ellos recurrí a una reducción de datos a través de la revisión de la información recopilada y el contraste con el estado del arte, lo que permitió la definición de dos ejes de análisis sustentados por datos teóricos. Como segundo momento, se realizó una serie de revisiones cíclicas de la información hasta construir un marco de conceptos, estas revisiones me permitieron clasificar la información a partir de aspectos temáticos y gramaticales, donde los ejes de análisis fueron guías para la selección de la información. Finalmente, la información se organizó en categorías donde se agruparon diferentes elementos del discurso bajo distintos conceptos que los representan (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005).

Los dos ejes de análisis que me permitieron organizar la información en diversas categorías son:

Identidad deportiva.

Eje construido a partir de la conceptualización propuesta por Peiró, Valencia, Fos y Devís (2015), quienes definen a la identidad deportiva cómo la apropiación que una persona realiza de su práctica deportiva. Es así como también se debe entender la concepción que el contexto social identifica como una cultura física y del deporte (Garrido, 2020), lo que influye en las ideas, creencias y actividades particulares que cada familia experimenta en el contexto situado de participación y las experiencias vividas en él.

Considerando lo anterior y analizando los discursos, se construyeron dos categorías de análisis para este eje, nombradas como:

- *Experiencias familiares: un mundo diferente detrás del deporte*, donde se analizaron las experiencias de las madres y padres de las familias participantes en el contexto deportivo, como son su inserción al CDCH y la

participación de la familia nuclear o la familia extensa en el mantenimiento de su práctica deportiva. En estas experiencias se identificaron distintos elementos con los que cuentan las familias, entre los que destacan su capital cultural y su capital social (Bourdieu, 2002), las dinámicas familiares para impulsar el proceso de socialización (Gallego, 2012), así como su estatus social (Dosal y Capdevila, 2016).

- *Más allá del deporte: actividad para el desarrollo de habilidades para la vida*, se analiza el proceso de socialización (Ochs, 1990/2011) que experimentaron las madres y padres de familia durante su infancia y adolescencia, donde se observó la construcción de relaciones con los distintos agentes que participan en el contexto deportivo. Estas relaciones tuvieron un impacto significativo para el desarrollo de habilidades que les permitieron acceder a nuevos espacios sociales (Hundeide, 2005).

Otro aspecto relevante fueron los beneficios que las familias identificaron de su práctica deportiva ya que además de obtener múltiples beneficios relacionados con su desarrollo en cuanto al campo de salud, la motricidad, la psicología y la socialización; el deporte también es un instrumento que permite el acceso a nuevos contextos de participación que tienen un valor para el desarrollo de su trayectoria de vida, ejemplos de estos contextos son la búsqueda de mejores oportunidades académicas (Dreier, trad. en 2017).

Arreglos familiares en un mundo contemporáneo

El presente eje de análisis se construyó a partir de los trabajos de Gallego (2012); Sánchez, Aguirre, Solano y Viveros, (2015) y Ochs y Kremer-Sadlik, (2015), los cuales definen la importancia de la administración que hacen las familias sobre sus tiempos, responsabilidades y actividades; y así poder concretar de forma regular su participación en los diversos contextos de participación, tomando en consideración las múltiples dificultades a las que se enfrentan en su cotidianidad.

Para una mayor comprensión de la información, se construyeron dos categorías a partir del discurso de las familias, que fueron:

- *Deporte y escuela en las dinámicas familiares*, donde se profundizó en la organización de las dinámicas que realizan las familias durante su

cotidianidad para cumplir con su proyecto de vida, resaltando los arreglos que las familias de clase media realizan para que sus integrantes participen de manera exitosa en el mayor número de actividades en diversos contextos, como son el contexto académico y el deportivo (Ochs y Kremer-Sadlik, 2015).

- *Práctica deportiva como apoyo educativo en la construcción de una trayectoria de vida*, analiza el impacto que tienen las actividades deportivas en el cumplimiento de metas académicas, esto debido a la importancia que asume la educación académica para el éxito laboral, así como para el acceso a nuevos círculos sociales pertenecientes a estratos sociales más altos (Del Cueto. 2002). Es así, que se analiza el rol del deporte como un contexto que facilita las posibilidades de construir un proyecto académico a través del acceso a mejores instituciones universitarias a partir del rendimiento deportivo (Ochs y Kremer-Sadlik, 2013).

Con este apartado concluyo la descripción de los aspectos metodológicos, no sin antes mencionar que en este capítulo he descrito lo complejo que resultó el proceso de investigación debido a diversas dificultades con fueron: la búsqueda de informantes, el acceso a la cotidianidad de las familias y la realización de las entrevistas. Por lo tanto, durante la realización de las fases, me vi en la necesidad de recurrir constantemente a las notas de campo y a la documentación teórica para dar solución a las diversas problemáticas que se presentaron durante el proceso, y así, elegir aquella que permitiera la continuidad de mi investigación.

Esto significó para mí, no solo recurrir a las habilidades que aprendí durante mi formación académica, también me vi en la necesidad de adquirir nuevas habilidades durante el trabajo de campo, de las que destaca una escucha activa y la capacidad de reflexión ante el discurso de los participantes, las cuales me permitieron solucionar diversas dificultades.

Finalmente doy por terminado el capítulo metodológico para dar paso al análisis de la información, donde el lector encontrará los resultados obtenidos.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En los últimos años y con la nueva forma de ver la vida que me dio ser padre, me he dado cuenta de que el tenis representa un campo de batalla, una especie de escuela de la vida para mí.

Novak Djokovic

En este capítulo doy cuenta de las razones que las familias tienen para incluir la práctica del deporte dentro del conjunto de actividades que realizan cotidianamente. Como se ha analizado, las familias de clase media se caracterizan por centrar la organización de sus actividades en la formación integral de sus hijas.

En su búsqueda por impulsar el desarrollo de sus hijas, las familias han elegido construir sus agendas a través de una gran cantidad de actividades, así como la necesidad de organizar sus dinámicas familiares para dar respuesta a las exigencias de garantizar que asistan a todas ellas, además de cumplir con las responsabilidades laborales y del hogar (Grau y Fernández, 2015).

A partir del discurso de las dos familias participantes, identifiqué un conjunto de ideas, prácticas y creencias relacionadas con la práctica deportiva acerca del cuidado y desarrollo del cuerpo humano, permitiendo conocer la concepción particular de lo que, para las familias participantes en tanto integrantes del estrato social de clase media, significa la cultura física y del deporte (Garrido, 2020), así como el impacto que tiene para la construcción de un proyecto de vida.

Lo anterior me permitió organizar la información a partir de la construcción de dos ejes de análisis que son: *Identidad deportiva* y *Arreglos familiares en un mundo contemporáneo*. Cada uno de estos ejes fue estructurado en categorías con el propósito de dar cuenta de las expectativas que las familias de clase media atribuyen a la participación de sus integrantes en el contexto deportivo. A continuación, desarrollo cada eje con base en las categorías que los conforman.

5.1. Identidad deportiva

En este eje vinculo aquellos elementos que entrelazan la vida cotidiana de las familias con el contexto deportivo, construyendo una identidad particular para cada uno de sus miembros desde su participación situada. Algunos de estos elementos son: sus experiencias deportivas, la inserción y mantenimiento al CDCH, los procesos de socialización y los beneficios observados de la práctica deportiva.

Esta identidad forma parte de un racimo de identidades, conformadas a través de las experiencias, actividades, vínculos y relaciones que cada miembro de la familia desarrolla a través de la interacción social al transitar por múltiples contextos (Hundeide, 2005). Estas múltiples identidades se entrelazan en situaciones particulares a partir de la forma de participación de cada miembro de la familia en un contexto determinado. El análisis de este conjunto de identidades nos permite concebir, desde la perspectiva sociocultural, lo que es ser persona (Pérez, 2014).

Desde esta conceptualización del *ser persona*, la presente investigación centra su análisis en la construcción de la identidad deportiva, definida por Peiró, Valencia, Fos y Devís “...como el grado que una persona se identifica con su actividad deportiva...” (2016, p. 2), donde se presentan comportamientos, actitudes e intereses deportivos de las personas y los grupos humanos. Durante la participación transcontextual (Hojholt,2017/1997), los integrantes de la familia interactúan con diferentes agentes sociales (compañeros, maestros, familiares lejanos), participan en diversas actividades, así como experimentan sentimientos y experiencias diversas que construyen sus inclinaciones por uno o más deportes, donde se integran y socializan para conformar una identidad deportiva.

Para organizar la información, construí dos categorías llamadas: a) Experiencias familiares: un mundo diferente detrás del deporte y, b) Más allá del deporte: actividad para el desarrollo de habilidades para la vida. Estas serán analizadas a continuación:

a. Experiencias familiares: un mundo diferente detrás del deporte

La familia como institución primaria encargada del proceso de socialización de sus integrantes, busca dotarlos de actitudes, seguridad, estabilidad, modos de ser, así como cubrir las necesidades básicas sociales, emocionales y económicas que sean útiles, para posteriormente, integrarse a nuevos grupos sociales ubicados en los diferentes contextos del entorno social (Gallego, 2012).

En el transcurso de este proceso, las familias buscan situarse en contextos de participación donde puedan desarrollar recursos y habilidades que resulten significativos para el transcurso de su vida, permitiéndoles acceder a nuevos contextos sociales y, por lo tanto, alcanzar múltiples beneficios. Estos recursos son definidos por Bourdieu como capital cultural adquirido (Inda y Duek, 2005).

Desde esta perspectiva, la práctica del deporte es vista como un medio de adquisición cultural, cuya reproducción social es importante para la inserción a nuevos contextos sociales. Por lo tanto, en el presente trabajo, se ha observado que la importancia de la práctica deportiva para las familias participantes surge de diversas experiencias desarrolladas en su infancia y adolescencia, donde la familia de origen toma diversas decisiones para ingresar y garantizar su participación en la práctica de algún deporte.

Ahora como integrantes y responsables de una nueva familia, estas experiencias guían y regulan las decisiones que toman para organizar las actividades de su dinámica familiar, con el propósito de concretar los diversos objetivos que han planteado para cada uno de sus integrantes.

Ingreso al Centro Deportivo Chapultepec.

Como se identificó en los discursos de las familias, tres participantes comparten la experiencia de ingresar al Centro Deportivo Chapultepec (CDCH) desde su etapa infantil. Para los tres, su ingreso estuvo determinado por la afiliación de un familiar con el gremio bancario, es decir, que el padre o la madre ingresó a trabajar en una institución bancaria, lo que les permitió solicitar como prestación laboral el acceso para los integrantes de la familia nuclear al centro deportivo.

Para ambos integrantes de la familia Brown, su ingreso al deportivo se identificó en la década de 1970, lo que significa que sus familiares ya habían establecido una relación laboral con la institución bancaria previa a su nacimiento, ya que los llevaban al centro deportivo prácticamente en brazos:

Sra. Brown: ...mi mamá ya iba cuando se embarazó, así que es literal, yo desde que nací estoy ahí, toda mi vida fue, desde bebecita inicié con la alberca... (Nota de entrevista 2, pág. 1)

Sr. Brown: ...me contaron que me llevaban desde bebé y pues el deportivo lo empiezas a ver algo como súper natural, como que es una extensión, una parte más de tu casa al principio... (Nota de entrevista 2, pág. 5)

Para la Sra. y el Sr. Brown, el deporte es una actividad que ha adquirido una presencia constante en las actividades cotidianas de sus familias, observándose el desarrollo de una cultura deportiva que guía las decisiones de su familia, y en la que el deporte adquiere un valor en la vida cotidiana de las familias.

Para el Sr. Black, su ingreso se dio en la década de los años 80, iniciando con la relación laboral entre un miembro de su familia y el gremio bancario cuando él era un niño y es expresado en el siguiente fragmento: “...yo ingresé a base de que parte de mi familia trabajaba en un banco y teníamos acceso para ejercer ahí una actividad...” (Nota de entrevista 1, pág. 2)

A diferencia de los integrantes de la familia Brown, cuyas familias presentaban una apropiación de ideas relacionadas con la importancia de la práctica deportiva. Para el Sr. Black, su ingreso al CDCH marca el inicio en la construcción de una identidad relacionada con el deporte, en la cual se observó en su discurso poca participación su familia.

Esta situación pudo estar determinada por las exigencias económicas, sociales y laborales que afectaron a las familias entre las décadas de 1970 y 1980, periodo de tiempo en que se presentó su acceso al CDCH (Turner, 2011). Siendo la dinámica familiar de la clase media uno de los aspectos que tuvo mayor repercusión, destacando factores como la inserción de las madres en el campo laboral con el propósito de apoyar en el ingreso económico de la familia (Torres, et

al., 2008). Esta decisión requirió la reorganización de rutinas cotidianas para que la madre realizara tanto sus responsabilidades laborales como las familiares.

Además, la privatización de los centros deportivos limitó la práctica de ciertas disciplinas para los grupos sociales con acceso a estos espacios. Esta situación se incrementó por las crisis recurrentes en la década de 1980, causadas por la volatilidad en el precio del petróleo; las exigencias externas por el pago de la deuda externa; y la privatización de diversos sectores públicos (Camberos y Bracamontes, 2015).

El ingreso económico de las clases sociales también fue un factor relevante. De acuerdo a Camberos y Bracamontes (2015), el año de 1984 se caracterizó por tener la menor diferencia en la distribución del ingreso, esto coincide con la situación del CDCH, donde asistían familias de empresarios, políticos y servidores pertenecientes a la clase alta; además de familias de empresarios, directivos y trabajadores administrativos del sector bancario que eran parte de la clase media. Otro aspecto relevante era el impacto social que representaba el Centro Deportivo por ser sede de numerosos eventos deportivos internacionales, aumentando el interés de ambos estratos sociales por formar parte de su comunidad.

Estos factores son algunas de las posibles dificultades que las familias de los participantes enfrentaron durante su etapa de ingreso al centro deportivo. Además, permiten identificar al CDCH como una institución exclusiva para ciertos sectores sociales de la sociedad mexicana en el marco histórico de la segunda mitad del siglo XX.

Una vez confirmado el acceso al CDCH, los integrantes de las familias se enfrentaron a un proceso de aceptación por parte de la comunidad del deportivo. Se observó que las familias que ingresaban por primera vez a un contexto como el CDCH requerían cierta apropiación cultural de usos y costumbres particulares del contexto, en comparación con aquellas familias que ya tenían en su historial familiar experiencias en el CDCH o en contextos deportivos similares. Esto resalta la importancia del capital cultural adquirido, identificado como los conocimientos y experiencias previas que ha adquirido la familia y que transmiten a sus integrantes

durante el proceso de socialización primario, lo que facilitará su transición a otros contextos sociales de práctica (Gallego, 2012).

Como parte de la práctica deportiva, el ingreso al CDCH, representó para las familias la oportunidad de utilizar todas las instalaciones y tener la posibilidad de elegir una actividad entre una gran oferta deportiva y cultural¹⁸, tal como relata el Sr. Black: “...para mí el deporte de chico fue todo, porque al llegar a un lugar donde encontraba las instalaciones enormes [...] me dio la oportunidad de diversificar mis actividades, probé jugar fútbol, tenis, basquetbol, frontón, bádminton...” (Nota de entrevista 1, pág. 2)

En el caso de la Sra. Brown, cuando su familia ingresó por primera vez al CDCH, la experiencia de su padre por participar en contextos deportivos públicos y privados le permitió contrastar los costos y beneficios de ambos espacios sociales, y así, elegir aquel que le permitiera resolver de mejor manera sus necesidades inmediatas:

...a mi papá siempre le gustó hacer deporte [...] agarraban un balón de basquetbol y bueno, pues jugaban y sobre todo fútbol, que bueno, que se dio tipo llanero si quieres, pero mi papá era de los que iban a entrenar dos veces a la semana o bueno a jugar [...] los fines de semana a los torneos... (Nota de entrevista 2, pág. 12)

La práctica deportiva puede desempeñar funciones sociales esenciales como son la urbanidad y convivencia de las personas, por lo tanto, deben asumirse como campos sociales donde se desarrollan redes de interacción que permitan la adquisición y reproducción de un capital social como parte de un proceso que facilita la perpetuación de un estatus social de clase a través de la identificación de condiciones favorables para dicho proceso. Sin embargo, los beneficios que generan las redes de interacción en espacios públicos se han visto en peligro de desaparecer debido a la disminución de seguridad y al incremento de asaltos y

¹⁸ A partir de la polarización del ingreso económico que se presentó durante la década de los 90's donde se incrementó el número de familias de clase alta, se presentó un fenómeno de distinción, donde se construyeron Centros deportivos destinados a la clase alta en zonas privadas de la ciudad de México, se observó un proceso de migración, donde las personas con el capital económico y cultural necesario partieron del CDCH, para ocupar los nuevos Centros Deportivos de Élite social.

violencia, lo que genera la falta de asistencia y movilidad por parte de las personas (Puig, 2008).

El Sr. Brown identificó esta falta de seguridad en algunos espacios públicos de la alcaldía Azcapotzalco, donde radicó durante sus años de adolescencia: *“...en la cancha de la delegación donde ni chance nos daban de jugar [...] íbamos con el riesgo de que me quitaran hasta el balón, aquí nos van a dar baje hasta con los tenis...”* (Nota de entrevista 4, pág. 20).

De acuerdo con el semáforo delictivo¹⁹ propuesto por el gobierno de la Ciudad de México, la alcaldía Azcapotzalco se mantuvo en semáforo rojo durante los primeros seis meses del año 2019 en los rubros de robo a negocios y robo vehicular, lo que permite observar que la inseguridad que mencionó el Sr Brown durante su adolescencia aún permanece en los espacios públicos por los que transitaba, este aspecto es uno de los motivos por los que decidieron ingresar a su hija al CDCH.

Además, la asistencia del Sr. Brown al CDCH también facilitó la construcción de relaciones sociales y la convivencia desde un espacio social, donde pudo transitar bajo medidas de seguridad y libertad que optimizaron el desarrollo de los beneficios dentro del centro deportivo. De acuerdo con su discurso, esto hubiera sido complicado si hubiera seguido transitando en espacios públicos durante su adolescencia.

A través del ingreso al CDCH, la valoración de las instalaciones es uno de los factores con mayor influencia en la decisión de practicar una disciplina deportiva, dentro de los recuerdos de la Sra. Brown, sobresale el momento en que su padre ingresó al CDCH: *“...cuando él tiene la oportunidad de entrar al deportivo, él ve la alberca y dice de aquí soy y empieza a nadar...”* (Nota de entrevista 2, pág. 12).

Como se puede observar, el gusto del padre de la Sra. Brown por la actividad deportiva y la experiencia de ingresar a un nuevo contexto donde tuvo la oportunidad de participar en nuevas actividades, fueron motivos importantes para promover la práctica deportiva de sus hijos: *“... mi papá fue como el que nos*

¹⁹ Para mayor información, el lector puede visitar la página: <http://df.semaforo.com.mx/>

encaminó hacia hacer algo (deporte), lo que fuera, pero hacer algo..." (Nota de entrevista 2, pág. 13)

Además de permitir la práctica de diversas disciplinas deportivas, los centros deportivos privados también facilitan la congregación de grupos sociales homogéneos, donde las personas comparten similitudes en el status social a través de la posesión de bienes y recursos para la práctica de ciertas actividades deportivas. Las familias se ven en la necesidad de identificar sus recursos y evaluar si son suficientes para acceder a las actividades deseadas (Dosal y Capdevila, 2016).

Algunos de estos recursos son: hábitos, costumbres y conocimientos de las diversas actividades deportivas, accesorios necesarios para la práctica, títulos escolares y deportivos que generen una distinción social (capital cultural); relaciones sociales que significan redes de influencia y de colaboración (capital social), además de una liquidez económica para cumplir con los costos de la práctica (capital económico) (Inda y Duek, 2005). Estos elementos influyen para que la selección deportiva de una familia esté mayormente determinada por el estrato social al que pertenecen.

Considerando la pertenencia a una clase social de estrato medio, las familias que han desarrollado un capital cultural relacionado con el deporte y están situadas en una posición con experiencia en contextos similares, enfrentan un proceso de inserción al CDCH con mayor comodidad. Esta situación se identifica en las experiencias de la infancia del Sr. Brown:

"...igual llegué desde pequeñín, muy pequeño de aproximadamente un año, a lo mejor, que empiezas a tener algunos recuerdos por ahí. Pues obviamente me contaron que me llevaban desde bebé y pues el deportivo lo empiezas a ver algo como súper natural, como que es una extensión, una parte más de tu casa al principio..." (Nota de entrevista 2, pág. 8).

Cabe mencionar que, los participantes, ahora como madres y padres de familia, realizan la inserción de sus hijos al CDCH desde posiciones situadas particulares respecto al capital cultural y económico que poseen, además de las

demandas sociales, económicas y políticas que enfrenta actualmente la clase media de nuestro país.

Por una parte, la familia Brown presentaba una vinculación laboral con el gremio bancario que facilitó la continuidad de su práctica deportiva en el CDCH. El ingreso de su hija se presentó desde una posición de status de clase media, donde ya contaban con un capital económico y cultural que les otorgó una postura de legitimidad como integrantes del CDCH.

Este proceso de inserción presentó la particularidad de que la Sra. y el Sr. Brown desarrollaron un capital cultural relacionado con las prácticas deportivas a partir de su relación con el CDCH de prácticamente toda la vida, debido a que ambos accedieron al centro deportivo desde muy pequeños. Por lo que este contexto ha tenido un gran impacto en su desarrollo, en su perspectiva de vida y en la construcción de su familia, al conocerse en el CDCH, construyendo una amistad y posteriormente una relación de pareja:

Sra. Brown: de saber de su existencia como desde los quince (refiriéndose a su esposo) No, más, 12 o 14. De que nos empezamos a hablar como 16, 17 años, pero pues era uno más. Pues como te digo, éramos de diferentes grupitos, pero todos nos conocíamos, a lo mejor todos nos veíamos en la fiesta y en el depor pero [...], ya que después nos empezamos a llevar mucho más y ser amigos como a los 20 [...] ya de ahí se fue haciendo algo más, pues más estrecho, salíamos más y obvio hay más comunicación, compartes muchas más cosas, te digo, hasta el grado que fue en su momento mi mejor amigo, así se hizo una relación (Nota de Entrevista 3, pág. 7).

Ahora como familia perteneciente a la comunidad del CDCH, decidieron que la primera actividad en que su hija debía estar inscrita era *iniciación deportiva*, la cual se especializaba en el desarrollo motriz de los menores:

Sra. Brown: hay una clase que se llama iniciación deportiva [...] lo que hacen ahí es precisamente ver o desarrollar las habilidades de los niños, les ayuda mucho en equilibrio, en su motricidad, como tal fuerza, o sea todo, y ahí, obviamente tu vas viendo las aptitudes de los niños, quienes son mejores con

deportes de raqueta, quienes son mejores con un juego de balón, quienes no sé, tengan habilidades artísticas tal vez (Nota de Entrevista 2, pág.5)

Esta actividad se enfocó a establecer una base psicomotriz para el desarrollo de las habilidades básicas necesarias para la práctica deportiva de su hija, además de identificar si posee aptitudes particulares que faciliten dicha práctica en alguna disciplina específica. Por lo tanto, esta actividad adquiere un sentido de orientación pedagógica que ayude a las familias que asisten al CDCH en la toma de decisiones con respecto al uso de las instalaciones y al futuro deportivo de sus integrantes.

Esta actividad resulta uno de los beneficios a los que tienen acceso los usuarios internos del CDCH, ya que les permite realizar una proyección de las actividades donde puede sobresalir su hija a mediano y largo plazo, guiando sus decisiones para configurar la trayectoria de vida (Dreier, trad en 2017) de sus hijas con respecto a las expectativas que tienen en la práctica de alguna disciplina deportiva. Cabe resaltar que este beneficio es para las familias del estatus social que tienen acceso a instituciones deportivas como el CDCH, algo a lo que las familias que no son usuarias difícilmente pueden aspirar, a menos de que realicen el pago exclusivo por esa actividad.

Para la familia Black se presentó una inserción distinta, ya que, al no estar vinculados a una institución bancaria, su ingreso se dio a través del pago de la cuota económica establecida para usuarios externos, teniendo acceso únicamente a las instalaciones deportivas de la disciplina deportiva seleccionada. Esta opción de ingreso da respuesta a las familias que están interesadas en que sus integrantes participen en actividades deportivas específicas o estén vinculados en procesos de socialización con la expectativa de acceder a ciertos grupos que pertenecen a estratos sociales determinados. Sin embargo, acceder como usuario externo, también significa tener limitado el uso de las instalaciones a las actividades solicitadas y por lo tanto, se restringe su transitar por el centro deportivo.

Para concluir con la subcategoría de ingreso al CDCH, se identificó que las familias eligieron ingresar a sus hijas a la práctica deportiva como parte de la planeación de una trayectoria de vida (Dreier, trad. en 2017), con la expectativa de que su participación en el contexto deportivo tenga un impacto positivo en su

desarrollo. Esta decisión estuvo sustentada por sus experiencias como usuarios, en las que identificaron que formar parte de la comunidad del CDCH les permitió el acceso a múltiples instalaciones y por lo tanto, el ingreso a nuevas disciplinas deportivas que tuvieron un impacto positivo en su construcción como personas.

Además, la posibilidad de ingreso al centro deportivo se observó desde un proceso de exclusión social, al solo estar disponible a través de una relación laboral o, en caso de contar con el capital económico necesario, se pudo realizar el pago requerido para obtener el acceso. Permitiéndoles transitar por un contexto que facilitó su desarrollo personal desde una posición de seguridad para todos sus integrantes; algo que difícilmente se puede conseguir en espacios deportivos públicos.

Para cumplir con el proceso de acceso, se identificó que el capital cultural adquirido relacionado con los usos y costumbres de los grupos sociales que forman parte del CDCH, tiene un impacto favorable para el mantenimiento de la práctica deportiva, ya que a partir de este capital identificado como cultura deportiva, se crean estilos de vida particulares que resultan homogéneos entre las familias del estrato social de clase media, facilitando los procesos de socialización para sus miembros, y así, ser reconocidos no solo como integrantes del club, sino también como integrantes de la clase media. Estos puntos se desarrollarán con mayor detalle en las siguientes subcategorías.

A continuación, se analizarán las experiencias que las familias experimentaron en el CDCH como parte de los grupos sociales internos, donde identificaron aspectos relevantes en la organización familiar para mantener su participación en el centro deportivo. También, el impacto que estas experiencias tuvieron para las decisiones que tomaron para conducir la trayectoria de los integrantes de su familia, adoptando la práctica deportiva como un elemento necesario para obtener una perspectiva que les permita conducir exitosamente su vida.

Mantenimiento de la práctica deportiva.

Una vez dentro del CDCH, los participantes resaltaron el apoyo de sus familiares para dar continuidad a su práctica deportiva. En el discurso de las familias se

identificó a las madres y padres como los agentes que mostraron mayor interés por la continuidad de su participación en las actividades deportivas, tal como lo expresa el Sr. Black:

...a veces el papá, a veces la mamá, pero cuando los dos se dan cuenta de que te gusta, que es algo que te mueve pues obviamente hacen equipo y ven la forma de que tú sigas haciendo lo que te gusta... (Nota de Entrevista 1, pág. 3)

Las acciones de apoyo fueron estructuradas por las condiciones económicas y sociales situadas en el marco histórico de las familias. A partir de sus recuerdos, la Sra. Brown identificó las condiciones limitadas que enfrentó su familia durante su estancia en el CDCH, principalmente por la situación económica: “... *toda la vida mis papás se vieron muy limitados, mucho, pero bueno, a su manera siempre nos apoyaron...*” (Nota de entrevista 2, pág. 7).

La situación económica de su familia no impidió que ella y sus hermanos participaran en diversas actividades deportivas, teniendo la posibilidad de elegir entre múltiples opciones disponibles:

Sra. Brown: ...en ese tiempo que anduve en una y en otra clase y bueno, igual, y ahora qué quieres (.) pues vamos a que pruebes, y que, en el ballet que necesitas el leotardo rosa y las mallas, pues va, te los compro ¿no? Pues qué crees, que ya no quiero, mejor me voy a tenis, ok que necesitas la raqueta, la faldita y la playerita ¿no? ah, bueno, ahí están ¿no? a lo mejor lo que te decía, no los últimos, no la última moda, pero siempre como pudieron siempre me estuvieron apoyando... (Nota de entrevista 2, pág. 13).

Las limitaciones económicas de las familias fueron resueltas de diversas maneras; en el caso de la Sra. Brown, su familia enfocó sus recursos en priorizar las actividades deportivas de sus hijos eligiendo como estrategia la repartición de las responsabilidades laborales entre la madre y el padre, por lo que ambos compartieron las actividades relacionadas con el cuidado y supervisión de sus hijos.

Esta división representó una demanda mayor de actividades para su madre, al ser quien se encargaba de llevarlos y recogerlos del CDCH, lo que significó un

mayor desgaste por combinar las responsabilidades de ama de casa con las actividades laborales, tal como lo expresa la Sra. Brown en el siguiente fragmento: *“...a pesar de que mi mamá nunca fue deportista pues siempre estuvo ahí [...] mi mamá era la que nos llevaba a clases entre semana, o sea, mi mamá llegaba del trabajo corriendo para llevarnos al deportivo a que llegáramos a clases...”* (Nota de entrevista 2, pág. 13).

Aunque la madre de la Sra. Brown no era reconocida como una persona deportista, priorizó la práctica deportiva de sus hijos como eje estructural en la dinámica familiar. Esta decisión puede estar sustentada por el hecho de que las familias inician a sus hijos en el deporte para tenerlos entretenidos y a su vez, que estén mejorando su salud, participen en actividades que sean divertidas, ocupen su tiempo libre, socialicen y adquieran un complemento educativo, resaltando que las familias se enfocan menos en el rendimiento deportivo (González, García, Contreras y Sánchez, 2009).

La división de actividades respecto a las responsabilidades del hogar, la participación laboral de la madre como apoyo para cubrir las necesidades económicas, y una mayor participación del padre en las responsabilidades del hogar; son algunas de las acciones que realizó la madre y el padre de la Sra. Brown para organizar su cotidianidad y enfrentar las exigencias económicas y sociales que caracterizaron las décadas de los años 80 y 90 (Jelin, 2004, como se citó en Viveros, 2010).

Como respuesta, las familias han construido dinámicas que les permiten dar solución a las problemáticas y exigencias de la vida cotidiana (Viveros, 2010). Resaltando la organización continua de sus actividades a través de una agenda saturada que permita asegurar la participación de sus miembros en diferentes contextos, entre ellos el CDCH. Ante esta demanda, la familia no puede estar siempre presente durante la estancia que sus miembros pasan en el deportivo, lo que confiere importancia a los educadores y profesores como agentes activos en los procesos de socialización que se realizan en los contextos de participación (Ochs y Kremer-Sadlik, 2013).

La participación de las familias de origen de los participantes en el mantenimiento de la práctica deportiva no se limitó a su infancia y adolescencia, en el caso de la Sra. Brown, la presencia de su familia se extendió cuando ya contaba con la mayoría de edad. Estas experiencias resultan significativas ya que su madre y su padre, además de ser promotores deportivos y proveedores económicos, también buscaron garantizar la seguridad de sus hijos a partir de los recursos con los que contaron:

...cuando tenía que salir a las cinco o quería salir a las cinco y media de la mañana para poder llegar a nadar temprano, como cuando salía a las once de la noche de dar clases, pues qué fue lo que hizo, ahí está el coche, pues porque su hija no iba a andar a esas horas ni de la mañana, como de la noche en transporte público... (Nota de Entrevista 2, pág. 13).

Como lo han expresado diversos estudios (Amenabar, et. al., 2008; Ramis, et. al., 2013; Romero, et. al., 2009; y Sánchez, et. al., 2010) los familiares son agentes motivadores de la práctica deportiva, orientando sus metas e impulsando su continuidad deportiva a través de su presencia en diferentes actividades y competencias. Para conseguirlo, la familia de la Sra. Brown consideró dentro de la organización de una ya saturada agenda cotidiana, tener la posibilidad de acompañar a su hija:

...de cuidados, en lo moral, en lo que tu quisieras, mis torneos de basquetbol que tenía dentro del depor, pues siempre fueron, iban a ver como jugaba su hija, iban a ver como corría detrás del balón si tú quieres, pero pues sí, siempre estuvieron presentes... (Nota de entrevista 2, pág. 13).

Por otra parte, la participación de abuelos, primos o tíos estuvo presente en las experiencias deportivas del Sr. Brown, cuya familia mostró mayor estabilidad como usuarios del CDCH, presentando un mayor conocimiento de los requisitos culturales y económicos requeridos por el contexto de práctica.

Estos elementos permitieron a su familia visualizar las necesidades de sus integrantes y decidir la mejor forma de actuar para dar continuidad a su práctica deportiva, lo que para el Sr. Brown significó una red de apoyo que realizó

aportaciones económicas para gastos y equipos, además de facilidades para conseguir empleo:

...ahí veían de qué manera le rascaban al cochinito para ahí aventarme una lana extra y que me pudiera ir un poco más desahogado [...]o no faltaba él tío que te conseguía la chambita de un rato para darte una lana más y pudieras tener para los viáticos... (Nota de entrevista 2, pág. 13).

Aunque en este caso no se mencionó la asistencia de familiares del Sr. Brown a las prácticas o competencias, si resultaron ser figuras motivadoras fuera del contexto deportivo. En su discurso se identificó que durante las reuniones sociales realizaron comentarios halagadores centrados en su desempeño deportivo, lo cual generó un impacto emocional: “...te veían bueno para todo, te decían eres bueno para todo, y decías ¿cómo que soy bueno para todo? Llego al deportivo y me ponen una arrastrada de aquellas, no soy bueno decías, pero como que te motivaba...” (Nota de entrevista 2, pág. 11).

Además, pertenecer a un estrato social de clase media representó la adquisición de un estatus que estuvo presente durante las interacciones sociales tanto en el centro deportivo como en otros contextos de práctica. Para mantener su estatus, la familia del Sr. Brown resaltó su rendimiento deportivo, demostrando una distinción con respecto a otras familias del estrato de clase media:

“...escuchas a la familia por fuera, mira la foto del periódico salieron, mira salió en la foto, lo van a entrevistar en la tele, hey mira tiene competencia, ganó tal medalla, blablablabla, o sea, ya eres tú su pavo real de ellos, contigo se crecen, porque la verdad eso para ti dices hay te lo están reconociendo y te siguen apoyando...” (Nota de entrevista 2, pág. 11).

Esta distinción favoreció a la familia en la adquisición de nuevo capital social, construyendo nuevas relaciones que facilitaron el ingreso de sus integrantes en nuevos círculos sociales, tanto relacionados con el deporte como con otros contextos como la escuela o el trabajo, lo que tuvo un impacto importante en su construcción personal.

Por el contrario, para la Sra. Brown su familia extensa no tuvo participación en la continuidad de sus actividades deportivas, lo que ocasionó que las responsabilidades económicas, culturales y sociales recayeran totalmente en su madre y padre: “...yo ahí si no puedo involucrar a tíos ni nada porque eso no lo hubo en mi familia, pero mi padre y mi madre toda la vida estuvieron ahí...” (Nota de entrevista 2, pág. 11).

Esta es una de las causas de la saturación de actividades en la agenda de la madre y el padre de la Sra. Brown, quienes centraron su dinámica familiar en el desarrollo de sus hijos, y en donde la práctica deportiva, además de ser una actividad de entretenimiento en los tiempos libres. Adquirió una mayor presencia en la organización de las dinámicas familiares por los beneficios que identificaron para la construcción de la trayectoria de vida de cada uno de ellos.

Además de enfrentar otras complicaciones económicas y sociales de su ubicación histórica, de las que resaltan la disminución del poder adquisitivo provocado por la inflación y la crisis económica, ocasionando la devaluación de la moneda nacional (Camberos y Bracamontes, 2015). La disminución del poder adquisitivo por parte de la familia de la Sra. Brown pudo propiciar que su madre y padre participaran en el campo laboral, organizando sus jornadas y compartiendo las responsabilidades del hogar, y así cumplir con el proyecto familiar destinado para sus hijos.

De acuerdo con las experiencias del Sr. Brown, la presencia de los miembros de su familia está relacionada con la pertenencia al estrato social de clase media, donde la adquisición del capital económico, cultural y social facilita la organización de la agenda cotidiana, además de permitir la participación de la familia extensa como redes de apoyo.

Esta colaboración, además de contribuir a la continuidad de su actividad deportiva, también tuvo como segundo propósito promover la movilidad social (De la Calle y Rubio, 2010), es decir, que él adquiriera los conocimientos y habilidades necesarios para mantener su posición en el estrato social de clase media, siendo una plataforma para aspirar a una posición social con mejores oportunidades de empleo y obtener un estilo de vida más satisfactorio.

Por lo tanto, las experiencias de las familias Black y Brown permiten observar que, para sus familiares, el CDCH fue un contexto social donde se adquieren habilidades y conocimientos que facilitan el proceso de movilidad social, siendo este un eje importante para la planeación de su trayectoria de vida, así como fomentar el mantenimiento de un estatus de clase media. Ahora como responsables de sus familias, estas experiencias tienen una influencia en su búsqueda por un estilo de vida mejor para sus hijas.

Esta idea resalta por ser un factor en común para que las dos familias participantes hayan decidido ingresarlas en el CDCH, siendo este un contexto que impulse el desarrollo de habilidades, conocimientos y relaciones sociales necesarias para el proceso de construcción de una trayectoria de vida que permita, a través del tiempo cumplir con las expectativas de movilidad social, superando el estilo de vida que han conseguido.

En esta subcategoría se ha podido identificar la importancia que tiene la participación familiar en el mantenimiento de su participación en el CDCH. A pesar de las dificultades que ha enfrentado el sector de la clase media como crisis socioeconómicas y políticas que han afectado sus estilos de vida y las formas de socialización (Del Cueto, 2002), la disminución del poder adquisitivo provocado por la inflación y la crisis económica (Camberos y Bracamontes, 2015).

Como respuesta a estas problemáticas los familiares de los participantes recurrieron a una constante organización de las actividades cotidianas. Como ejemplo, la familia de la Sra. Brown resolvió las dificultades económicas a partir de la decisión de que ambos, tanto su madre como su padre participarán en el contexto laboral, ocasionando que la madre asumiera las responsabilidades del trabajo como de la crianza de los hijos, siendo ella la que se encargó de cumplir con la responsabilidad de llevarlos al CDCH.

Otra decisión de los familiares que pertenecían al grupo nuclear fue su presencia en las actividades deportivas como figuras de apoyo emocional y económico, además de generar un estado de seguridad y tranquilidad durante su práctica deportiva. Cabe señalar que solo en el discurso del Sr. Brown identifiqué la participación de la familia extensa en actividades y apoyos que fortalecieron el

mantenimiento de su práctica, resaltando que ellos también se beneficiaron de sus resultados como parte de una distinción social que les permitió sobresalir entre los grupos sociales en los que participaron.

La configuración implementada por la familia de origen de la Sra. Brown en su infancia y adolescencia muestra similitudes con la estructura que presentaron recientemente ellos y la familia Black, algunas de estas características son: a) la participación de la madre y el padre en las actividades del cuidado de las hijas, b) la poca participación de la familia extensa en las actividades deportivas de sus niñas, c) la figura de la madre como principal responsable del cuidado y supervisión de sus hijas y, d) la elección del deporte como actividad complementaria en la educación de los miembros de la familia.

De acuerdo con la amplitud de las acciones que han tomado las familias para mantener la participación de sus hijas en el CDCH, así como dar respuesta a las necesidades sociales y económicas cotidianas que exigen su pertenencia al estrato de clase media, profundizaré el análisis de la organización de sus actividades en el eje titulado *“Arreglos familiares en un mundo contemporáneo”*.

A continuación, analizó las experiencias de los participantes durante su estancia en el CDCH, las cuales resultan esenciales para entender las decisiones que toman acerca de la organización de las dinámicas como responsables de la formación de sus hijas, con vistas a cumplir las expectativas y metas establecidas para toda la familia.

b. Más allá del deporte: actividad para el desarrollo de habilidades

El deporte es identificado por las familias participantes como una actividad que permite desarrollar habilidades físicas, culturales, sociales y psicológicas, siendo importantes para decidir las formas de conducir su vida por diferentes contextos de práctica. Su concepción de los beneficios del deporte está permeada por las experiencias que tuvieron en el CDCH en sus etapas de infancia y adolescencia, por lo tanto, ahora como responsables de sus hijas buscan el desarrollo de estas habilidades a través de su inserción en el deporte:

Sra. Brown: ...el pertenecer sobre todo a la edad que nosotros estuvimos ahí y más tiempo, que fue nuestra adolescencia y juventud, obviamente en esa etapa de tu vida, el que tú pertenezcas a algo, que te sientas parte de algo es importante, es importante para que te desarrolles en todos los aspectos... (Nota de Entrevista 2, pág. 6).

A través de sus experiencias, la Sra. Brown enfatizó la importancia que significó para ella ser parte de la comunidad del CDCH. En este lugar conoció a diferentes personas que le ayudaron a construirse como persona, además de desarrollar un mayor conocimiento de los estilos de vida con quienes interactuaba tanto en su práctica deportiva, como en la periferia del centro deportivo; lo anterior demuestra que el aprendizaje de los participantes no se limitó a la práctica deportiva, sino que el CDCH adquiere importancia por los conocimientos identificados al ser parte de su comunidad.

El sentido de pertenencia a un grupo social significó para las familias Black y Brown un proceso formativo de su persona, a través del aprendizaje de conocimientos culturales propios del CDCH, como son hábitos, costumbres, pensamientos y formas de interacción social, que definen a los grupos sociales de su comunidad deportiva, facilitando su reconocimiento como miembros legítimos del CDCH (Lave y Wenger, 2007/1991).

A partir de lo anterior, en esta categoría doy cuenta de que la inserción al CDCH representa, además de aprender habilidades físicas relacionadas con una disciplina deportiva, una apropiación de valores, hábitos y costumbres que las familias consideran significativos para la construcción personal de sus miembros. Así como también, es un espacio social para desarrollar habilidades de acceso que permitan cumplir con la trayectoria deseada a través de senderos de vida congruentes y transitables (Hundeide, 2005) con sus expectativas de movilidad social, tal como lo expresa el Sr. Black:

...sí ayuda mucho el tener la actividad deportiva porque hace que tu tiempo sea mejor ocupado y, por otro lado, vas desarrollando puntos que no te das cuenta hasta que lo estás viendo, por ejemplo agilidad mental, reflejos, desarrollas tu físico, tienes que empezar a cuidarte por lo mismo, porque es

algo que te empieza a atraer y tiene necesidades que se conviertan en compromisos... (Nota de Entrevista 1, pág. 4).

En el fragmento anterior se identifican algunos elementos que el participante observa como beneficios de su práctica deportiva, además de la importancia que para él tuvo la utilización del tiempo libre en su desarrollo personal, lo que implicó el aprendizaje de hábitos que beneficiaron el mantenimiento de su salud. Su reflexión permite identificar su deseo por transmitir estos y otros beneficios a sus hijas a través de su participación en el CDCH.

Para conseguirlo, los participantes pasaron por un proceso de socialización que les permitió integrarse a la comunidad del CDCH. En la siguiente subcategoría se abordará la descripción del proceso por el que fueron reconocidos como integrantes legítimos del CDCH.

Proceso de socialización: ingreso y agentes facilitadores.

Para Ochs (2011/1990) el proceso de socialización se define como la transición que experimenta una persona para integrarse como miembro de un nuevo grupo social; donde se lleva a cabo la construcción de un sentido de realidad particular a través de las prácticas sociales y la transformación de información que se adquiere de ellas.

Esta integración social se realizó a partir de las relaciones que los participantes construyeron con sus pares, así como con otros agentes participantes de la comunidad del CDCH como entrenadores y otros usuarios. De acuerdo a su discurso, las relaciones sociales fueron más significativas durante su adolescencia, ya que, durante la infancia, las familias acompañan a sus miembros durante gran parte de su estancia en el centro deportivo, hasta que las reglas internas permiten el desapego entre la madre y padre con sus hijas e hijos.

Para las familias externas que accedieron para participar en actividades deportivas o culturales específicas, las madres y padres acompañan a sus hijas e hijos hasta que son capaces de transitar en el deportivo por sí mismos; o como observé, son las hijas e hijos quienes establecen los límites de espacio en el que

quieren ser acompañados por sus padres al solicitarles que los acompañen solo hasta espacios determinados²⁰.

Para los integrantes de las familias Black y Brown, su proceso de socialización se desarrolló de manera distinta, siendo para algunos complicado y para otros más sencillo. Estas diferencias pueden estar relacionadas con la congruencia entre el estilo de vida familiar y las exigencias sociales, culturales, políticas y económicas del contexto (Hundeide, 2005).

En el caso del Sr. Brown, recibió un gran apoyo familiar para mantener su participación en el CDCH, demostrando la importancia que tenía para su familia que él formará parte de la comunidad del centro deportivo, lo que significó la apropiación de un capital cultural que facilitó su proceso de socialización, ya que a partir de él, la familia nuclear y extensa impulsaron la experiencia de participar en distintas disciplinas deportivas, permitiendo el aprendizaje de formas de comunicación y comportamiento que caracteriza cada actividad, lo que facilitó su reconocimiento como participante legítimo del CDCH:

Sr. Brown...bueno yo pasé por todos los deportes habidos y por haber, por probar, por jugar algo nuevo, por agarrar una raqueta, un balón, cualquier tipo de pelota, lo que fuera, todo lo practicaba, ya sea que tomaba la clase una temporada o simplemente, por jugar y hacer más bulla con el resto de los muchachillos que andaban por ahí, los niños en ese tiempo y todos... (Nota de entrevista 2, pág. 8)

Por otra parte, la Sra. Brown se enfrentó a dificultades relacionadas con la compatibilidad entre su estilo de vida familiar y los requerimientos económicos y culturales de los grupos sociales del CDCH.

Sra. Brown: ... hubo un momento en mi vida que yo me sentí excluida [...] al deportivo iba mucha niña de mucho dinero, mis papás no tenían dinero, muchas niñas de lo que te acabo de decir llevaban tenis, la ropa deportiva o si había fiesta en una semana se iban a Liverpool que nos quedaba a unos

²⁰ Durante la observación al CDCH, pude observar como un niño le pedía a su mamá que lo dejará en la entrada del Deportivo argumentando que él era capaz de llegar solo a las canchas de tenis (Nota de investigación 5).

pasos a comprar ropa nueva para estrenar en la fiesta... (Nota de entrevista 2, pág. 6)

Cabe resaltar que este tipo de dificultades surgen de las diferencias entre el estilo de vida y las demandas socioculturales de los grupos situados dentro del CDCH. En el discurso se identifican diferencias en el uso del capital económico, ya que el poder adquisitivo de las familias de sus compañeras les permitía adquirir artículos exclusivos para participar en diversas actividades de diferentes contextos sociales

La diferencia de poder adquisitivo generó incomodidad en la Sra. Brown para sentirse parte de la comunidad de CDCH, lo que dificultó su proceso de socialización. Problemática que resolvió a partir de la construcción de relaciones con otros agentes sociales que participaban en el contexto deportivo. Principalmente su entrenador fue una figura que facilitó en ella una sensación de seguridad que le permitió sentirse parte de la comunidad del CDCH, como se observa en el siguiente fragmento de su discurso: *“...hubo una persona que fue muy importante en mi vida que me involucró en el deporte, fue mi entrenador de basquetbol...”* (Nota de entrevista 2, pág. 5)

Para ella su entrenador fue un agente social que influyó en su forma de percibir su estancia en el CDCH con respecto a las diferencias económicas que presentaba con otros usuarios, lo que afectaba la sensación de pertenecer al deportivo: *“...él a mí me hablaba y me decía que esas cosas eran vanas, eran superficiales, que yo me fijaré en otras cosas, que no me sintiera mal...”* (Nota de entrevista 2, pág. 5).

Como instructor de una disciplina deportiva que fomenta el desarrollo de habilidades para la práctica, su entrenador también resultó ser una figura formativa en el aprendizaje de valores y hábitos a través de su participación, tanto en CDCH como en otros contextos:

“...estudiaba medicina, digo medicina no es fácil, todos sabemos que tienes que leer y ser muy dedicado, y, sin embargo, lo veías sin dormir pero nos llegaba a entrenar, y terminaba de entrenar y se iba otra vez a hacer guardia y al día siguiente lo veías otra vez a las seis de la mañana ya nadando en la

alberca y a las siete salía corriendo porque se iba otra vez a la universidad [...] fue una persona muy dedicada...” (Nota de entrevista 2, pág. 5).

Como se observó, la Sra. Brown aprendió a través de su relación con su entrenador hábitos útiles para sus actividades cotidianas, siendo un ejemplo para guiar su participación dentro del CDCH: “...cuando yo tenía flojera de ir a hacer algo pensaba mucho en él y yo decía no es posible, yo no puedo tener flojera [...] como que fue un ejemplo muy importante, fue como una guía, como un mentor...” (Nota de entrevista 2, pág. 5)

De acuerdo con lo anterior, podemos identificar que los entrenadores desde su posición pueden cumplir diversas funciones en el CDCH; una de ellas es moderar las interacciones en sus respectivas áreas de trabajo, facilitando la inserción social de los jóvenes. También resultan ser una figura formativa a través de la enseñanza de valores y prácticas que fueron determinantes para la participación de la Sra. Brown en otros contextos, influyendo en su desarrollo integral como persona.

Para el Sr. Brown, sus profesores deportivos significaron un impacto en el desarrollo de su identidad deportiva desde el aprendizaje de aspectos psicológicos como la autoconfianza y la autoestima, construidos a partir de su rendimiento y la obtención de logros en su práctica (González, et al, 2015):

...conoces a un profesor (artes marciales) que te da una visión completamente diferente de lo que puede ser una disciplina, y una entrenadora (clavados) [...] te enseña que hay una forma diferente, un mundo diferente detrás de lo que es el deporte y cuando te dan una probadita y ves que si puedes hacer algo por ese lado, pues te quedas, te quedas y te envuelve... (Nota de entrevista 2, pág. 3)

En el fragmento anterior, también se observa la importancia que adquieren los entrenadores en la formación de los participantes, ya que aportaron elementos que tuvieron un impacto en la construcción de la identidad del Sr. Brown, destacando el reconocimiento de una forma de ver la vida, identificada como una actitud de trabajar en la obtención de logros, la cual está relacionada con las características identitarias del estrato social de clase media (De la Calle y Rubio, 2010).

El rendimiento deportivo es identificado como una estrategia que facilita la integración a los grupos sociales del CDCH. Además de ser un elemento que asigna estatus social a la familia, permite demostrar un rasgo distintivo en el desarrollo de habilidades físicas o cognitivas al interior de los grupos sociales, generando un reconocimiento y una legitimidad como integrante de la comunidad deportiva del CDCH, como lo expresa el Sr. Black: *...el ganar no es lo más importante, pero sí te hace importante, entonces es cruel porque muchas veces hablamos de ganaste y perdiste y según la respuesta es como te tratan...*” (Nota de entrevista 1, pág. 8)

De acuerdo con el discurso de los participantes, se identificaron distintos procesos de socialización para cada uno de ellos, resaltando la presencia de los entrenadores quienes además de facilitar su proceso de inserción a la comunidad del deportivo a través de su experiencia como agentes con mayor conocimiento en las formas de ser, comportarse y transitar dentro de la comunidad del CDCH (Lave y Wenger, 2007/1991). En este proceso se combinan tanto aprendizajes directivos (formas de participar en una disciplina deportiva como la técnica) como aprendizajes socioculturales referentes a las formas de comportarse y relacionarse con los miembros de la comunidad del contexto local. En conjunto estos aprendizajes tienen una repercusión favorable que facilita su proceso de socialización, pasando de ser agentes periféricos a usuarios legítimos de la comunidad del CDCH, capaces de integrarse y transitar por los distintos grupos que se ubican en el contexto.

El Sr. y la Sra. Brown en particular, aprendieron pensamientos, hábitos y costumbres que fueron valiosos no solo para su legitimación como parte de la comunidad, sino también, para su transitar en otros contextos sociales de práctica. Este aspecto nos permite identificar la importancia que representa el CDCH como una comunidad de práctica (Lave y Wenger, 2007/1991), donde sus usuarios realizan aprendizajes significativos para su desarrollo integral, siendo esta una de las razones por las que los participantes decidieron ingresar a sus hijas al CDCH.

El capital cultural adquirido por la familia también es un elemento que facilita el proceso de inserción a los círculos sociales del CDCH, que es heredado a través de la enseñanza de formas ser y actuar al interior del CDCH a través del proceso de socialización primaria (Gallego, 2012). Las familias que transitan por primera vez en un contexto con las características sociales y culturales del CDCH, pueden

presentar dificultades para acceder a los grupos sociales del contexto, por lo que recurren a los conocimientos y habilidades con los que cuentan para facilitar el aprendizaje de las características y conocimientos necesarios que les permitan formar parte de la comunidad.

Uno de estos aprendizajes está relacionado con la implicación que decidieron tener en su práctica deportiva. Para el Sr. Black el rendimiento deportivo fue una postura de compromiso y dedicación para distinguirse en su práctica deportiva, a través del cual obtuvo una aceptación más rápida dentro de los grupos sociales ubicados al interior del centro deportivo.

Una vez reconocidos como parte de la comunidad del CDCH, los participantes identificaron beneficios importantes, los cuales serán analizados en el siguiente apartado.

Identificación y transmisión de beneficios en la práctica deportiva.

Los grupos sociales a los que ingresaron los integrantes de las familias se conforman en su mayoría por los participantes de una disciplina deportiva, donde comparten afinidades y gustos, construyendo una identidad particular de acuerdo a las características de cada deporte: “... *estaba el grupito del tenis, estaba el grupito de natación, estaba el de clavados, y estaba el de bádminton [...] se hacen clanes, pues sí, y siempre hay cierta rivalidad entre todos, y cuando estás más chico los ves así...*” (Nota de entrevista 2, pág. 10).

Otro factor importante fueron las competencias entre los grupos sociales. Éstas permitieron establecer nuevas relaciones a través de la comparación de habilidades desarrolladas en la práctica deportiva, lo que incrementó la posibilidad de acceder a nuevos grupos dentro del CDCH, estas experiencias se identifican en el discurso del Sr. Brown: “... *la cascarita para ver si somos mejores, yo tengo mejor condición que ellos, yo puedo hacer su deporte y les voy a ganar, y se da...*” (Nota de entrevista 2, pág. 10)

El desarrollo de nuevas relaciones sociales le permitió interactuar con otros miembros de la comunidad del CDCH, facilitando la construcción de un sentido de pertenencia basado principalmente en la práctica deportiva, de la cual él identifica la

apropiación de una visión y una mentalidad orientada a la búsqueda de logros y que caracterizó a los deportistas de este centro:

Sr. Brown:...ahora lo veo, que somos gentes adultas y pues la verdad somos cuates todos, a lo mejor no somos los grandes amigos del mundo, pero somos cómplices de muchas patoaventuras y te da una visión diferente, porque compartes el mismo círculo que es el deporte y todo lo que ahí conlleva, ya sea clavados, natación, bádminton, basquetbol, futbol, frontenis, cualquier deporte, todo está vinculado y tienes la misma mentalidad que el chavo de tenis, que el chavo de basquetbol que entrena a un cierto nivel con una visión de quiero llegar y ganarme ese trofeo, quiero llegar y ganar tal torneo, quiero llegar a tales lugares, o sea, es la misma visión del grupo de deportistas y del que formamos parte todos... (Nota de entrevista 2, pág. 10)

Pertenecer a los grupos sociales de CDCH, le permitió al Sr. Brown construir lazos de amistad que perduraron a través de los años, y que fueron significativos para su desarrollo desde múltiples perspectivas, desarrollando un valor similar al de su familia: *"...hasta la fecha no los ves como tus amigos simplemente, o sea, es una extensión más de tu familia porque convives las 24 horas prácticamente..."* (Nota de entrevista 2, pág. 8)

Como se aprecia en el discurso del Sr. Brown, las relaciones sociales le permitieron construir una red de apoyo entre el grupo de participantes de una actividad deportiva específica, cuya práctica estaba enfocada a la mejora del rendimiento y a la participación en competencias, lo que significó un mayor número de interacciones a partir de las cuales crearon un estilo de vida propio y compartían una perspectiva de realidad entre los integrantes del grupo. Es a partir de esta amplia experiencia que los amigos se han visualizado como una extensión de su familia y pasan a ser figuras importantes de apoyo en diversos contextos socioculturales:

...son tus cómplices y te conocen desde toda la vida y a lo mejor no de toda la vida, pero sí de esos años que le dedicaste al deporte y que te vinculaste con ellos tanto que estás viviendo lo mismo y que te pueden llegar a entender

cómo estás viviendo tu vida ¿no? Y te pueden ayudar o te cajetean (sic)²¹, y pues yo creo que les puedes hacer muchísimo más caso, que si a lo mejor llega tu mamá y te dice esto ¿no? Porque, pues ellos lo ven de otra forma, tal vez por fuera te van a apoyar y lo que quieras, pero, pues ellos están ahí y lo llegaron a vivir contigo en su momento... (Nota de entrevista 2, pág. 11).

La integración a los grupos sociales del CDCH permitió a la Sra. Brown construir lazos de amistad por medio de los cuales observó otros contextos sociales, además de su hogar y del CDCH. En ellos identificó distintos usos y costumbres que tuvieron un impacto en su perspectiva de ver la vida, así como en la construcción de su persona:

... el ser aceptada en un grupo como tal y que tengas la confianza con ese grupo de hacer muchas cosas, desde el deporte que es a lo mejor lo que los llevó a unirse [...] de esos grupos yo te puedo contar, hubo dos de mis mejores amigas de la vida, es que tanto dentro del deportivo como fuera del deportivo, éramos las grandes amigas, las grandes confidentes y que igual te digo, te ayudan a desarrollarte y a ver las cosas de otra manera... (Nota de entrevista 2, pág. 6)

Observar otros estilos de vida familiares donde se presentaban aspectos como la presencia de la madre y el padre, el poder adquisitivo, y las dinámicas cotidianas; pudo contrastarlos con el estilo de vida de su familia y así, valorar el esfuerzo de su madre y padre para que ella y sus hermanos tuvieran acceso al CDCH: *“...al ver otro tipo, otros tipos de familia, otro tipo de trato con niñas de tu misma edad pues también, obviamente influye en todo tu desarrollo, que no te das cuenta en ese momento, te das cuenta mucho después...”* (Nota de entrevista 2, pág. 7)

Además de los beneficios que la Sra. Brown identificó de su participación en el CDCH con relación a su pertenencia a los grupos sociales y conocer distintos estilos de vida, también ha reconocido beneficios para transitar en otros contextos a lo largo de su trayectoria de vida, que con el paso del tiempo y a través de un proceso de reflexión, ha identificado la importancia que han tenido en su desarrollo.

²¹ Expresión utilizada por el Sr. Brown para referirse a un regaño

Estos beneficios pueden estar relacionados con costumbres, pensamientos y actividades que le han permitido transitar dentro de distintos grupos sociales pertenecientes a la clase media y a otros estratos más privilegiados. La valoración social de su estancia en el CDCH es un factor importante en su decisión para promover el ingreso de su hija.

De acuerdo a las experiencias del Sr. Black y el Sr. Brown, la práctica deportiva enfocada al rendimiento les permitió desarrollar una visión particular de ver la vida, centrada en el alcance de logros a partir del esfuerzo y trabajo realizado en los entrenamientos, es decir, el desarrollo de su mentalidad competitiva se construyó a partir de cómo participaron en las actividades deportivas y la relación que establecieron con los agentes sociales ahí situados: “...*la mentalidad que te crea y la visión, y la forma de querer ver la vida te da otra perspectiva...*” (Nota de entrevista 2, pág. 8).

Por lo tanto, la práctica deportiva enfocada al rendimiento está asociada por el Sr. Black (a través de un proceso de reflexión que realizó desde su posición de padre y entrenador) a un estilo de vida enfocado a conseguir una transformación personal a través del mejoramiento constante de su implicación en la práctica deportiva: “...*la práctica te va dando confianza, la confianza te va dando seguridad y la seguridad te da éxito...*” (Nota de entrevista 1, pág. 5).

Ahora como responsable de su familia, el Sr. Black identificó similitudes entre la preparación que requiere afrontar una competencia y los recursos necesarios para resolver los problemas que surgen en su vida cotidiana. Esto requiere la capacidad de solucionar diversas problemáticas, para ambas familias esta es una habilidad que es posible desarrollarse a través de la práctica deportiva, estableciendo una relación entre las habilidades que un deportista requiere para situaciones de competencia, y su utilidad para resolver problemáticas cotidianas que puedan presentarse en su trayectoria de vida: “... *va relacionado el deporte con la vida diaria es una competencia constante, constante, y eso si estas acostumbrado desde pequeño a enfrentarla, a ejercerla, a practicarla, pues tu saliendo de casa sabes y tienes la capacidad de hacerla...*” (Nota de entrevista 1, pág. 4).

Es importante señalar que la habilidad de enfrentar las dificultades también forma parte de la visión que identifican tanto el Sr. Black como el Sr. Brown como parte de la comunidad de deportistas que participa en el CDCH. Esto permite entender una de las razones por las que han tomado la decisión de que sus hijas ingresen al CDCH, y no a otros espacios deportivos con mayores facilidades de acceso, por no tener la certeza de que puedan obtener los beneficios ya señalados para la construcción de sus trayectorias de vida.

Desde su experiencia como entrenador de tenis, el Sr. Black ha tenido la oportunidad de reflexionar sobre sus experiencias laborales, identificando a la actividad deportiva como una alternativa para alejar a los jóvenes de prácticas perjudiciales como el consumo de sustancias, siendo esta una razón para que, desde su postura como padre de familia, incluya la práctica deportiva en las actividades cotidianas de sus hijas:

...hay una parte de la sociedad que sí está preocupada porque sus hijas tengan una cultura deportiva, tengan una actividad, puedan aprender unas bases porque realmente vienen unos temas que tengan que enfrentar, uno de ellos son los vicios, las tentaciones, hay puntos que no nos damos cuenta hasta que somos papás... (Nota de entrevista 1, pág. 4)

Tomando en consideración las habilidades desarrolladas y los beneficios obtenidos de su participación como miembros de la comunidad del CDCH, han decidido como familias constituidas ingresar a sus hijas en las actividades del CDCH, con el propósito de que desarrollen habilidades similares a través del deporte, y además, tengan la oportunidad de acceder a nuevos contextos sociales.

Para la familia Black, la decisión de que sus hijas ingresaran al CDCH como agentes externos ocurrió a partir de diversas circunstancias que caracterizaron su posición situada. La primera de ellas fue el impacto que tuvo el deporte y su transitar por el CDCH para la construcción personal del Sr. Black, quien decidió continuar en el contexto deportivo como entrenador, posición que le permitió observar los beneficios del deporte y la importancia que tiene en las relaciones sociales para el desarrollo de las personas que pertenecen a estratos sociales altos; por lo que la

actividad deportiva adquirió prioridad dentro de las actividades cotidianas de sus hijas:

... en este caso yo que aprendí del deporte y la vida me llevó a lo que ahora hago, pues si es más claro que ahora debo estar de acuerdo a que debe haber una función donde los chicos puedan dar su máximo siempre y que se enamoren de lo que hagan, eso va a provocar que se vuelvan responsables, que sepan sus límites y que se den cuenta que pueden llegar muy lejos... (Nota de entrevista 1, pág. 4)

Además de la identificación de beneficios como las relaciones sociales y el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas, también se identifica la apropiación de valores como la responsabilidad y el seguimiento de reglas, además de la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, identificando sus cualidades, sus limitaciones y características para poder realizar el planteamiento de objetivos para sí mismo, lo que resulta de gran importancia para el desarrollo integral de sus hijas. Estos elementos nos permiten definir que el ingreso de sus hijas al CDCH está relacionado con la búsqueda de un desarrollo ideal para mantener el estilo de vida característico del estrato social de clase media.

Desde su postura como padre y entrenador, el Sr. Black observó la importancia de la diversión para fomentar la constancia de la práctica deportiva de sus hijas, por lo tanto, la elección de que ingresaran a disciplinas como natación y tenis (Nota de entrevista 3) corresponde a la búsqueda de actividades que sean divertidas para generar una adherencia a la práctica y por consecuencia, al transitar en el CDCH, manteniendo su estancia en el deportivo y así promover el aprendizaje de habilidades y la obtención de beneficios que impacten de manera favorable en su desarrollo:

... si veo a mis hijas que les gusta y se divierten, para mí que de entrada va a ser sólido y me va a permitir seguir dando los pasos firmes y no el que estén probando muchos deportes y a cierta edad dejen de tener actividad, o renuncien al deporte, que eso es una pirámide de desarrollo... (Nota de entrevista 1, pág. 5)

Para la Sra. Black, la práctica deportiva ha sido vista como una actividad recreativa donde sus hijas puedan divertirse y distraerse del resto de actividades, también ha disminuido su energía dentro del hogar, lo que facilitó que puedan concentrarse en sus responsabilidades (Nota de entrevista 3, pág. 3). Esta experiencia permite situar al deporte como una estrategia que apoya al proceso civilizador, es decir, facilita el proceso en el que la madre y el padre principalmente, enseñan a los miembros de su familia las pautas sociales de comportamiento, comunicación, expresión y presentación necesarias para transitar a otros espacios transcontextuales (Hojholt, 2017/1997).

La decisión de la familia Black por impulsar el desarrollo físico y psicológico de sus hijas a través del deporte, también surgió de las recomendaciones de dos agentes profesionales que comparten una visión institucional; la primera fue realizada por una pediatra durante una revisión médica, donde les sugirió la práctica del ejercicio para estimular el desarrollo físico de su hija ya que era muy pequeña. La segunda fue más reciente y provino de su maestra de primaria, quien observó que su hija mayor era más pequeña que el resto de sus compañeros, por lo que recomendó que participara en actividades deportivas para ayudarle a desarrollar su "*madurez mental*" (Nota de entrevista 3, pág. 6).

En cuanto a la familia Brown, cuyos miembros han estado involucrados en las actividades del CDCH desde muy pequeños, el Sr. Brown ha observado que la actividad deportiva ha tenido un impacto en el contexto escolar, donde su hija ha desarrollado habilidades motrices y psicológicas que la hacen resaltar dentro de su grupo escolar, facilitando sus relaciones sociales y fortaleciendo su autoestima,

...ella misma nos lo dice: es que soy la más rápida de todos los niños de mi grupo, les gano a todos, a mí nadie me alcanza, todos quieren que sea de su equipo, porque saben que conmigo van a ganar, porque es la que se echa la maroma diferente, que es la más aventada, que tiene más seguridad para hacer las cosas... (Nota de entrevista 4, pág. 14)

En el fragmento anterior, se aprecia que la seguridad que presenta la hija de la familia Brown no solo se debe a su desempeño en la práctica deportiva, sino que también está relacionada con el impacto que tiene su desempeño en las formas de

relacionarse con sus compañeros en el contexto escolar. Por lo que su seguridad está construida a partir de las relaciones y las formas de interactuar con sus compañeros de escuela.

La Sra. Brown también ha observado que la participación de su hija en diversas actividades deportivas como iniciación deportiva, karate y bádminton, además de otras actividades artísticas como la danza hawaiana, ballet y danza regional (Nota de entrevista 2, pág. 5), le han permitido desarrollar y fortalecer habilidades como la confianza en sí misma y seguridad para presentarse ante un público:

...sale a escena detrás de un escenario, de un camerino y sale a escena donde está todo apagado, donde sabe que hay gente y que está en el escenario bailando, digo, no es fácil [...] ayuda mucho y les da más seguridad, más seguridad de que lo pueden hacer... (Nota de entrevista 4, pág. 15).

El deporte también ha generado un impacto positivo en el rendimiento académico de su hija, ya que su práctica disminuyó la saturación emocional que fueron generadas por las responsabilidades académicas, lo que permitió un mayor rendimiento académico en el contexto escolar:

...los tiempos que ella tiene de esparcimiento si te ayudan, a tomar, a no fastidiarte porque, o sea, todo el tiempo escuela, todo el tiempo los maestros, todo el tiempo me están presionando y salgo de ahí [...] esos espacios que ella tiene de esparcimiento o de, de tener su mente en otra actividad, yo creo que le funciona bastante para que el rendimiento académico sea mucho mejor... (Nota de entrevista 4, pág. 17).

Como se observa en el fragmento anterior, la Sra. Brown identifica beneficios de la práctica deportiva desde una perspectiva de recreación y ocio, siendo una estrategia que permite el manejo y control del estrés escolar, además de obtener múltiples beneficios para su estado de salud, así como el fortalecimiento de valores relevantes para la convivencia social (Carazo y Chávez, 2015).

A través de esta categoría se han podido identificar diversos factores que permiten entender la decisión de las familias por ingresar a sus hijas en el CDCH.

Como primer elemento, resalta la identificación del CDCH como una comunidad de aprendizaje, cuyo ingreso permitió a los integrantes de las familias Black y Brown acceder a múltiples aprendizajes, observables a partir del incremento de su participación dentro de las actividades y espacios sociales que conforman al CDCH. Por lo tanto, su interés por ingresar no está basado únicamente en el interés por participar en una sola actividad deportiva. En cambio, su interés radica en la capacidad que puedan tener sus hijas para relacionarse con otros usuarios del CDCH, y así, impactar en su desarrollo personal.

La construcción de relaciones sociales al interior del CDCH representó para los integrantes de la familia Black y Brown, la conformación de diversas identidades a partir de la forma de implicarse en el contexto de práctica. Estas identidades fueron concebidas a partir de la interacción social al interior de la comunidad de práctica (Lave y Wenger, 2007/1991), lo que para los usuarios son las diferentes disciplinas deportivas y los múltiples espacios ubicados al interior del CDCH.

En estos espacios, las familias establecieron amistades que les permitieron acceder a nuevos estilos de vida, de los cuales surgieron nuevos aprendizajes en las formas de comportarse y comunicarse, favoreciendo su participación en contextos como el hogar y la escuela. Desarrollando la habilidad de reflexionar sobre la forma de conducirse en cada lugar, y reconocer el esfuerzo que realizaban sus familiares, principalmente sus madres y padres para mantener su posición al interior del CDCH.

Cabe destacar que, en el discurso, se identificó que, a través de las relaciones e interacciones, se construyeron identidades colectivas particulares al interior de los grupos de cada disciplina deportiva, así como una identidad colectiva general de acuerdo con las experiencias del Sr, Black y el Sr, Brown, representa y define a los usuarios del CDCH. Al hablar de las identidades colectivas hago referencia a los sentidos y significados que se construyen a través de la participación que se realiza al interior de los grupos sociales y que surgen en la

acción e interacción grupal, definiendo sus formas de participar y ser al interior del grupo (Apodaka y Villarreal, 2015).

Los componentes de la identidad colectiva perteneciente a la comunidad de CDCH fue de gran interés para los padres de ambas familias, debido a que han vinculado estas características con el desarrollo de virtudes que identifican en los líderes pertenecientes a las clases privilegiadas, entre las que Bourdieu (1993) destaca la energía, el coraje, la fuerza de voluntad y el trabajo para la obtención de logros.

Esta identidad colectiva también está relacionada con el reconocimiento y construcción de un estilo de vida exitoso a partir del rendimiento deporte, es decir, las familias participantes identifican el desarrollo de una perspectiva de vida que les permita enfrentar las problemáticas cotidianas, a partir de los aprendizajes socioculturales y habilidades desarrolladas como parte de la comunidad del CDCH.

Las familias identifican beneficios importantes de su práctica deportiva como la habilidad de resolver problemas, la cual, si bien tiene su génesis en el aprendizaje de una disciplina deportiva, es reconocida por su utilidad en otros contextos de práctica. Otro beneficio es el aprendizaje de valores como el respeto, la tolerancia y la capacidad de reflexionar sobre uno mismo, elementos que impactan en la autoestima, confianza y seguridad para participar en diversas actividades.

La práctica deportiva es vista como una actividad recreativa y de ocio, también influye como apoyo en el proceso civilizador, a través del cual las personas aprenden a comportarse en los distintos contextos sociales en los que participan. En el caso del contexto escolar, la actividad ayuda a los usuarios a identificar sus emociones y a manejar el estrés, lo que incide en su rendimiento académico. Otros aportes del deporte en el contexto escolar serán analizados con mayor profundidad en los siguientes apartados.

Para finalizar, identifiqué una diferencia importante entre las significaciones que hacen las madres sobre la práctica deportiva de sus hijas en comparación con las que han construido los padres. Para las madres resalta la influencia del deporte en la forma de participar de sus hijas en otros contextos, siendo la actividad deportiva un complemento para la formación académica principalmente. Por otra

parte, los padres basan su decisión en aspectos relacionados con la formación individual y la búsqueda de la construcción de una identidad particular del deportivo, y por lo tanto, de las familias de clase media.

Por lo que el eje de análisis “Identidad deportiva”, construido a partir de las categorías a) Experiencias familiares: un mundo diferente detrás del deporte y, b) Más allá del deporte: actividad para el desarrollo de habilidades para la vida, tuvo como finalidad identificar la forma en cómo las familias reconocen su participación en las prácticas deportivas, así como los resultados que esperan obtener de ellas.

En este sentido, los intereses de las familias participantes por insertar a sus hijas en el contexto deportivo están relacionados con el objetivo de que desarrollen diversas habilidades y conocimientos socioculturales que les permitan transitar por un sendero de vida específico, siendo este visible y congruente.

Entendiendo que su decisión representa la posibilidad de ingresar a un estrato social de clases medias-altas, caracterizado por mejores oportunidades de empleo, y la posibilidad de desarrollar un mayor capital económico, cultural y social.

Priorizar a la práctica deportiva como parte del sendero de vida de sus hijas, es una decisión que las familias han considerado a partir de sus experiencias previas en el CDCH, donde aprecian los múltiples beneficios que obtuvieron de ella, los cuales impactaron en su desarrollo y en las posibilidades de acceder a nuevos círculos sociales. Por lo tanto, actualmente las familias construyen sus dinámicas familiares para que sus hijas mantengan las actividades deportivas en su cotidianidad, por lo que adquiere gran importancia conocer las decisiones que realizan para definir sus dinámicas y poder dar respuesta a las diversas problemáticas que se presentan en el transitar por la ciudad de México.

El siguiente eje tiene como propósito dar respuesta a estas interrogantes, por lo que se analiza la relación que tiene la práctica deportiva con la formación escolar, identificando el vínculo que forman ambas actividades para hacer posible que los senderos de vida deseados sean congruentes y transitables para sus hijas y así cumplir con los objetivos establecidos en la construcción de sus trayectorias de vida.

5.2. Arreglos familiares en un mundo contemporáneo

En este segundo eje analizo la construcción de la cotidianidad familiar considerando la importancia que adquieren las prácticas deportivas de las hijas en la organización de las actividades familiares, ya que éstas tienen un impacto positivo en el plan de vida, y, por lo tanto, en el aumento en las probabilidades de éxito para etapas futuras.

La importancia de la práctica deportiva también está relacionada con el impacto que las familias observan en el desarrollo académico de sus hijas, así como la posibilidad de facilitar su acceso a mejores instituciones universitarias, aumentando las posibilidades de materializar el proyecto de vida que visualizan para sus hijas.

Cabe resaltar que las metas y expectativas son dos de los factores que establecen el rumbo del sendero que las familias trazan a partir de sus decisiones, por lo tanto, estos elementos también están presentes para la construcción de sus actividades cotidianas (Elias y Daza, 2019).

Como mencioné en el eje anterior, la actividad deportiva es un elemento que puede favorecer el rendimiento académico a partir del desarrollo de habilidades psicológicas como la atención, la memoria, la creatividad y el liderazgo. También es una actividad que permite un espacio de recreación y ocio que facilita el manejo del estrés y ansiedad, ocasionados por la saturación de actividades académicas. Además, en la categoría titulada “Más allá del deporte: actividad para el desarrollo de habilidades para la vida” se puede apreciar que el deporte también facilita el acceso a nuevos contextos sociales, por medio de los cuales las familias aspiran a construir estilos de vida exitosos que impacten en el desarrollo de sus hijas, así como en su calidad de vida. Por lo tanto, la vinculación entre deporte y escuela adquiere gran importancia para el proyecto de vida familiar de los participantes.

Para dar cuenta de ello, la información se dividió en dos categorías nombradas: a) Deporte y escuela en las dinámicas familiares y, b) Práctica deportiva como apoyo educativo en la construcción de una trayectoria de vida; que serán analizadas a continuación.

a. Deporte y escuela en las dinámicas familiares

Una vez analizada la importancia que adquiere la práctica deportiva en relación con la formación académica, en esta categoría describo la organización de actividades que las familias realizan desde el interior del hogar para cumplir con su participación en los diversos contextos por los que transitan.

La construcción de una organización familiar permite a sus integrantes cumplir con su participación social en diversos contextos, como son el hogar, el centro deportivo, las instituciones académicas y los espacios laborales. Para conseguirlo las familias se ven en la necesidad de organizar sus dinámicas de tal manera que puedan cumplir con todas las actividades planeadas en su cotidianidad a partir del capital cultural, social y económico que han adquirido.

La organización familiar es analizada desde el concepto de dinámica familiar, definida como el conjunto de interacciones, relaciones, actividades y rutinas presentes en la cotidianidad, regulando su funcionamiento interno y definiendo de manera particular al grupo, así como a cada uno de sus integrantes (Gallego, 2012; Sánchez, et al., 2015).

Para las familias participantes poder transitar por diversos contextos sociales es un proceso complejo (Dreier, trad. en 2017), por lo que requiere de una dinámica versátil, que les permita responder a las múltiples dificultades, desafíos y conflictos que están presentes durante su cotidianidad en la Ciudad de México. Por lo tanto, la presente categoría se enfoca al análisis de las formas en que las familias participantes enfrentaron y solucionaron tales problemáticas.

Organización e interacción familiar.

La organización de las actividades a partir de acuerdos específicos permite a las familias cumplir un proyecto de vida, donde se tiene como prioridad impulsar el desarrollo de todos los integrantes de la familia, a través de la búsqueda de crear un entorno psicológicamente significativo (Bernheimer y Weisner, 2007).

Estos acuerdos organizan las actividades que realiza cada integrante de la familia para cumplir con sus responsabilidades en contextos específicos como el

hogar, la escuela o el trabajo. Para la familia Black, los acuerdos definen las actividades que deben realizar la madre y el padre para cumplir con el transitar transcontextual de sus hijas: “...en el caso de la organización de su familia, ella y su marido habían acordado que él cumpliría con la parte económica [...] mientras que ella estaría al pendiente de las necesidades de sus hijas...” (Nota de entrevista 3, pág. 4).

Como se puede identificar en su discurso, la familia Black optó por un modelo que reproduce una organización familiar tradicional, establecida a partir de la división de actividades por género, lo que implica que, al interior del hogar, la madre se haga cargo de las responsabilidades del cuidado de sus hijas, así como de las tareas relacionadas con aspectos formativos y emocionales. Mientras que el padre, en la esfera pública, se hace cargo de la proveeduría del hogar.

El modelo acordado define a la Sra. Black como la responsable del cuidado y atención de sus hijas a partir de su elección por el tipo de colegio al que asisten, y a la necesidad de supervisar sus procesos académicos, para garantizar el aprendizaje de conocimientos deseados y obtener calificaciones altas. Ambos elementos resultan importantes en la planeación de la trayectoria de vida que las familias buscan alcanzar para sus integrantes. Por lo que sus actividades se han enfocado en orientar su proceso formativo tanto en el hogar como en el contexto escolar, acompañándolas y participando de manera activa en todo su proceso educativo: “...ella había considerado volver a trabajar, pero observó que eso dificulta poder dar la atención que sus hijas necesitan ...” (Nota de entrevista 3, pág. 4).

En el caso del Sr. Black, los acuerdos establecidos lo ubicaron como el proveedor del sustento económico de la familia, por lo que administraba su agenda de acuerdo a las solicitudes de clases que realizaban sus clientes, quienes vivían principalmente en conjuntos residenciales, además de cumplir con sus compromisos laborales con un centro deportivo privado (Nota de entrevista 3, pág. 7).

Si bien la configuración familiar parece, en un primer momento, una dinámica tradicional donde la figura del Sr. Black como único proveedor económico, lo que podría indicar una jefatura masculina, la descripción de las actividades cotidianas muestran que las dinámicas elegidas por la familia buscan dar respuesta a las

necesidades y exigencias sociales, políticas y económicas. Por lo que estas dinámicas muestran nuevas formas de organización a partir del trabajo del Sr. Black, donde se observa una participación en las actividades domésticas dentro de sus posibilidades. Por lo tanto, existe una jefatura de la Sra. Black dentro del hogar a través del control de los recursos económicos, la revaloración sobre su participación en el hogar y el sentido de su trabajo en el proyecto familiar (Salazar, 2007).

La organización de sus actividades mantiene al Sr. Black, gran parte del día fuera de su casa, iniciando sus actividades desde las primeras horas del día, y en ocasiones finalizando en horarios nocturnos, lo que genera que los momentos de interacción con sus hijas sean limitados. Esto ha ocasionado que él decida aprovechar sus espacios entre clases para apoyar en las responsabilidades familiares y del cuidado del hogar, por lo que las rutinas donde él participa son espontáneas de acuerdo con las circunstancias de las situaciones (Nota de entrevista 3, pág. 4).

Por lo tanto, los acuerdos establecidos por la familia Black también definen los tipos de interacción entre sus integrantes. Al ser la persona encargada de las actividades de supervisión y cuidado, la Sra. Black ha adoptado una postura más estricta y autoritaria en las interacciones con sus hijas, debido a las necesidades que identifica para cumplir las actividades escolares, ya que la preparación académica es una prioridad del proyecto familiar (Miranda, 1995). “... se describe como una persona de carácter enérgico al momento de pasar tiempo con sus hijas, cuando regresan de la escuela ella les pide que comiencen a realizar sus pendientes...” (Nota de entrevista 3, pág. 4)

Como supervisora de las actividades escolares de sus hijas, la Sra. Black define una rutina cotidiana que consiste en que ellas realicen sus pendientes escolares después de comer, en los cuales identifica pláticas constantes con ellas, que tienen como propósito conocer sus experiencias de su estancia escolar durante el día e identificar las tareas a realizar. Estas formas de comunicación son definidas por Ochs y Campos (2013) como “reportes de información”, cuyo objetivo es intercambiar datos sobre las actividades que se realizaron durante el día, o solicitar información sobre las responsabilidades pendientes. “...estas conversaciones se

enfocan en saber cómo les ha ido a las niñas en la escuela, resaltando que las conversaciones en estos momentos son más largas debido a que sus actividades escolares requieren más atención...” (Nota de entrevista 3, pág. 4)

Otro factor que resalta dentro de la dinámica familiar es la poca interacción que tiene la Sra. Black con sus hijas referente a las actividades de ocio y juego; ella mencionó que se debe a las múltiples actividades que debe realizar: *“...identifica que no suele jugar con sus hijas en esos periodos de tiempo, debido principalmente a los diversos pendientes que realiza en casa [...] en los tiempos escolares es muy difícil para ella pasar un tiempo de juego con ellas...”* (Nota de entrevistas 3, pág. 4)

Ante la saturación de actividades, la Sra. Black identificó la necesidad de realizar ajustes cotidianos a su dinámica familiar para cumplir con las actividades extracurriculares, como son el deporte y las clases de idiomas, principalmente de las primeras, ya que sus hijas han dejado de asistir temporalmente al CDCH debido a la dificultad que genera cumplir con todas las actividades²², la complicación de los trayectos durante los días entre semana y la reorganización laboral de su esposo, (Nota de entrevista 3, pág. 8).

Por otra parte, la familia Brown ha decidido construir una dinámica familiar distinta, donde los acuerdos entre la madre y el padre están dirigidos a compartir las responsabilidades de cuidado y supervisión de su hija, debido a que ambos están inmersos en el campo laboral para dar respuesta a las distintas exigencias económicas y socioculturales características del estrato de clase media. Por lo tanto, la Sra. Brown percibe su agenda de actividades como muy ajetreada: *“... todo el día es correr desde el cuarto para las 6 de la mañana hasta como cuarto para la una de la mañana [...] si es algo... ajetreado, muy ajetreado...”* (Nota de entrevista 4, pág. 3)

Para la Sra. Brown, su participación en el contexto laboral es un apoyo importante para solventar los gastos económicos de la familia, sin embargo, poder acompañar a su hija durante su desarrollo es su mayor prioridad: *“... cuando*

²² Para dar continuidad a la práctica deportiva, la familia ha optado por inscribir a sus hijas a clases de gimnasia en un centro deportivo más cercano a su hogar, con el propósito de optimizar el tiempo para realizar sus actividades familiares y no descuidar las actividades académicas (Nota de entrevista 3, pág. 7)

empiezo a buscar un trabajo, empiezo a buscar algo con un horario corto, algo incluso de medio tiempo, [...] sacrifico dinero, pero el tiempo con mi hija es ahorita lo que más me importa...” (Nota de entrevista 4, pág. 10)

En este fragmento se aprecia que la Sra. Brown tomó la decisión de pasar por un periodo de rotación laboral, hasta conseguir un empleo con jornadas de tiempo más cortas, y así, poder pasar el mayor tiempo posible al lado de su hija para apoyar y supervisar su proceso de desarrollo. Al ser éste su principal objetivo, la Sra. Brown decidió percibir una menor cantidad monetaria por la prestación de sus servicios laborales en las empresas a las que aplicó su solicitud, sacrificando su aportación como apoyo a la economía familiar para priorizar su participación en el desarrollo de su hija.

Su decisión no solo representó un sacrificio económico, también significó un compromiso con el trabajo que le facilitó cumplir con sus responsabilidades: “...yo llego a la oficina 8:30 y de hecho, desde las 8:30 yo ya estoy en friega, hasta las dos de la tarde...” (Nota de entrevista 4, pág. 10).

En contraste, la familia Black decidió que la Sra. Black no ingresara al campo laboral desde el inicio de su maternidad, esto pudo estar relacionado al número de hijas, ya que al ser dos, las responsabilidades de crianza y supervisión aumentaron en comparación con las responsabilidades de la Sra. Brown, sin considerar la realización de las actividades de cuidado, lo que resulta una mayor demanda de actividades tanto dentro del hogar, como para cumplir la participación familiar en otros contextos sociales, incluido el CDCH.

A partir de lo anterior, se identifica que los padres de familia tienen una mayor participación en la aportación económica, adoptando una figura de apoyo al interior del hogar. En el caso del Sr. Brown, su ingreso económico está enfocado a cubrir las necesidades de su hija, para ello realizó cambios en la estructura de su participación laboral y así, tener también mayor presencia en la dinámica familiar:

... antes de que naciera la peque yo me regresé de un puesto de confianza con mayor economía, me regreso a mi base sindical, precisamente para tener ciertos beneficios extras [...] una junta de la niña de la escuela, aviso, presento una constancia de tiempo de la escuela y yo no tengo ningún

problema para salirme, pensando obviamente que se podían suscitar este tipo de casos fue que yo decido regresarme a mi base anterior... (Nota de entrevista 4, pág. 8)

Como se puede observar en el fragmento, el Sr. Brown tomó la decisión de cambiar su posición dentro de la estructura de su lugar de trabajo, representando el sacrificio de la reducción de su ingreso económico, a cambio de la obtención de prestaciones laborales que percibió importantes para la crianza y mantenimiento de su familia. Los beneficios obtenidos estaban relacionados con una seguridad social y de salud, además de un respaldo sindical que le permite al Sr. Brown solicitar permisos a través de un protocolo administrativo que le confiere pasar mayor tiempo con su familia sin poner en riesgo su continuidad en la dependencia gubernamental.

Cabe mencionar que este tipo de prestaciones hoy en día, son poco frecuentes en las opciones laborales de nuestro país, afectando más a los jóvenes que buscan acceder al campo laboral. Otro dato relevante es que las decisiones de la familia Brown fueron tomadas para apoyar la participación transcontextual de su hija durante su desarrollo, es decir, que el deporte se vincule con otras actividades para impulsar la construcción de su trayectoria de vida.

Las decisiones que ha tomado la familia Brown con respecto a la construcción de su dinámica les han permitido, tanto a la madre como al padre, la posibilidad de pasar mayor tiempo con su hija y crear rutinas cotidianas que han tenido un impacto en su desarrollo:

...bueno, nuestras tareas con ella creo que ya están como muy definidas, afortunadamente desayunamos los tres juntos y comemos los tres juntos, o sea, rara vez él no come con nosotras, porque de la chamba ya no vino para acá, sino se fue a algo extra o rara vez yo no llego... (Nota de Entrevista 4, pág. 11)

Las rutinas que han establecido promueven mayores momentos de interacción, principalmente dentro del CDCH, siendo éste el espacio de reunión después de su participación en los contextos laboral y educativo, convirtiendo al CDCH en un contexto donde se entrelazan las rutinas de crianza con la supervisión y acompañamiento escolar:

...llegamos aquí a la casa pasadas las 3 de la tarde y es: prepara comida, come de volada, porque 4:30 a más tardar tenemos que estar saliendo de aquí, porque a las 5 empieza clases, dependiendo del día es si termina a las 6, 6:30 o 7:30 [...] terminando clases hay que terminar la tarea antes que otra cosa, antes de que se canse más, y bueno; es baño, es cena, de hecho, ella sale cenada del deportivo porque, pues obviamente en el camino muchas veces se nos duerma... (Nota de entrevista 4, pág. 3)

Dentro de sus rutinas, la familia Brown ha incluido actividades de juego y esparcimiento para su hija, las cuales dentro de la jerarquización de actividades que construyen su cotidianidad, se realizan después de que haya completado las actividades que han determinado como esenciales, siendo las responsabilidades académicas y deportivas (en ese orden) las de mayor importancia para el desarrollo de su hija:

...siempre nos quedamos un rato viéndola, cómo baila, cómo hace lo que tú quieras, y después, pues si nos tomamos nuestra media hora de relax para irnos a mover, pero a veces regresamos y no sé, si hay poca tarea, o no hay tarea, pues jugamos mucho con ella, ya sea uno o el otro, o los dos..." (Nota de Entrevista 4, pág. 12)

Para la familia Black, las responsabilidades académicas también adquieren prioridad en la construcción de su cotidianidad en comparación con otras actividades como son la práctica deportiva, actividades extracurriculares, o acciones relacionadas con el ocio y la recreación. Su interés por la supervisión y desempeño académico ha propiciado que el hogar como contexto de práctica, adquiera un rol importante para la construcción de las rutinas familiares.

La posibilidad que tiene la familia Brown para transitar libremente por el CDCH desde su posición como usuarios institucionales les permite entrelazar sus actividades deportivas, académicas y de esparcimiento, facilitando la integración de rutinas y el cumplimiento de sus responsabilidades. Para ellos, el CDCH es un espacio social que propicia la realización de las actividades con mayor interés para el desarrollo de su hija, representando un factor más para su decisión de ingreso y mantenimiento.

En cambio, el ingreso de la familia Black al CDCH como usuarios externos, limita su transitar por el contexto deportivo, lo que exige una organización más exhaustiva para realizar sus actividades deportivas y académicas, además de la necesidad de realizar ajustes continuos en su dinámica para cumplir con los objetivos de cada contexto de participación.

Como se ha podido identificar en esta categoría, las familias eligen organizar sus dinámicas para asegurar la participación de sus hijas en actividades que fomentan el aprendizaje de conocimientos culturales, así como el desarrollo de habilidades sociales que sean útiles para mantener su estatus de clase media.

En la organización de sus dinámicas se ha podido constatar que los acuerdos se realizan entre la madre y el padre de familia de manera explícita, es decir, que a través del análisis de las responsabilidades y de los objetivos de cada integrante, se designan las actividades que tanto la madre como el padre deben realizar. En cuanto a sus hijas, debido a su edad no participan en la decisión para organizar sus actividades; esto significa que los acuerdos relacionados con su forma de participación están implícitos en las responsabilidades que les asignan las madres y los padres.

Un aspecto que resalta dentro de la dinámica en ambas familias es la preocupación por el desarrollo de sus hijas, centrando principalmente la participación de las madres en el apoyo y supervisión de su proceso de aprendizaje durante su transitar por los distintos contextos de participación. Lo que me permite definir que uno de los proyectos familiares más importantes es la construcción de sus hijas como personas que pertenecen al estrato de clase media.

Por lo tanto, la elección de contextos de participación incluido el CDCH, tiene el propósito de dotar a sus hijas de los conocimientos, costumbres y habilidades necesarios para transitar satisfactoriamente por nuevos senderos de vida relacionados con el estrato de clase media, siendo esta una plataforma desde la que puedan aspirar a una movilidad social que signifique el acceso a mejores oportunidades de empleo y una mejor calidad de vida.

Dentro del discurso, también identifiqué que el interés por la práctica deportiva de las hijas está relacionado con las metas y expectativas que las familias

tienen sobre su educación académica, debido a que el deporte puede ser un medio de acceso a mejores instituciones académicas, premisa que será analizada en la siguiente categoría.

b. Práctica deportiva como apoyo educativo

La expectativa de movilidad social adquiere gran importancia para la construcción de las trayectorias de vida de estas familias de clase media, ya que a partir de ella aspiran a mantener su estatus social, es decir, un estilo de vida que incluye múltiples comodidades o el acceso a espacios privados como el CDCH. Además de la posibilidad de inserción a nuevos contextos sociales que signifiquen alcanzar oportunidades de crecimiento y de una mejor calidad de vida.

Para conseguirlo, la formación académica recibe una gran atención por su relación con los procesos de adquisición de capital cultural, social y económico. Los cuales facilitan la realización de metas, así como el acceso a nuevos círculos sociales (Ochs y Kremer-Sadlik, 2015).

Para ello, las familias se encuentran constantemente ante la problemática de elegir una escuela que satisfaga sus necesidades familiares, culturales, económicas y sociales; las experiencias familiares son elementos que guían la toma de decisiones para cumplir con su proyecto familiar, debido a que su elección debe facilitar su transitar por senderos de vida congruentes para cada uno de sus integrantes (Hundeide, 2005). La toma de decisiones está estrechamente relacionada con las metas y expectativas que las familias valoran para la construcción de su proyecto familiar. Por lo tanto, en esta categoría se abordaron ambos elementos como ejes de orientación para la realización del análisis.

Vinculación de la práctica deportiva con las expectativas escolares.

Diversas investigaciones identifican a la preparación académica como uno de los aspectos más importantes para las familias de clase media, ya que significan un medio para mantener su estatus social (Miranda, 1995; Olmedo y Santa Cruz, 2008; Elias y Daza, 2019), también representa la posibilidad de un ascenso social a través de la obtención de títulos educativos (Del Cueto, 2002), así como el desarrollo de habilidades que facilitan el acceso a sectores laborales privilegiados (Ochs y

Kremer-Sadlik, 2013). Desde esta perspectiva, la preparación académica de las hijas de las familias Black y Brown adquiere gran importancia, haciendo que los senderos deseados sean congruentes con su estilo de vida y puedan ser transitados por ellas: “...la tarea sí es prioridad, sale de clase vamos a hacer tarea, puedo jugar, ¡no! Primero haces tarea y luego vemos si tienes tiempo de jugar...” (Nota de entrevista 4, pág. 13).

Al ser la formación académica un elemento de gran importancia para las familias, la decisión de elegir el centro educativo estuvo relacionada con los recursos económicos a su disposición, la construcción cotidiana de su dinámica familiar y las ubicaciones geográficas tanto del hogar como del CDCH.

De acuerdo con el discurso de la familia Brown, estos factores influyeron en su decisión por cambiar a su hija de centro escolar y así, cumplir con las expectativas en su formación académica. Cabe destacar que esta decisión priorizó la asistencia a sus prácticas deportivas como parte importante en la planeación de la trayectoria de vida de su hija. Esto puede estar sustentado por las características de las instalaciones del CDCH, debido a que en áreas como el jardín, las salas, la biblioteca o el salón de lectura, resultan ser espacios donde se pueden realizar diversas actividades cotidianas como son la realización de tareas y actividades de convivencia familiar. Por lo tanto, el CDCH es un contexto que facilita el mantenimiento de las dinámicas familiares.

Además, es importante resaltar que la posibilidad de cambiar de centro educativo da cuenta de los recursos sociales y económicos con los que dispone la familia Brown para concretar la transición que representa el cambio entre instituciones privadas. Esta es una diferencia importante en comparación con las familias que desean hacer este tipo de traslados en instituciones públicas, en los cuales se debe cumplir con un proceso complejo, en el que pueden existir dificultades como limitaciones por el sobrecupo que existe en este tipo de instituciones, lo que puede llegar a afectar el aprendizaje de los alumnos. Por lo tanto, en esta decisión también se visualizan los recursos que caracterizan a la familia Brown como parte del estatus de clase media.

A partir de estos elementos, se observó que la organización de la dinámica de la familia Brown tiene como principal objetivo garantizar la participación de su hija en tres contextos sociales como son: la institución educativa, el centro deportivo y el hogar. De los cuales, el CDCH resalta por ser el enlace de las múltiples actividades que resultan significativas para su trayectoria de vida:

Sra. Brown: se buscó ahora sí que la distancia, obviamente el tipo de escuela que se acoplara a nuestro presupuesto como a las expectativas que nosotros teníamos [...] que cumpla con lo que queremos nosotros y que esté cerca de las instalaciones donde va a ir a hacer ejercicio, y también para nosotros, que no nos agarren tanto las prisas (Nota de entrevista 4, pág. 5).

En este sentido, Olmedo y Santa Cruz (2008) identificaron que las familias de clase media califican la calidad de los centros educativos a partir de los resultados académicos que obtienen sus hijos, así como el nivel de apropiación de hábitos y costumbres identitarias que les permiten realizar elecciones correctas en el curso de su trayectoria escolar. Sin embargo, como lo muestra el fragmento anterior, para estas familias sus decisiones del cambio de centro escolar no están basadas únicamente en la obtención de resultados académicos, sino también, se sustenta en conseguir la participación de su hija en otros contextos sociales, los cuales, en conjunto, resultan significativos para su desarrollo como persona.

Por lo tanto, la familia Brown seleccionó un centro escolar privado que cumpliera con sus expectativas académicas, además de una ubicación geográfica que les permita regular el tiempo de traslado de sus trayectos entre la casa, la escuela, el trabajo y el CDCH; además de coincidir con su presupuesto económico. Una ventaja adicional en su inscripción a un colegio privado es la capacidad que tienen estos centros educativos para controlar y seleccionar a sus alumnos, lo que implica en ocasiones la búsqueda de homogeneidad del alumnado, así como de familias pertenecientes a un estrato social (Olmedo y Santa Cruz, 2008).

En contraste, la familia Black ha decidido que la educación básica sea cursada por sus hijas en un centro escolar público cercano a su hogar, facilitando la administración de su tiempo, así como de su capital económico. Además, la familia tiene el propósito de inscribir a sus hijas a una escuela privada cuando ingresen al

nivel bachillerato o de ser posible, realizar el cambio de institución durante la transición a secundaria (Nota de entrevista 3, pág. 6).

La decisión de combinar el proceso de aprendizaje de sus hijas en ambos tipos de escuela es identificada como una estrategia mixta que exige una mayor supervisión de la familia en las actividades escolares (Olmedo y Santa Cruz, 2008). Esto es posible debido a la dinámica elegida por la familia, decidiendo que la Sra. Black esté enfocada en las actividades de cuidado y supervisión de sus hijas, además de las responsabilidades del hogar (Nota de entrevista 3, pág. 4)

Un elemento que identificó la familia Black en el colegio público es la deficiencia de la enseñanza del idioma inglés, conocimiento que reconocen como indispensable para las expectativas académicas que tienen de sus hijas, lo que ha ocasionado una implicación más activa por parte de la Sra. Black con la administración escolar:

...considera que las clases de inglés que recibe en la primaria no cuentan con los requerimientos mínimos necesarios para poder aprender el idioma, esto ha provocado que en diversas ocasiones se reúna con el maestro y el director de la escuela... (Nota de entrevista 3, pág. 3)

Esta valoración surge de la revisión de los trabajos y tareas escolares, así como de la interacción que la Sra. Black tiene con el centro educativo a través de pláticas mantenidas con el director y profesores, lo que representa una revisión constante del método de enseñanza-aprendizaje que utiliza el profesor de la materia (Miranda, 1995).

Como respuesta, la familia Black designó mayor interés en el proceso de aprendizaje del idioma inglés, por lo que inscribieron a sus hijas en un curso que se imparte en un colegio privado, debido a la importancia que tiene este idioma para su desarrollo y proyección profesional (Nota de entrevista 3, pág. 3). Esta preocupación coincide con los resultados obtenidos en el estudio de Ochs y Kremer-Sadlik (2013), en el que se concluye que las familias de clase media priorizan la participación de sus integrantes en actividades extracurriculares como talleres, cursos y actividades artísticas y deportivas. Las similitudes se identifican en las decisiones de las familias Black y Brown por impulsar el desarrollo de sus integrantes, y así, mantener su

estatus social y acceder a senderos que permitan su movilidad a nuevas esferas sociales donde aspiren a una mejor calidad de vida.

Para ejemplificar lo anterior, la decisión de la familia Brown por situar a su hija en un colegio privado, además de su ingreso al CDCH, les permite cumplir con los objetivos establecidos, ya que ambos contextos cumplen con las necesidades y expectativas educativas, deportivas, artísticas y extracurriculares que exige el sendero de vida deseado: “...*todo el tiempo es la actividad en el depor porque, pues en el depor tenemos todo...*” (Nota de entrevista 4, pág. 17), por lo que hasta el momento, no consideran la inscripción de su hija en otros contextos sociales.

En cuanto a la familia Black, sus expectativas académicas se enfocan en la educación universitaria de sus hijas, donde se plantea como parte de su trayectoria de vida la oportunidad de que decidan cursar un semestre académico en el extranjero²³, cuya decisión está influenciada por la apertura internacional que existe actualmente en los colegios, facilitando la posibilidad de viajar a distintos países, lo que beneficiaría la visión que puedan tener sus hijas de la vida: “...*si les va bien, a mí no me molestaría que ellas me dijeran Pa, vamos a estudiar un semestre en Italia, yo no le vería ningún problema...*” (Nota de entrevista, pág. 10).

Esta opción es viable para el Sr. Black a partir del capital social que ha adquirido en su contexto laboral, donde construyó una red de apoyo a través de las relaciones sociales que estableció con sus clientes, las cuales significan el acceso para sus hijas a mejores oportunidades educativas:

...retomando el tema de la educación académica de sus hijas, habló acerca de una persona que le da actualmente clase y que es director de cierta cadena de escuelas privadas, con quien tiene muy buena relación y ve una posibilidad real de que, una vez llegado el momento, pudiera solicitarle apoyo para obtener una beca completa para que sus hijas estudiaran ahí su carrera universitaria... (Nota de entrevista 1, pág. 12).

Otra posibilidad es solicitar una beca académica a partir del desempeño deportivo de sus hijas, lo que implica la dedicación en el desarrollo de habilidades

²³ Programa educativo llamado “Movilidad Estudiantil”

de una práctica deportiva específica, es decir, que su práctica deportiva se enfocaría en la participación de competencias y obtención de resultados y así, poder acceder a mejores instituciones académicas (Nota de entrevista 3, pág. 9).

Para la familia Brown, las expectativas de la trayectoria de vida de su hija están enfocadas a la promoción de un desarrollo integral, donde la práctica deportiva está relacionada con su crecimiento y realización personal:

...que sea un ser humano feliz [...] quieres ser bailarina y sabe ser bailarina, tienes las actitudes, tienes la capacidad y tienes la oportunidad, adelante, o sea, yo no tengo ningún problema en que ella decida otra cosa que no sea una formación académica tradicional... (Nota de entrevista 4, pág. 18).

Por lo que, desde su visión, la obtención del título universitario no es una obligación.

Para lograr un estado de bienestar, la familia Brown vincula la participación entre el contexto académico y la práctica deportiva como parte de un sendero en el que su hija desarrolle habilidades que faciliten sus elecciones a partir de gustos y preferencias. Desde su perspectiva, su elección permite que el sendero de vida que vaya a transitar su hija tenga múltiples opciones para desarrollarse profesionalmente: *"...va vinculado todo, la escuela y el deporte, y si los encaminas a los dos, pues te va a dar un buen resultado, ahí va saliendo poco a poco..."* (Nota de entrevista 4, pág. 25)

Por lo tanto, la familia no identifica como una estrategia viable exigir a su hija la obtención de las credenciales académicas: *"...nosotros no vamos a exigir una licenciatura [...] si ella quiere hacerlo, o sea, vamos a hacer todo lo posible por apoyarla..."* (Nota de entrevista 4, pág. 18). En cambio, su apuesta es priorizar el goce de las actividades deportivas, con el propósito de crear el gusto e implicación por cuenta propia en los grupos de práctica social al interior del CDCH. Ya que la participación en ambos contextos permite la apertura a múltiples oportunidades de acceso que benefician el desarrollo de su hija, y una proyección a futuro con mayores probabilidades de éxito:

...y si se va por el lado del deporte, que el deporte te da otra visión, el deporte te hace enfocarte, hombre, pues el deporte es padrísimo, pero el deporte también me ayuda a que también me concentre para tener una carrera y que me sea más fácil... (Nota de entrevista 4, pág. 18)

Es así que, de esta vinculación también se construyen expectativas en el desarrollo de una perspectiva de vida, ya que la familia Brown aprecia como un beneficio la adquisición de un capital cultural a través de los viajes, para este caso en particular, se conjugan la educación y el deporte como vías de acceso:

...conforme voy creciendo, me voy dando cuenta de que, si tengo una profesión, voy a seguir desarrollándome deportiva y académicamente, y los puedo conjugar las dos cosas y me va a dar un mundo muy diferente [...] a lo mejor la escuela me becó porque soy buena deportista y buena estudiante y ya se me presentó un viaje a Europa por una competencia... (Nota de entrevista 4, pág. 18)

Por lo tanto, la familia Brown organiza sus dinámicas cotidianas y realiza los ajustes necesarios en su cotidianidad para garantizar la participación deportiva de su hija en el CDCH, ya que no solo le permite desarrollar habilidades y fortalezas psicosociales, sino también, impulsa la construcción de una identidad caracterizada por una perspectiva de vida favorable para su desarrollo y crecimiento, a través del aprendizaje de valores que faciliten la construcción de su propio proyecto de vida: *“...si tratamos de que obviamente ella tenga otra expectativa, otra visión de las cosas y también hasta cierto punto, que te tienes que esforzar para poder tener eso, porque pues obvio, no es de gratis...”* (Nota de entrevista 4, pág. 20)

Como se ha podido constatar en esta categoría, las familias participantes visualizan como una de sus principales prioridades la formación académica de sus hijas, ya que significa el desarrollo de habilidades y conocimientos necesarios para mantener su estilo de vida como parte del estrato de clase media. Además de crear oportunidades de acceso a nuevos contextos sociales que puedan ser utilizados para ascender a estratos sociales más privilegiados.

Para concretar las metas y expectativas académicas, la práctica deportiva es un recurso valioso, además de impulsar el desarrollo de habilidades que facilitan el

aprendizaje escolar, también es visto como un medio por el cual se puede acceder a instituciones educativas de prestigio, a través del rendimiento deportivo competitivo. Esta oportunidad puede facilitar a las familias situar a sus hijas en un contexto universitario que aumente sus probabilidades de éxito a través de las prácticas deportivas, además de transitar en grupos sociales con mayor capital cultural, económico y social, beneficiando las probabilidades de circular por senderos que sean congruentes con una mejor calidad de vida.

En este eje de análisis nombrado como “Arreglos familiares en un mundo contemporáneo”, analicé la cotidianidad de las familias participantes desde la construcción de sus dinámicas, los ajustes requeridos para resolver los problemas que afectan sus rutinas y finalmente, la relación entre la práctica deportiva y el contexto escolar, ya que ambos son contextos de práctica que resultan ser imprescindibles para el desarrollo que familias desean para sus hijas.

A partir de las categorías tituladas: a) Deporte y escuela en las dinámicas familiares y, b) Práctica deportiva como apoyo educativo en la construcción de una trayectoria de vida, se da cuenta del valor que adquiere el transitar de las hijas en el contexto académico, valorando los aprendizajes que obtengan de su participación como elementos que faciliten su movilidad social, aumentando sus posibilidades de acceder a nuevos círculos sociales más privilegiados. Alcanzar esta nueva posición social es una expectativa que las familias tienen de sus hijas y para poder realizarlas, un amplio porcentaje de las actividades que conforman las dinámicas familiares se enfocan a impulsar sus resultados académicos.

Como parte de la organización de las dinámicas familiares, transitar por el CDCH también tiene un impacto relevante en la adquisición de un capital cultural que facilite el cumplimiento de las metas académicas establecidas, ya que la práctica deportiva enfocada al rendimiento es percibida como una habilidad de acceso (Hundeide, 2002) que aumentaría las posibilidades de hacer congruente el sendero de vida que está representado por el acceso a instituciones educativas de prestigio, a través de la solicitud de una beca deportivas que promuevan su movilidad estudiantil o, en otros casos acceder a becas económicas.

La cultura deportiva adquirida a partir de los aprendizajes realizados como parte de la comunidad del CDCH también representa la oportunidad para las familias de construir relaciones sociales con personas pertenecientes a círculos sociales privilegiados, los cuales son visualizados como agentes de enlace con estas instituciones, siendo una habilidad más de acceso para hacer congruente el sendero de vida deseado.

A través del análisis realizado en estos ejes, no solo se han descrito las expectativas que las familias participantes pertenecientes a la clase media tienen sobre la práctica deportiva de sus integrantes, sino también, se han podido identificar otros elementos que resultan significativos para comprender las decisiones que realizan en sus actividades cotidianas, así como resolver las dificultades que llegar a presentarse, y así poder concretar las expectativas y metas establecidas en su trayectoria de vida.

Uno de los elementos más sobresalientes es la preocupación de ambas familias por la construcción del tipo de personas que desean que sean sus hijas. Para conseguirlo han seleccionado entre múltiples contextos de práctica al CDCH y a la institución escolar como los más significativos para dicho propósito.

De acuerdo con el modelo presentado por Pérez (2014) sobre la construcción del ser persona, el CDCH representa una comunidad donde se presenta una red compleja de múltiples relaciones sociales, en las cuales el usuario, decide implicarse a través de sus acciones y emociones, comprendiendo y construyendo constantemente su participación dentro del contexto (nexo acción-emoción. comprensión). Como lo expresa el Sr. Black, esta implicación se observó en su proceso de asumirse como un jugador enfocado al rendimiento deportivo, del cual no solo conviven con las exigencias individuales, sino también con las exigencias del grupo social.

Al ser un espacio social, los participantes se relacionan con diferentes agentes y es a través de la interacción con ellos que logran definirse a sí mismos (dualidad yo-otros). Ejemplos de este sentido son la construcción personal de la Sra. y el Sr. Brown a partir de la interacción con sus profesores. Otro ejemplo es la

seguridad que muestra su hija en las actividades escolares, generadas en gran parte por el reconocimiento y admiración que recibe de sus compañeros de clase.

La construcción de múltiples identidades a partir de la participación situada en los grupos sociales es uno de los objetivos por los que ambas familias insertan a sus hijas en el CDCH. Como se ha identificado, elementos como la competitividad, la perseverancia y una perspectiva de crecimiento continuo son valores deseados, por lo que se espera que sean aprendidos formando parte del tipo de persona que las familias esperan de sus hijas.

A través de esta investigación identifique la intención de las familias Black y Brown porque sus hijas se apropien de recursos y habilidades específicas, a través de sus experiencias, resultando ser capitales culturales esenciales para mantener su estatus social dentro del estrato de nivel medio típico que forma parte de la clasificación de clase media. Para ello, las familias han redoblado esfuerzos en la repartición de responsabilidades, control de gastos y organización de actividades y rutinas que conforman sus dinámicas familiares, para combinar la asistencia de sus hijas al CDCH con un buen desempeño académico.

Debido a que la participación en ambos contextos favorece el desarrollo y apropiación de los capitales culturales deseados, aumentando las probabilidades de mantenerse como integrantes de la clase media a lo largo de su trayectoria de vida, evitando que descienda su calidad de vida, y que, por el contrario, aspire a mejores oportunidades culturales, económicas y sociales.

6. CONCLUSIONES

...pienso cosas mientras escribo, no es que ponga por escrito lo que pienso, sino pienso mientras elaboro textos. Doy forma a mis pensamientos mediante la labor de escritura.
Haruki Murakami

La realización de este proyecto tuvo un impacto de gran valor en mi construcción profesional, laboral y personal, ya que durante el proceso de su elaboración me encontré ante situaciones que me exigieron aplicar las habilidades que aprendí durante mi formación académica.

Una de ellas fue la capacidad de reflexionar sobre las relaciones que establecí en distintos contextos, iniciando con mis familiares, amigos, pláticas con mi directora de tesis, sesiones del seminario de investigación sociocultural, personas relacionadas con las prácticas deportivas y, posteriormente con las familias participantes, facilitando un intercambio constante de ideas que fueron de gran importancia para la continuidad del proyecto.

Lo anterior me permite resaltar que las interacciones sociales que sostuve fueron de gran importancia para la construcción del conocimiento que se presenta en este proyecto sobre los significados que las dos familias participantes le asignan a su práctica deportiva.

En cuanto a mis actividades laborales como entrenador de tenis, he podido reflexionar sobre mi implicación como profesor de tenis. Antes de iniciar esta investigación estaba enfocado únicamente en desarrollar en mis alumnos las habilidades necesarias para la práctica deportiva, lo que significaba estar concentrado sólo en la construcción de tenistas, evitando conocer con mayor profundidad a mis alumnos. Pero a partir de este proyecto, comencé a prestar mayor atención a los motivos por los cuales habían decidido practicar este deporte, así como conocer las posibles repercusiones que ha tenido en otros contextos de participación.

Esta nueva forma de implicarme socialmente con mis alumnos me ha permitido conocerlos con mayor detalle tanto dentro como fuera de la cancha, saber sus inquietudes sobre su visión deportiva, conocer sus expectativas deportivas, así como identificar algunas características de sus actividades cotidianas. Toda la información recopilada resulta ser útil para elaborar y orientar los programas de entrenamiento a cada persona.

A través del proceso de investigación también desarrollé algunas de las habilidades esenciales para mi profesionalización como entrenador y psicólogo, como son: la capacidad de escuchar, analizar y sistematizar la información, además de recopilar información a partir de una conversación; siendo habilidades de gran importancia para mi práctica profesional en diversos campos de acción.

Los resultados obtenidos también me permiten resaltar la importancia que adquiere vincular a la psicología deportiva con los elementos socioculturales presentes en nuestra sociedad, con el propósito de reconocer al deportista como una persona que se construye a través de múltiples participaciones contextuales, así como la influencia que estas pueden tener en el desempeño de un contexto específico. Lo que nos lleva a reconocernos a nosotros como psicólogos, que el atleta es un agente social que transita por una compleja red de contextos de practica social, la cual da sentido a su vida a través de los recursos culturales, económicos y sociales que desarrolla en cada uno de ellos. Impactando en la construcción de su trayectoria de vida.

A través de los resultados de la investigación propongo a los psicólogos del deporte considerar el análisis de los contextos de participación más importantes para el atleta, además del contexto particular de la práctica deportiva, con el propósito de optimizar no solo el desempeño deportivo, sino también, favorecer su desarrollo integral.

En cuanto al trabajo de investigación, el análisis de los resultados me ha permitido dar respuesta al objetivo general, que fue analizar los significados y expectativas que dos familias de clase media atribuyen a la participación de sus integrantes en un contexto deportivo ubicado en la ciudad de México.

A partir de ellos identifiqué una serie de características socioculturales que generan para las familias ciertos beneficios que resultan de gran valor para sus propósitos en cuanto a la construcción de las trayectorias de vida de sus hijas, siendo una prioridad transmitirlos a través de su participación en un contexto como el CDCH.

Las prácticas deportivas han estado relacionadas en los últimos años con los beneficios que generan en la salud de las personas, así como el cuidado y mantenimiento del cuerpo. Los cuales han sido difundidos a la sociedad a través de campañas gubernamentales, notas periodísticas y estudios científicos. Destacando entre ellos el fortalecimiento de músculos y huesos, reducción de la presión arterial, aumento de la elasticidad de arterias y vasos capilares, aumento de la capacidad pulmonar, liberación de endorfinas y disminución del estrés; además de contribuir en la prevención de enfermedades cardiovasculares y crónico-degenerativas que actualmente afectan a nuestra sociedad.

Sin embargo, a través de esta investigación se han reconocido otros beneficios de la práctica deportiva que están estrechamente relacionados con aspectos sociales, educativos y psicológicos. Teniendo una gran influencia en la planeación de una trayectoria y el mantenimiento específico de un estilo de vida familiar.

El primer beneficio identificado de las prácticas deportivas es el desarrollo psicomotriz en edades tempranas. De acuerdo con las experiencias de las familias Black y Brown, participar en actividades físicas y deportivas desde pequeños les ha permitido mejorar habilidades básicas como la coordinación, la percepción y el equilibrio. Además, como usuarios del centro deportivo, pueden acceder a una clase que esta exclusivamente dedicada al desarrollo motriz, y a partir de ella, identificar ciertas aptitudes para la práctica de una disciplina deportiva específica, dando como resultado un conocimiento valioso para la toma de decisiones sobre del desarrollo de sus hijas.

Realizar una actividad física o deportiva al interior de una comunidad de práctica como es el CDCH, permite el aprendizaje de valores, hábitos, costumbres, pensamientos y formas de interacción social relacionados con grupos específicos de

la población, resultando ser útiles como apoyo en el proceso civilizador, facilitando el aprendizaje de pautas sociales de comportamiento, comunicación, expresión y presentación requeridas para transitar por diversos contextos relacionados con la clase media.

Algunos de los valores que las familias identificaron como parte del aprendizaje en la práctica deportiva son la organización, la responsabilidad, la perseverancia y el compromiso. Además, la participación en actividades físicas y deportivas también fue relacionada con el desarrollo de hábitos saludables que disminuyen el consumo de tabaco, bebidas alcohólicas y estupefacientes.

En cuanto a las habilidades psicológicas, la participación de sus hijas en actividades deportivas les ha ayudado a desarrollar su autoestima, su autoconocimiento y la confianza en sí mismas, teniendo un impacto favorable en los diferentes contextos en los que transitan. Cabe resaltar que las familias también identifican el aprendizaje de rasgos identitarios relacionados con la construcción de un tipo de persona que tenga mayores probabilidades de éxito en el transcurso de su vida como son la tenacidad y la competitividad, vinculados con una actitud constante por la búsqueda de logros.

Por lo tanto, la decisión de que ambas familias elijan la inserción de sus hijas en las prácticas deportivas tiene la intención de que desarrollen estos rasgos, transmitiendo el aprendizaje de los recursos físicos, psicológicos y socioculturales que identifican como necesarios para mantener el estilo de vida característico del estrato de nivel intermedio de la clase media.

La participación social al interior del CDCH también facilitó la interacción entre las familias con otros usuarios, creando lazos de amistad que se han mantenido hasta sus etapas como adultos, llegando a ser considerados como redes de apoyo que pueden facilitar el acceso a nuevos contextos de participación, o convertirse en redes de influencia y colaboración laboral. Por lo tanto, las interacciones sociales son un medio que puede promover la movilidad social de las familias de clase media.

Cabe señalar que la construcción de este tipo de relaciones no resulta de forma inmediata. Por el contrario, se requiere de un proceso socializador que inicia

con una etapa de inserción y posteriormente, un reconocimiento por parte de los grupos sociales al interior del contexto, quienes legitiman a los miembros de la familia como integrantes de la comunidad de práctica.

De acuerdo con las experiencias de las familias, el reconocimiento puede ser un proceso simple y relativamente rápido o, por el contrario, difícil y complejo, dependiendo de los recursos económicos, sociales o culturales. Para el Sr. Brown, el conocimiento familiar sobre el contexto deportivo facilitó su ingreso, caso contrario para su esposa y su familia, quienes pasaron por un proceso de ascenso social a través del ingreso laboral de su padre. Se vio en la situación de aprender los usos y costumbres de los grupos sociales del CDCH, siendo apoyada por agentes situados al interior del contexto, como fueron sus profesores de las disciplinas deportivas en las que participaron.

Las habilidades físicas también fueron un recurso que favoreció a su proceso de inserción social. En el caso del Sr. Black, su desempeño deportivo facilitó el acceso a nuevos grupos sociales, sin embargo, también se presentaron dificultades cuando los resultados no fueron favorables. Estas experiencias describen lo complejo que puede resultar el proceso de socialización si existen diferencias sociales, económicas y culturales que pongan en duda la posesión de un estatus de clase media, llegando a definir las formas en cómo es reconocido un usuario al interior del contexto deportivo.

De acuerdo con los beneficios expuestos por las familias, el CDCH es identificado como una comunidad de aprendizaje al formar parte de un conjunto de contextos en los que, con base en la participación situada, las familias han incorporado elementos identitarios al proceso formativo de sus hijas, con el propósito de promover la construcción de un tipo de persona con las habilidades y conocimientos necesarios para mantener su estatus de clase media.

Sus decisiones de participar en cada uno de estos contextos están sustentadas por las experiencias de madres y padres como usuarios del CDCH. Reconociendo el desarrollo de habilidades y conocimientos, que fueron relevantes para su crecimiento individual y, en el caso de la familia Brown, en la construcción de su relación como pareja y posteriormente en la formación de una familia.

Por ello, ahora como familias constituidas, tienen como expectativa que sus hijas tengan las mismas oportunidades de acceder a los beneficios ya señalados, por lo que se enfocan en reproducir las prácticas deportivas, sociales y culturales al interior del CDCH que les permitan desarrollar los recursos necesarios para conservar su estatus de clase media.

Para acceder a estos beneficios, las familias participantes se enfrentan constantemente al desafío de organizar sus dinámicas familiares a partir de sus recursos económicos, sociales y culturales, además de resolver las exigencias de su vida cotidiana, como son las responsabilidades académicas, familiares y laborales.

Para mantener la organización de sus dinámicas, las familias han creado rutinas específicas para asegurar la participación de sus hijas en los contextos de deseados; sin embargo, las madres y padres declararon que esto no es suficiente, por lo que se ven en la necesidad de compartir las responsabilidades para lograr que las participaciones de sus hijas se cumplan. Lo que representa que en ocasiones, dejen de realizar sus propias actividades, es decir, que disminuyan sus horas de descanso o pospongan su diversión personal, priorizando las actividades relacionadas con el desarrollo de sus hijas.

Un segundo desafío para las familias es la búsqueda por incluir en su agenda espacios dedicados a la convivencia familiar, en los que madres y padres puedan compartir actividades recreativas enfocadas a la diversión y el ocio. Para la familia Brown, las instalaciones del CDCH les permiten llevar a cabo estas actividades en ciertos espacios de sus rutinas cotidianas. En cambio, para la familia Black que está limitada por su acceso como usuarios externos, el hogar es el contexto donde se concentra la realización de tareas académicas y tiempos de convivencia familiar.

El caso de la familia Black presenta limitaciones para acceder a estos beneficios a pesar de contar con el capital económico necesario. Ante esto, surge la pregunta ¿cómo pueden las familias que no tienen los recursos económicos para acceder a un centro deportivo, acceder a los beneficios que se obtienen de la práctica deportiva?

El ingreso a espacios deportivos resulta un desafío para muchos sectores de la sociedad mexicana. Los requerimientos de acceso a este tipo de contextos excluyen a los sectores sociales ubicados en los estratos de clase media-baja y baja, limitando su participación en diversas disciplinas deportivas y actividades socioculturales, afectando las posibilidades de obtener los beneficios de las prácticas deportivas identificados en esta investigación.

A lo largo del territorio de la ciudad de México y área metropolitana existen espacios deportivos públicos que cuentan con instalaciones como canchas de fútbol, basquetbol, skateboarding y áreas de juegos recreativos, además; en los últimos años se incrementó el número de gimnasios públicos instalados en parques y espacios al aire libre, sin embargo, esto no ha sido suficiente para reconocer un impacto social relevante de las prácticas deportivas.

Como se ha identificado en las experiencias del Sr. Brown, estos espacios carecen de elementos que faciliten su uso y aprovechamiento. De acuerdo a los resultados del semáforo delictivo establecido por el Gobierno de la ciudad de México, los espacios deportivos públicos se caracterizan por la falta de vigilancia y mantenimiento de sus instalaciones, provocando que sean señalados como zonas de riesgo debido a los actos de vandalismo, delincuencia con violencia y consumo de sustancias que ocurren en ellos.

A lo anterior, debe agregarse la falta de una promoción cultural de la actividad física y el deporte, a través de la cual se difunda la gran cantidad de beneficios que tienen las prácticas deportivas en la vida de las personas, así como fomentar el cuidado y uso correcto de las instalaciones dedicadas a ellas.

Si bien, es cierto que existen acciones gubernamentales como el programa "Ponte Pila", o la promoción deportiva que realizan asociaciones civiles del sector privado como "Fundación Alfredo Harp Helú" o "fundación Slím". Estas han resultado ser insuficientes para construir una cultura deportiva cuyo impacto se extienda no solo en la ciudad de México, sino también, en otros estados del país.

Esta reflexión abre la puerta a futuras investigaciones que establezcan como objetivo medir el impacto social y cultural de estos programas y asociaciones, y así,

poder desarrollar programas de trabajo que sean más efectivos en la construcción y promoción de las prácticas deportivas y sus beneficios.

En cuanto a la vinculación con otros contextos de práctica social, las prácticas deportivas resultaron ser un complemento para el proceso formativo de las familias. Observando en sus hijas que las habilidades desarrolladas en la práctica deportiva influyen de manera positiva en su desempeño académico a través de: a) el desarrollo de habilidades que facilitan su interacción con los compañeros al interior del aula, b) el desarrollo de una seguridad sustentada por su autoestima y autoconocimiento que le permiten participar más activamente en las actividades escolares y; c) la habilidad de manejar el estrés escolar a partir de su participación en actividades deportivas.

En este sentido, las prácticas deportivas han adquirido un valor formativo porque han influido en el desempeño de sus hijas al interior del centro educativo. Al ser este un contexto de gran interés para las familias Black y Brown, su elección es una preocupación constante debido a la concepción general (no solo para los estratos de clase media) de que la educación define en gran medida la posición social que las personas ocupan en la sociedad. Por ello, las familias han decidido desde su posición y recursos, impulsar el desarrollo de sus hijas a través de las prácticas deportivas, como actividades extracurriculares que complementen su formación académica.

Además, la experiencia de los padres de familia les permite vislumbrar al desempeño deportivo como una oportunidad de movilidad académica, a través de programas educativos o becas deportivas, que les permitan acceder a una mejor institución académica o cursar sus estudios en centros educativos extranjeros. Por ellos, la vinculación entre las prácticas deportivas y la formación académica forman parte de la planeación de la trayectoria de vida que las familias construyen para su momento presente y el impacto que puedan tener en etapas futuras en relación con la formación de sus hijas.

A través de esta investigación, se reconoció al CDCH como una comunidad donde se realizan diversos aprendizajes a través de las interacciones sociales, sin embargo, las limitaciones que existieron en este estudio durante la observación del

contexto, y la falta de conocimiento sobre las diferentes actividades que se realizan al interior de sus instalaciones, me generan un interés por profundizar sobre la cotidianidad de la vida social al interior del CDCH, ampliar el conocimiento sobre las familias que asisten y los beneficios que identifican de su participación en actividades deportivas, sociales y culturales.

Aportes de la investigación

En esta investigación presento algunas de las características que pertenecen a dos familias identificadas como parte del estrato socioeconómico de clase media situadas en la ciudad de México. De acuerdo con la documentación bibliográfica consultada, en los últimos 30 años la clase media ha adquirido gran interés en diversas investigaciones tanto en Estados Unidos, Europa y Sudamérica, siendo abordados principalmente desde disciplinas como la sociología, antropología y la economía.

En lo referente a nuestro país, existe poca documentación que bajo los planteamientos de la psicología como disciplina, analicen a profundidad a las familias de clase media y sus características, lo que puede deberse a múltiples factores relacionados con aspectos teóricos, metodológicos y personales por parte del investigador, a esto se debe añadir la dificultad que representa acercarse y obtener el consentimiento de las personas que transitan en los grupos sociales de este sector de la población.

En este sentido, en esta investigación presento, con el mayor detalle posible, las características de dos familias que pertenecen al estrato de clase media, de las que sobresale su participación laboral por parte de la madre o el padre en una institución relacionada al gremio bancario, la cual permite el acceso a diversas prestaciones laborales, como son el ingreso a un centro deportivo privado (en este caso el CDCH), el acceso a servicios de salud para su familia y la oportunidad de solicitar permisos enfocados al cuidado y mantenimiento familiar.

Otras de sus características, son los recursos económicos que les permiten ingresar a sus hijas a escuelas y actividades extracurriculares privadas, contar con un al menos un automóvil, así como la obtención de aparatos electrodomésticos que significan una comodidad para las familias al interior de su hogar.

Debido a la dificultad que representa definir a las clases medias, he optado por presentar las características de las familias participantes a partir de sus dinámicas cotidianas, ubicación geográfica, contextos de participación más relevantes, así como las expectativas que tienen sobre la movilidad social y preparación académica de sus hijas. Lo que me permite profundizar en la vida cotidiana de las familias, esperando que esta información pueda ser utilizada como un marco de referencia para futuras investigaciones

En lo referente a las cuestiones metodológicas, es mi intención compartir al lector-investigador algunas de las dificultades que estuvieron presentes durante mi proceso de investigación, con el propósito de hacer una invitación a la reflexión y que puedan llegar a ser de utilidad para encontrar soluciones en sus propios procesos.

La primera dificultad que observé fue definir las características que presentan las familias identificadas como parte de este grupo social. Como solución, opté además de realizar la revisión bibliográfica, por conocer la opinión de las personas que frecuento cotidianamente (principalmente mis alumnos mayores de edad) sobre lo que significaba para ellos la clase media, si se consideraban integrantes de este sector social, así como las características que presentaban. Esta información resultó de utilidad al servir como guía para sustentar mi toma de decisiones con respecto a la planeación y observación de los posibles contextos de interés.

La segunda dificultad se presentó durante la etapa de contacto y posterior acceso a la cotidianidad de las familias. Realizar los primeros contactos con las familias y confirmar su participación se convirtió en un proceso arduo, largo y complejo. Debido a las agendas de actividades fue complicado pactar reuniones presenciales por lo que estos contactos los realice a través de la aplicación de mensajes WhatsApp. Aunque las primeras conversaciones por esta vía parecían tener buenos resultados, al momento de pactar las reuniones presenciales, las familias se mostraron indispuestas y optaron por declinar la invitación

Su negativa pudo deberse a que a lo largo de mi investigación tuve por objetivo conocer su cotidianidad, lo que representaba para cada familia proporcionar información detallada a un personaje desconocido (como fue mi caso) de un espacio

tan íntimo como es su hogar, además de expresar información de sus actividades y rutinas diarias, lo que pudo generar sentimientos de desconfianza y temor, al sentir amenazada la seguridad y privacidad de la familia.

Considerando estas dificultades, las aportaciones metodológicas que realice desde mi investigación se centran en priorizar la construcción de una relación con los participantes, donde se genera una sensación de confianza y comunicación con cada integrante, En mi caso, las tecnologías digitales fueron herramientas importantes que me dieron la posibilidad de establecer una comunicación constante con las familias, resultando ser una estrategia apropiada para realizar los contactos y mantener las relaciones con los informantes y participantes durante el proceso de investigación.

Mi experiencia como profesor de tenis y mi conocimiento de los centros deportivos privados, fueron de gran importancia para escuchar y entender las dudas y preocupaciones de las familias, compartiendo un lenguaje específico del contexto que facilitó la comunicación durante las reuniones. Durante las conversaciones me vi en la necesidad de desarrollar una escucha más activa, para adoptar una postura de empatía y generar un ambiente de confianza que facilitó la apertura de su discurso sobre temas tan delicados como fueron las características de su vida cotidiana.

En cuanto al contacto con las familias, considero importante enfatizar el papel que representaron los informantes durante todo el proceso que implicó la realización de esta investigación. Al ser personas situadas en el CDCH facilitaron datos de suma importancia sobre la cotidianidad de sus prácticas al interior del deportivo, que fueron de gran utilidad durante las distintas fases de la investigación, como la elaboración de la guía de entrevista, la selección de las familias y la elaboración del análisis de resultados.

Además, su participación como enlaces con las familias fue determinante para la continuidad de mi proceso de investigación, su participación permitió que mi presencia no fuera la de un extraño completamente, reduciendo las sensaciones de inseguridad, miedo y desconfianza durante el contacto con las familias participantes,

brindándome la oportunidad de tener el primer acercamiento para realizar la presentación de mi estudio y así, negociar y confirmar su colaboración.

En particular, resaltó la importancia de los informantes como piezas claves en la elaboración de investigaciones sociales donde se busca profundizar en temas tan delicados como pueden ser la posición social, el estilo de vida y las dinámicas familiares. Su participación facilitó la construcción de una relación social con los participantes, donde se pudo negociar el intercambio de información.

Esta relación también implicó un compromiso de mi parte para construir y mantener un ambiente de confianza, donde en ocasiones las familias me asignaron no solo el rol de investigador, sino también de psicólogo, compartiendo algunas situaciones del aspecto académico de sus hijas y solicitando mi opinión al respecto. Esto me llevó de una preocupación inicial enfocada en mi tesis, a una preocupación real por las problemáticas de las familias, por lo que asumí una posición como psicólogo y contesté a sus dudas de acuerdo a mis conocimientos adquiridos durante mi formación académica.

En relación con el aporte realizado a las familias, la investigación cualitativa me permitió establecer un acercamiento con sus actividades cotidianas a través de la entrevista semiestructurada, que en más de una ocasión se convirtió en una charla social donde se profundizaron temas no relacionados con la investigación. Dando como resultado que las familias Black y Brown pudieran, a través de su discurso, reflexionar sobre su propia práctica dentro del CDCH, así como de la organización de sus dinámicas familiares, replanteando sus decisiones sobre la construcción familiar, la crianza de sus hijas y, la significación que el deporte tiene para su desarrollo.

Cabe aclarar que las reuniones con las familias se realizaron antes de que se presentaran los primeros casos de la pandemia provocada por el COVID 19, que afectó la cotidianidad de las personas a nivel mundial.

En nuestro país, las instalaciones deportivas se mantuvieron cerradas entre el desde abril hasta julio 2020, generando cambios importantes en los protocolos de limpieza, uso de instalaciones, tiempo de acceso y número de participantes, entre otros.

A raíz de estos cambios, importante considerar que las características socioeconómicas de las familias en México han presentado cambios significativos, así como una reorganización en sus dinámicas familiares, las formas de participación en diversos contextos y la vinculación entre ellos. Por lo tanto, estos cambios deben ser considerados para futuras investigaciones relacionadas con la práctica deportiva en la vida cotidiana de las familias de clase media.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, G. (2013). ¿Está desapareciendo la clase media en México? Análisis de la polarización del ingreso. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XIX(1), 57-69. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28026467011>
- Alacio, R. y Hernández, H. (2018). Habitus, ¿productor del espacio político? La elección en Miguel Hidalgo, Ciudad de México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 13(25), 153-181. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112018000200153
- Alejo, M. y Osorio, B. (2016). El informante como persona clave en la investigación cualitativa. *Gaceta de Pedagogía*, 35, 74-85. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/337428362_El_informante_como_persona_clave_en_la_investigacion_cualitativa#:~:text=El%20informante%20es%20el%20centro,estudiar%20la%20%E2%80%9Crealidad%E2%80%9D%20social.
- Álvarez, A. (octubre, 2017). El peso y la importancia del Centro Deportivo Chapultepec. *Respuesta deportiva*. Recuperado de: <https://respuestadeportiva.com/el-peso-y-la-importancia-del-centro-deportivo-chapultepec>
- Amenabar, A., Sistiaga J. y García, E. (2008). Revisión de los distintos aspectos de la influencia de los padres y las madres en la práctica de la actividad física y el deporte. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 3, 29-35. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/viewFile/300150/389617>
- Apodaka, E. y Villareal, M. (2015). Psicología social e identidad colectiva: demonización o salvaguarda crítica. *Papeles del CEIC. International Journal*

- on *Collective Identity Research*, (2), 1-28. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76541396002>
- Bazán, A., Backhoff, E. y Turullols, R. (2016). Participación escolar, apoyo familiar y desempeño en Matemáticas: El caso de México en PISA (2012). *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 22(1), 1-17. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=91649056007>
- Bernheimer, L. y Weisner, T. (2007). The Family Story at the Center of Intervention Research and Practice. *Infants & Young Children*, 23(3), 192-201. Recuperado de: https://depts.washington.edu/isei/iyc/20.3_bernheimer.pdf
- Beezley, W. (1983). El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo. *Historia Mexicana*, 33(2), 265-284. Recuperado de:
<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2559/2071>
- Blank, R. (2010). Middle class in America, U.S. Department of Commerce, Economics and Statistics Administration. Recuperado de: <https://2010-2014.commerce.gov/sites/default/files/documents/migrated/Middle%20Class%20Report.pdf>
- Bourdieu, P. (1993). Deporte y clase social. En Barbero, J. (Ed.). *Materiales de Sociología del deporte* (pp. 57-64). Madrid: La piqueta.
- Bourdieu, P. (1997). La ilusión biográfica (Trad. T. Kauff). En: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (pp. 74-83). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). Comprender. En: *La miseria del mundo*. (pp. 521-543) México: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. *Colección Pedagógica Universitaria*. Recuperado de:

https://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_3738/C%20Bourdieu%20estrategias%20Odominacion.pdf

Bourdieu, P. (2011). Espacio social y espacio simbólico. Introducción a una lectura japonesa de La distinción. En: *Capital cultural, escuela y espacio social* (pp. 23-37). México: Siglo XX

Camberos, M. y Bracamontes, J. (2015). Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México. *Contaduría y Administración*, 60(2), 219-249. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186104215000042>

Carazo, P. y Chávez, K. (2015) Recreación como estrategia para el afrontamiento del estrés en ambientes laborales. *Revista Digital de Educación Física*, 6(36). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/310477590_RECREACION_COMO_ESTRATEGIA_PARA_EL_AFRONTAMIENTO_DEL_ESTRES_EN_AMBIENTES_LABORALES

Centro Deportivo Chapultepec. (2019,a). Recuperado de: <http://deportivochapultepec.com/>

Centro Deportivo Chapultepec. (2019,b). Reglamento para el Uso de las Canchas de Tenis. Recuperado de: http://deportivochapultepec.com/wp-content/uploads/2015/10/Canchas_de_Tenis.pdf

Chaparro, A., González, C. y Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 53-68. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/774>

- Coello, R. (17 de abril de 2018). Volvió el tenis al Chapultepec; recuperaron la Catedral. *Excelsior*. Recuperado de: <https://www.excelsior.com.mx/adrenalina/volvio-el-tenis-al-chapultepec-recuperan-la-catedral/1232940>
- Corsaro, W. (1981). El acceso al mundo infantil. Estrategias de investigación para la entrada al campo y la recolección de datos en un escenario preescolar (Trad. Ma. Zamora). En: G. Pérez, I. L. Alarcón, J.J., Yoseff y M. A. Salguero. (Comps). *Psicología Cultural. Vol. 1* (pp. 225-275), 2017. México: UNAM FES-Iztacala.
- Colás, M. (1998). Enfoques en la metodología cualitativa: Sus prácticas en investigación. En L. Buendía, M. Colás, y F. Hernández. (Eds). *Métodos de investigación en Psicopedagogía* (pp. 226-246) España: Mcgraw-Hill/Interamericana.
- Cruz, B. (2015). Nuevas formas de apropiación simbólica del espacio doméstico y clase media en la Ciudad de México. *Alteridades*, 25(49), 81-91. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172015000100007&lng=es&tlng=es.
- De la Calle, L. y Rubio, L. (2010). Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no. *Centro para el desarrollo de la investigación*. A.C. Recuperado de: <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/gma/mexicana/LDCmediero.pdf>
- Del Cueto, C. (2002). Fragmentación social y nuevos modelos de socialización: estrategias educativas de las nuevas clases medias. Informe final del concurso: *Fragmentación social y crisis política e institucional en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2001/cueto.pdf>

- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., y, Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Dreier, O. (s.f.). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En G. Pérez, I. Alarcón, J., Yoseff y A. Salguero. (Comps). *Psicología Cultural. Vol. 1* (pp. 81-128), 2017. México: UNAM FES-Iztacala.
- Dosal, R., y Capdevila, L. (2016). Exclusión social y deporte. *Investigación económica*, 75(297), 155-168. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672016000300155
- Duek, C. e Inda, G. (2014). La teoría de la estratificación social de Parsons: una arquitectura del consenso y de la estabilización del conflicto. *Theomai*, (29),155-175. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12431432009>
- Elias, M. y Daza, L. (2019). Configuración y Reconfiguración de las Expectativas Educativas después de la Educación Obligatoria: Un Análisis Longitudinal, *International Journal of Sociology of Education*, 8(3), 206-235. Recuperado de: <https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/view/4479/2871>
- Fresneda, O. (2017). Evolución de la estructura de clases sociales en Colombia, 1938-2010. ¿Han crecido las clases medias? *Sociedad y economía*, (33), 205-236. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=996/99654715009>
- Fondo Mixto de Promoción Turística. (2019). Recuperado de: <https://www.fmpt.cdmx.gob.mx/>

- Forbes. (febrero, 2019). Las 10 colonias más populares según los ingresos de sus inquilinos. Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/10-colonias-mas-populares-segun-los-ingresos-de-sus-inquilinos/>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35,326-345. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- Garrido, M. (julio, 2020) En Historia de todos los días, vida cotidiana en México (Archivo de video). Recuperado de: <https://youtu.be/xL4Q1Akz4cE>
- Garrido, M., Zagalaz, M., Torres, G. y Romero, S. (2010). Validación de un cuestionario para el análisis del comportamiento y actuación de los padres y madres en el deporte (ACAPMD). *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (18), 71-76. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345732284014>
- Gottzén, L. (2011). Involved fatherhood? Exploring the educational work of middle-class men. *Gender & Society*,. 23(5), 619-634. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09540253.2010.527829>
- Gottzén, L. y Kremer-Sadlik, T.(2012). Fatherhood and Youth Sports: A balancing act between care and expectations. *Gender & Society*, 26(4), 639-664. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/241647943_Fatherhood_and_Youth_Sports_A_Balancing_Act_between_Care_and_Expectations
- Goldthorpe, J. (2016). Social class mobility in modern Britain: changing structure, constant process. *Journal of the British Academy*, 4, 89–111. Recuperado de:

https://www.thebritishacademy.ac.uk/documents/1060/05_Goldthorpe_1825.pdf

- González, S., García, L., Contreras, O., y Sánchez, D. (2009). El concepto de iniciación deportiva en la actualidad. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (15),14-20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345732280003>
- González, E. y Salgado, C. (2016). Impacto de los programas de movilidad internacional en la adquisición de competencias académicas para el ingreso al mercado laboral: México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(13),514-534. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498155462026>
- González, G., Valdivia, P, Zagalaz, M. y Romero, S. (2015). La autoconfianza y el control del estrés en futbolistas: revisión de estudios. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*. 10(1), 95-101. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311132628012>
- Graesch, A. (2013) At Home. En Ochs, E. y Kremer-Sadlik, T. *Fast-Forward Family: Home, Work, and Relationships in Middle-Class America*. (pp. 27-47). Los Angeles: Universidad de California.
- Grau, C. y Fernández, M. (2015). Nuevas estructuras familiares: Implicaciones para el sistema educativo. Recuperado de: DOI:10.13140/RG.2.2.10648.60164
- Guber, R. (2015). La entrevista etnográfica, o el arte de la “no directividad”. En *La etnografía. Método, campo y reflexividad* (pp. 69-91). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Gutiérrez, K., Izquierdo, C. y Kremer-Sadlik, T. (2010). Middles class working families’ beliefs and engagement in children’s extra-curricular activities: The

- social organization of children's future. *The International Journal of Learning*, 17(3). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/290582781_Middle_Class_Working_Families'_Beliefs_and_Engagement_in_Children's_Extra-Curricular_Activities_The_Social_Organization_of_Children's_Futures
- Hundeide, K. (2005). "Socio-cultural Tracks of Development, Opportunity Situations and Access Skills. *Culture & Psychology*, 11 (2): 241–261. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1354067X05052353>
- Hojholt, Ch. (1997). El desarrollo infantil en trayectorias de la práctica social. En G. Pérez, I. Alarcón, J. Yoseff y A. Salguero. (Comps). *Psicología Cultural. Vol. 1* (pp. 129-141), 2017. México: UNAM FES-Iztacala.
- Instituto de Certificación Empresarial de México. (2020). Cruzada Nacional por la Educación. Recuperado de: <https://www.icemexico.com/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Banco de Indicadores. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?ag=09016>
- Inda, G. y Duek, C. (2005). El concepto de clases en Bourdieu: ¿Nuevas palabras para viejas ideas? *Aposta: Revista de Ciencias Sociales*, 23. Recuperado de: <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/indayduek.pdf>
- Kremer-Sadlik, T. y Kim, J. (2007). Lessons from sports: children's socialization to values through family interaction during sports activities. *Discourse & Society*, 18(1), 35-52. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/42889102?seq=1>
- Lave J., y Wenger, E. (1991). *Aprendizaje Situado. Participación Periférica Legítima*. Traducción de Raúl Ortega Ramírez (2007). México: UNAM FES-Iztacala.
- Mac-Clure, O., Barozet, E., Galleguillos, C., y Moya, C. (2015). La clase media clasifica a las personas en la sociedad: Resultados de una investigación

- empírica basada en juegos. *Psicoperspectivas*, 14(2), 4-15. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1710/171038536002.pdf>
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência&SaúdeColetiva*, 17(3), 613-619. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Miranda, R. (1995). Expectativas sobre la escuela: la percepción de la familia del escolar. *Perfiles Educativos*, (67). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132/13206704>
- Nápoles, M. (2012). Promotor comunicador, una herramienta para el deporte comunitario. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 16(166). Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4370501.pdf>
- Negrete, R. y Romo, M. (2014). Cuantificando la clase media en México: un ejercicio exploratorio. *Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 5(3), 62-95. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/cmedia/doc/cmedia_resumen.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2019). *Under Pressure: The squeezed Middle Class*. OCDE Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/689afed1-en>
- Ochs, E. (1990). Deixis y Socialización. En G. Pérez, I. L. Alarcón, J.J., Yoseff y M. A. Salguero. (Comps). *Psicología Cultural. Vol. 2* (229-257), 2011. México: UNAM FES-Iztacala.
- Ochs, E. y Campos, B. (2013). Coming home. En E. Ochs y T. Kremer-Sadlik. *Fast-Forward Family: Home, Work, and Relationships in Middle-Class America*. (pp 13-26). Los Angeles: Universidad de California.

- Ochs, E, y Kremer-Sadlik, T. (2013). *Fast-Forward Family: Home, Work, and Relationships in Middle-Class America*. University of California Press.
- Ochs, E. y Kremer-Sadlik, T. (2015). How Postindustrial Families Talk. *Annual Review of Anthropology*, 44, 88-103. Recuperado de: <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev-anthro-102214-014027>
- Olmedo, A. y Santa Cruz, E. (2008). Las familias de clase media y elección de centro: el orden instrumental como condición necesaria pero no suficiente. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12(2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=567/56712208>
- Overbey, M. y Dudley, K. (s.f.). *Anthropology and middle-class working families: a research agenda*. Recuperado de: <https://library.um.edu.mo/ebooks/b12914344.pdf>
- Pasteur, G. (2011). Deporte y nacionalismo en México durante la post revolución. *Recorde: Revista de História do Esporte*. 4(1). Recuperado de: <https://revistas.ufrj.br/index.php/Recorde/article/view/722/665>
- Peiró, C., Valencia, A., Fos, V. y Devís, J. (2015). Identidad deportiva en adolescentes españoles: propiedades psicométricas de la versión en español de la escala Athletic Identity Measurement Scale-E. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48, 8-17. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0120053415000424>
- Pérez, G. (2014). Persona como categoría integradora de una perspectiva sociocultural en psicología. *Revista de educación y desarrollo*. 31, 5-16. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/31/31_Perez.pdf

- Pita, S. y Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cuadernos de atención primaria*, 9(2), 76-78. Recuperado de: https://www.fisterra.com/gestor/upload/guias/cuanti_cuali2.pdf
- Pizzinato, A. (2010). Psicología cultural. Contribuciones teóricas y fundamentos epistemológicos de las aportaciones de Vygotsky hacia la discusión lingüística de Bakhtin. *Universitas Psychologica*, 9(1), 255-261. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=647/64712156020>
- Pressman, S. (2011). La clase media en países latinoamericanos. *Revista Problemas del Desarrollo*, 164(42), 127-152. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/prode/v42n164/v42n164a7.pdf>
- Puig, N (2008). Espacio público y deporte: de la reflexión a la intervención. Algunas propuestas. *Educación Física y Deportes*, 91, 114-120. Recuperado de: <https://www.revista-apunts.com/es/hemeroteca/?article=581>
- Quintana, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. En A. Quintana y W. Montgomery (Eds.). *Psicología: Tópicos de actualidad* (pp. 47-84). Lima: UNMSM.
- Real Academia Española. (2020). Recuperado de: <https://www.rae.es/>
- Ramis, Y., Torregrosa, M., Viladrich, C., y Cruz, J. (2013). El apoyo a la autonomía generado por entrenadores, compañeros y padres y su efecto sobre la motivación autodeterminada de deportistas de iniciación. *Anales de Psicología*, 29(1), 243-248. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.124011>
- Rodríguez, C., Lorenzo, O., y Herrera, L. (2005) Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista*

- Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 15(2), 133-154. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>
- Rodríguez, M., Cruz, J. y Torregrosa, M. (2017). Programa de intervención con entrenadores y padres de familia: Efectos en las conductas del entrenador y el clima motivacional del equipo. *Revista de Psicología del Deporte*, 26(2), 181-187. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235152045025>
- Romero, S., Garrido, M., y Zagalaz, M. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (15), 29-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3457/345732280006.pdf>
- Salazar, L. (2007). Una obra sobre las dinámicas familiares en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 6(23), 833-848. Recuperado en: <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/download/301/306/>
- Sánchez-Alcaraz, B. (2013), Historia del pádel. *Materiales para la Historia del Deporte*, (11). Recuperado de www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/800/652
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 117-138. Recuperado de: https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/download/1049/pdf_223/
- Sánchez, D., Leo, F., Sánchez, P., Amado, D. y García, T. (2010). Relación del clima motivacional creado por el entrenador con la motivación

- autodeterminada y la implicación hacia la práctica deportiva. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, VI. (20),177-195. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71014354002>
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación social*. Bogotá: ARFO Editores
- Sandoval, O. (2004). *Club auténtico de integración VOLARE: recreativo, deportivo y cultural*. [Tesis de pregrado, Universidad de las Américas Puebla]. Colección de tesis digitales. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lar/sandoval_h_op/
- Teruel, G., Reyes, M., Minor, E. y López, M. (2018). México: país de pobres, no de clases medias. Un análisis de las clases medias entre 2000 y 2014. *El trimestre económico*, 85 (3), 447-480. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v85n339/2448-718X-ete-85-339-447.pdf>
- The Reforma Athletic Club. (2020). Recuperado de: <http://www.clubreforma.com/deportes/index.php/historia-del-club>
- Turner, E. (2011). Desarrollo y Pobreza en México, Argentina, Brasil y Chile. *Polis*, 12. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/1973>
- Valdes, A. y Sánchez, P. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2),177-196. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80220774009>
- Valdés, A. y Sánchez, P. (2016). Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(2), 105-115. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412016000200008&lng=es&tlng=es.

Varguillas, C. y Ribot, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Laurus*, 13(23),249-262.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102313>

Veléz, R. y Monroy, L., (2017). Movilidad social en México: Hallazgos y pendientes.

Revista de Economía Mexicana, 2, 97-142. Recuperado de:
<http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econmex/02/03VelezMonroy.pdf>

Viveros, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 31, 388-

406. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>